El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



"LE JOUR DES CUIVRES", por JOSEPH BAIL
De la Exposición de la Nordiska Kompanict.

PRECIO DE VENTA
En la Capital . . . . 20 ctvs.
En el Interior . . . . 30 „

PRECIO DE VENTA
En el Uruguay. . 10 centésimos

Jugo de Uva TIRASSO

(Sin alcohol)



Las propiedades naturales de este exquisito JUGO de UVAS, son de vitalísima importancia, en la perfecta nutrición de niños y adultos.

Indicadísimo para las afecciones gastrointestinales.

Viñedos y Bodegas "SANTA ANA"
Mendoza

Casa Central
SARMIENTO 847
Buenos Aires



Oiga a los grandes artistas en su propio hogar por medio de la Victrola.

Hay muchas imitaciones de los famosos aparatos parlantes VICTOR y VICTROLA, pero no existe ningún substituto. Victor y Victrola son los aparatos parlantes predilectos de los más excelsos artistas del mundo.

Si Vd. desea deleitarse oyendo la interpretación original de una romanza, ópera o los acordes de las orquestas más famosas del mundo, visítenos y en nuestros confortables gabinetes de audiciones podrá satisfacer sus deseos.



Tenemos 28 modelos diferentes de aparatos parlantes VICTOR y VICTROLA desde $ 90.— hasta $ 1.350.— y un grandioso y selecto surtido de discos Victor recientemente recibidos, clásicos, bailables de moda y música popular.

Los pedidos del interior, acompañados de su importe o contra reembolso, se despachan en el día.

Solicite el último catálogo de discos y aparatos Victor y Victrola, que enviamos gratis.

Distribuidores exclusivos "Victor" en la Argentina

Pratt & Cía.



Maipú esq. Córdoba
ROSARIO

626 - SARMIENTO - 636
Anexo: Galería Güemes
Buenos Aires

San Martín 89
CÓRDOBA

EMPRESA EDITORIAL HAYNES
LIMITADA S. A.
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1901)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Año. . . . . $ 9.— m/n.	Año. . . . . $ 13.60 m/n.	Año. . . . . $ oro 10.—
Semestre. . . . » 5.— »	Semestre. . . » 7.— »	Semestre. . . » » 6.—
Trimestre . . . » 2.50 »	Trimestre . . . » 4.— »	Trimestre. . . » » 4.—
Núm. suelto. . » 0.20 »	Núm. suelto . » 0.30 »	
» atrasado. » 0.40 »	» atrasado » 0.60 »	

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Para evitar interrupciones en la recepción conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:
URUGUAY.—A. Adami, Pza. Independ. 824, Montevideo || PARAGUAY.—R. D. Recalde, Bs. Aires 209, Asunción

AÑO XIX — Buenos Aires, 20 de Julio de 1923 — Núm. 718

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

La gloria de Firpo.

Mal que le pese a usted, si el ejercicio del box no le es simpático, la gloria de Firpo es cosa indiscutible. La noche de su triunfo sobre Willard, columnas de pueblo encabezadas por banderas argentinas recorrían las calles céntricas—por cierto que sin previa autorización de la policía—aclamando a Firpo y entonando el Himno Nacional. Un amigo nuestro, presidente de una brigada de la Liga Patriótica, asistía entusiasmado, desde el cordón de la vereda, a esas manifestaciones. Después, al irse a su casa, atravesó la plaza del Retiro, pues quedaba en su camino. Allí estaba, solitaria, la estatua del general San Martín. Nuestro amigo se detuvo y se puso a reflexionar. ¿Había sido objeto alguna vez, el general San Martín, de las mismas aclamaciones que Firpo? ¿Fué alguna vez San Martín, como lo era Firpo ahora, el hombre predilecto de Buenos Aires? El pueblo porteño de hoy—sacó en conclusión—es más patriota que el de antes. Rinde más culto a sus héroes y es menos exigente con ellos.

Los enemigos de Terpsícore

Malos vientos corren en Agathaura para la jocunda musa de la danza. He aquí que los ediles, hombres prosáicos y calculadores, quieren convertir a la más grácil de las nueve hermanas en un contribuyente como cualquier otro; quieren—para hablar más concretamente—que las academias de baile paguen un impuesto tan crecido, que en muchos casos las pondrá en trance de clausura. Es que, evidentemente, nada hay tan anticoreográfico como el espíritu de un concejal. ¡Intente nefando el de los concejales de Buenos Aires! ¡Caiga sobre esas almas, insensibles a las inefables emociones del "paso del camello", el anatema de todos los amantes de la belleza, de todos aquellos que—no atrofiados aún por nuestra sombría civilización—todavía ofician el rito dionisíaco de la danza.

Terpsícore ha sido afrentada en Buenos Aires y en el siglo vigésimo; no lo hubiera sido, a buen seguro, en Atenas, en la dulce Atenas de Sócrates, cuatro centurias antes de Cristo. Porque habéis de saber que Sócrates de Alopeca, el más glorioso calvo que ha tenido la humanidad, era tan grande bailarín como filósofo. Así lo asevera Xenofonte en el "Convite"; así lo confirma Diógenes Laercio en su "Vida de Sócrates" (párrafo 12), quien textualmente dice: "Danzaba con frecuencia, teniendo este ejercicio por muy conducente para la salud del cuerpo".

Todo lo cual nos sugiere dos tristes reflexiones: que los ediles de Buenos Aires carecen de espíritu helénico y que Sócrates, en Buenos Aires, no hubiera llegado nunca a concejal.

La baja del sobretodo

Las roperías se están humanizando. Ahora se ven en los escaparates sobretodos de confección a precios que se asemejan un poco a los de anteguerra. ¿Empezará por el sobretodo de confección—por este al menos—la normalización de los precios? El sobretodo, aunque sea de confección, es una prenda simpática, cariñosa, servicial y de múltiple utilidad y aplicaciones. El sobretodo, como la bandera, cubre la mercadería. Con un sobretodo elegante, uno puede ser elegante con los fondillos gastados. El sobretodo nos reguarda del frío, no sólo en la calle, sino también en la cama. Extiende uno el sobretodo sobre los pies de la cama, y combate mejor el frío que se cuela por las rendijas. El sobretodo reemplaza la frazada que nos falta y oculta la vejez del traje. El sobretodo es la segunda prenda que aman los jóvenes, y la primera que aman los viejos. La baja del sobretodo debiera ser aplaudida con tanto entusiasmo como las victorias de Firpo.

Ciertos son los toros

Desde hace más de treinta años, sospechábase en Mendoza que allí circulaba papel moneda que no era el nacional; sospechábase que los gobiernos de la provincia venían emitiendo billetes que el público denominaba "letras de tesorería". Y por si alguna duda cupiese, ahí está el dictamen producido en el "sub-judice" por el procurador general de la nación, pieza jurídica que, según la versión de los diarios, comienza asegurando "que de los antecedentes traídos al ministerio de hacienda surge el hecho incontrovertible de que dentro del territorio de la provincia de Mendoza circulan bonos o letras de tesorería", etc. Así, pues, por de pronto hay una cosa demostrada: las letras de tesorería existen.

Felizmente, todos los daños que su existencia —jurídicamente reconocida—pudiese traer aparejados, van a ser conjurados de una vez por todas con la enérgica iniciativa adoptada por el poder ejecutivo de Mendoza. La solución hallada por aquel gobierno—verdadera "trouvaille",—no puede en el fondo ser más sencilla. ¿Cómo no se le habrá ocurrido a nadie hasta ahora? El gobierno se ha dicho: "Los industriales protestan contra las letras. Bien: retiramos las letras. Eso sí: En cambio de las letras, emitimos bonos". Y véase cómo, con un sencillo cambio de denominación va a quedar solucionado el problema de las letras de tesorería. En cuanto al problema de los bonos de tesorería, que surgirá inmediatamente, podrá en su día solucionarse de una manera análoga.

Pero, es claro, como hasta las mejores iniciativas de gobierno hallan detractores, no faltarán quienes objeten el proyecto de ley preparado por el poder ejecutivo de Mendoza, especialmente, si hacen hincapié en uno de sus artículos, por el que se dispone que "todas las reparticiones están obligadas a entregar diariamente al Crédito Público de la provincia toda la moneda nacional que recauden". No faltará quien piense que lo que se propone aquel gobierno es incautarse de la poca moneda nacional que todavía queda en Mendoza...

Una explicación oficial

El gobernador de Santiago del Estero dió como explicación oficial de que no se celebrase el Tedéum del 9 de julio, la falta de uniformes del cuerpo de guardias de cárceles. Se sabe que la razón es otra, pero esa tiene más gracia. ¡El gobernador confiesa ingenuamente que sus guardias de cárceles carecen de ropa para salir a la calle! ¿Aspira acaso el gobernador a provocar la crítica de la prensa de su capital por el abandono en que tiene a ese benemérito cuerpo? El gobernador suprimió el Tedéum, y redujo la celebración oficial del 9 de julio a un lunch en la casa de gobierno. ¡Hubiera suprimido también el lunch, y hubiera vestido con el importe a los guardias de cárceles! Y hubiera dicho: "La conmemoración oficial del 9 se suprime por mal tiempo, llueva o no llueva".

La hogaza de Juan Valjean

Si mal no recordamos,—por que nosotros estas cosas las hemos leído en los primeros albores de la existencia,—todas las tribulaciones y penalidades del protagonista de "Los miserables", arrancan del hecho de haber robado un pan. Si tampoco estamos equivocados, el futuro señor Magdalena incurre en esa indelicadeza por cumplir el precepto evangélico que manda dar de comer al hambriento.

La policía de Buenos Aires ha detenido a dos malhechores, ambos jóvenes, ambos inmigrantes, ambos autores de idéntico delito. ¿Qué delito es el de estos temibles facinerosos? Uno de ellos, en la esquina de San Martín y Lavalle, despojó a una señorita de un bolso y se alejó, al parecer, con alguna precipitación. Algo semejante hizo el otro con una señora, en pleno centro también, en Belgrano y Bolívar. Uno de los bolsos, contenía cosa de 30 pesos; el otro, menos aún: apenas si pasaba de 20. Conducidos ante la autoridad policial, ambos declararon que habían obrado a impulsos del hambre y por encontrarse sin trabajo, extremos ambos que comprobó la propia policía.

Indudablemente, es triste que esta clase de hechos puedan producirse en pleno centro de Buenos Aires; pero hay algo todavía más penoso, y es el hecho en sí mismo. Porque,—reconozcámoslo, —es doloroso, para nuestro amor propio nacional, que en la Argentina rica y próspera de nuestros días, que en este Buenos Aires de todas las magnificencias, hay hombres de veinte años que necesitan robar para comer.

El rey don Pelayo no es persona grata

Excepto algunos estudiantes de historia, todo el mundo sabe lo que ocurrió en Covadonga: que el rey don Pelayo y un jefe moro,—Alcama por mal nombre—se vinieron a las manos, al frente de sus huestes respectivas. Pero ahora resulta que, en realidad, no hay una batalla de Covadonga, sino dos; una es aquella, la histórica y ya casi legendaria; otra es la trabada hace pocos días entre la Inspección de Justicia y Sociedades Anónimas y el Centro Asturiano de Buenos Aires, batalla verbal de cuyo desarrollo ha informado la prensa diaria. Parece ser que el mencionado centro había pedido a la no menos mencionada repartición que le aprobase sus nuevos estatutos, uno de cuyos artículos establecía que, entre otros fines, el centro tendría el de conmemorar anualmente la fecha de la celebérrima batalla. A los señores inspectores les pareció objetable ese artículo, y se negaron a aprobar los estatutos. Y he ahí trabada la "litis", cuyos resultados todavía no pueden preverse.

Indudablemente, no faltarán a la Inspección de Justicia argumentos que aducir para explicar su actitud; pero permítase que, por nuestra parte, la deploremos. ¡Pobre don Pelayo! ¡Quién había de decirle que, mil doscientos años después de muerto, todavía íbamos a regatearle un sencillo homenaje, una "fiestecita de familia", como quien dice! Sea usted héroe para esto...

La propaganda del crimen

"La Vanguardia" llama propaganda del crimen a la explotación de los hechos policiales por la prensa. Es necesario distinguir, dice, entre la información indispensable, objetiva y sucinta, destinada a dar cuenta de un suceso doloroso, y lo que constituye su divulgación ruidosa y sistemática. ¿Es esto realmente una propaganda del crimen? "La Vanguardia" hace notar que cuando ocurre un crimen impresionante, viene seguido a corto plazo por otros varios de igual carácter, lo cual se explicaría por la sugestión que los relatos de sangre ejercen sobre los seres predispuestos. Gran parte de la prensa argentina parece haber perdido el sentido de la responsabilidad. Box, carreras, extractos de lotería y crónica policial: he aquí lo que nos dan. Luego hablan de la cultura...

LAS AVENTURAS DE DON PANCHO TALERO

por LANTERI









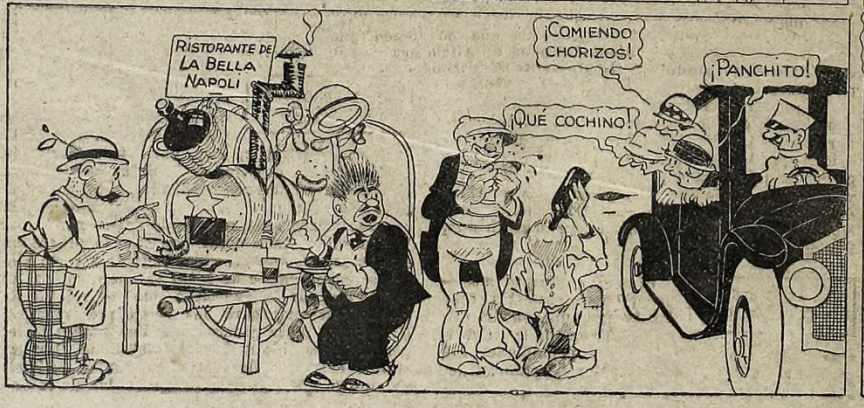
















—¿Me das ese papel, sí o no?—gritó.

(Ilust. de Gastón Lirmeuse)

ELLA y ÉL

por

M. AIGUEPERSE

He contado esta historia a dos personas.

La primera, una buena madre de familia, permaneció largo rato silenciosa; luego dejó escapar de su pecho un suspiro y como si hablara consigo misma, dijo:

—¡Es muy triste!

La segunda, un soltero, casi un solterón, soltó una gran carcajada y oprimiéndose los costados repitió varias veces:

—¡Tiene gracia!... ¡Tiene muchísima gracia!

¿Cómo explicar dos efectos tan diferentes? ¿Y qué decir, en presencia de ellos, del axioma filosófico de que "las mismas causas producen los mismos efectos"?

"¡Estado de alma!", dícese hoy en día.

A los aficionados a esa clase de investigaciones de misterios del corazón; a los que gustan de disecar para descubrir nuevas fibras, se les podría preguntar:

"La psicología, ¿es una ciencia o es un arte?"

He aquí mi historia:

Un matrimonio joven: Alicia y Julián, si os parece bien.

Alicia, graciosa, instruída, amante, y sobre todo dotada de una delicadeza de sentimientos sin par.

Julián, inteligencia mediocre, alma un poco vulgar bajo unas apariencias seductoras; en suma, lo que se ha convenido en llamar "un buen muchacho".

Cuando se casó, las personas que no querían mentir contestaban a los que se informaban de sus cualidades: "Su padre es un hombre digno, muy digno, muy estimado; su madre es de baja alcurnia, pero posee una fortuna considerable".

Julián había fracasado en todos sus exámenes y gracias a la influencia de un amigo, habíanle al fin colocado en una oficina importante.

Sus amigos le querían y lo encontraban generoso; pero le daban broma con frecuencia, en gran parte porque había en él materia abonada para ello y en gran parte también porque él tomaba a mal aquellos alfilerazos inofensivos.

En cambio, todos unánimemente alababan a su esposa y la ponían muy por encima de él.

Estos elogios frecuentes habían acabado por exasperar a Julián.

—¡Cualquiera diría que, en realidad, es perfecta!—pensaba.

Y por efecto de sus cortos alcances y de su carácter un tanto trivial, llegó a desear descubrir algún defecto en su mujer.

Un día, tomando por pretexto un asado mal preparado, porque hay que notar que era bastante glotón, se desató en numerosos reproches:

—Tu piano, tus acuarelas, tus bordados, todo esto es muy bonito, querida mía, pero mejor sería aún que vigilases más tu cocina. La mujer artista puede ser apreciada en sociedad por artistas como ella o por gentes superficiales; pero a su esposo, que no se alimenta de notas de música ni de colores ni de guipures, le ha de ser permitido preferir una buena ama de casa. Mira tu amiga Cecilia, que sabe juntar a un físico seductor las sólidas cualidades de una mujer casera. ¿Te acuerdas de la torta garapiñada que nos sirvieron en la última comida que nos dió? Pues era obra suya. ¿Podía ser mejor de lo que era? ¿Serías tú capaz de hacer otro tanto?

Alicia tenía talento. Sin tratar de disculparse o de defenderse, dejó pasar el chaparrón; y muy pronto, por falta de réplicas, Julián hubo de callarse, después de agotar todos sus agravios y todas sus frases.

Calmada la tempestad, fuera ya Julián, Alicia, al quedarse sola, se puso a reflexionar.

—Tal vez tenga razón—pensó;—me fío demasiado de María. Es una excelente cocinera, pero un poco más de vigilancia por mi parte le impediría descuidarse como se ha descuidado hoy. Ya que Julián tiene la pequeña flaqueza de ser aficionado a la buena comida, procuremos contentarle. Mañana mismo iré a ver a Cecilia y le pediré consejos y recetas, sobre todo la de la famosa torta garapiñada. Después, cuando llegue la época de la fruta, nos ocuparemos en conservas, en confituras de toda clase. ¡Qué sorpresa para Julián cuando yo le diga "Soy yo, tu mujer, quien ha hecho esas cosas exquisitas"!

Algunos días después, en la oficina de Julián se hablaba del matrimonio de Z., que iba a casarse con la insignificante V.

Entre los solteros eran siempre un tema favorito las chanzas sobre los nuevos matrimonios.

Aquella mañana, gracias sin duda al sol y al aire primaveral que entraban por las abiertas ventanas, había exuberancia de savia en aquella juventud. Los chistes se cruzaban al través de las alambreras, al mismo tiempo que los papeles amarillentos recibían más de una carcajada loca que no les estaba destinada.

Unicamente Julián permanecía silencioso, para lo cual tenía dos razones: primera, que el asunto de aquella conversación le disgustaba en absoluto; y segundo, porque carecía enteramente del don de la réplica pronta, viva, ingeniosa.

Al fin los compañeros observaron aquel mutismo y en seguida dejaron de hablar de Z. y de su novia.

—¡Nuestro Julián sí que es un feliz mortal!

—¡Ha encontrado la felicidad perfecta!

—¡Suerte rara!

—¡Una joya de mujer!

—¡Elegante!

—¡Distinguida!

—¡Graciosa!

—¡Buena!

Y todos a coro:

—¡Anda, mortal afortunado!

Julián, molestado en extremo, esperaba con impaciencia la hora de la salida... Fué el primero en marcharse, descontento de los demás y acaso descontento de sí mismo; y mientras descolgaba rápidamente su sobretodo en el vestíbulo, iba gruñendo: "¡Cuidado si son exasperantes! ¡Mi mujer! ¡Yo! ¿Me tomarán acaso por un imbécil?"

Olvidóse de fumar su cigarro y de dar su vueltecita antes del almuerzo y no se dió cuenta de que entraba en su casa mucho antes de lo que generalmente solía.

Nadie en la ventana ni en el balcón esperaba su llegada; no había nadie en la sala ni en el comedor.

Cada vez más malhumorado, entró al fin en el cuarto de su mujer.

Alicia escribía y tan absorta estaba, que ni siquiera oyó entrar en casa a su marido.

Al ruido de la puerta del cuarto que se abría bruscamente, apresuróse a levantarse de su escritorio, y confusa y sonrojada, acercóse a su esposo para besarle.

Julián advirtió aquella turbación extraña.

—¿Te estorbo?—dijo en tono seco.

—De ningún modo. Pero no te esperaba tan pronto, pues aun no son las once. ¿Te sientes mal?

—No.

—Pues entonces ven conmigo a dar una vuelta por la terraza; admirarás mis primaveras y mis jacintos, mientras yo diré a María que apresure el almuerzo.

Pero él, sin moverse, lívido y con las cejas fruncidas, le dijo:

—Estabas escribiendo, si no me engaño.

Alicia dirigió a su escritorio una mirada de angustia y sonriendo ligeramente, respondió:

—Sí, una tontería.

—¿Puede verse esa tontería?—preguntó Julián avanzando un paso.

—Ahora no, luego, respondió Alicia procurando hacer salir del cuarto a su marido.

—¡Ahora no, luego!—repitió él con creciente cólera.—¿Así acoge usted, señora, una petición tan sencilla? Vamos a ver, ¿a quién escribías? Contesta en seguida.

Alicia, entonces, quedó aterrada.

¡Cómo! ¡Su Julián, su querido Julián, encolerizarse de aquel modo! ¡Sospechar de ella! ¿Era posible?

Con la frente pálida, erguida ante aquel insulto. Alicia permanecía inmóvil, mirando un rayo de sol que, después de haber resbalado sobre las flores del balcón, iluminaba las encantadoras chucherías regaladas por su marido, el "nido" que ella se esforzaba por embellecer y en donde había conocido días tan felices, y a su memoria acudían con tenacidad implacable aquellos versos:

"¿Qué es, pues, la dicha? Una quimera vana;
un fugaz sueño; en el abismo flor;
estrella efímera en noche sombría,
Un soplo de aire en estival calor."

Julián, fuera de sí, exasperado por aquel silencio, cogió violentamente el brazo de su esposa.

—¿Me das ese papel, sí o no?—gritó.

Alicia no se sublevó ante aquel ultraje, que era para ella como una puñalada en medio del corazón; no tuvo una crisis de nervios y no trató de rebelarse contra aquella tiranía suspicaz, ni siquiera de disculparse de una falta imaginaria.

"Hay penas que no tienen quejas ni lágrimas", ha dicho madama Stael. La pena de Alicia era una de éstas.

Lentamente se dirigió a su escritorio, cogió el papel sospechoso y, despreciativa, glacial, lo tendió a Julián.

Éste clavó en él los ojos y salió al momento, confuso, con la cabeza inclinada, olvidándose hasta del almuerzo.

En el papel había leído:

"Receta para conservar los pepinos".

LA PUBLICIDAD EN CHINA. — *En China se publican millares de periódicos, pero generalmente viven poco y a menudo cambian de nombre. La mayor parte son de corta tirada, porque es costumbre en dicho país que el adquirente de un diario después de leerlo se lo pasa al vecino, éste a otro y así sucesivamente hasta que el ejemplar queda poco menos que inservible.*

El número de anuncios en los periódicos es muy reducido, abundando en cambio los carteles murales, contratados por agencias francesas, inglesas y norteamericanas.

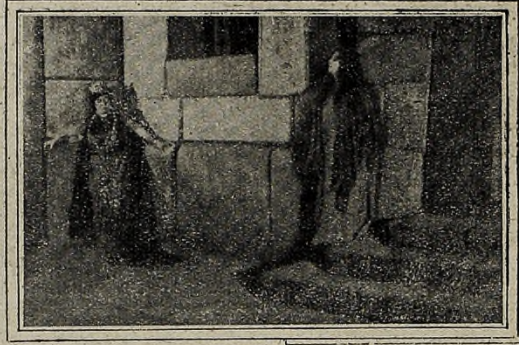
Los calendarios es el medio de propaganda preferido, porque en China se les dispensa especial importancia. En todas las calles de las ciudades y pueblos, numerosos vendedores ambulantes pregonan el ansiado librito, que bien pronto después de aparecer no falta en ningún hogar, desde el más humilde al más pudiente, y por esto, el producto anunciado en ese género de publicaciones es el que tiene mayores probabilidades de venta.

LA SEMANA MUSICAL

por Julián AGUIRRE

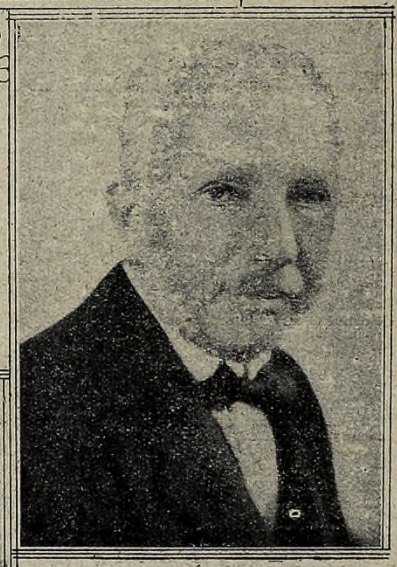
"ELEKTRA", de Strauss.

La tragedia de Eurípides ha servido a Hofmaustal de base para la "Elektra" que traducida a varios idiomas ha recorrido el mundo y a la que Ricardo Strauss ha puesto música en 1909. Nada más adecuado al talento admirable de este compositor que la dramática leyenda que por la rapidez de su acción, el contraste y la pintura de caracteres y la intensidad de las pasiones que animan la escena es una de las más bellas y emotivas del teatro de todos los tiempos. "Elektra" es la tragedia de la venganza. Ningún sentimiento tierno tiene su expresión en boca de los personajes, sino el odio, el rencor que culmina en la danza frenética con que "Elektra" celebra el asesinato de su culpable madre. En la obra griega, "Elektra" no es sino cómplice de la muerte; aquí es el brazo que arma a Orestes del hacha parricida y el frenesí de que está poseída contagia a todos los aferentes de la acción y se comunica a la música que en ninguna obra de Strauss es más dinámica, variada y rica en ritmos y acentos; terrible unas veces, lúgubre otras, sin más reposo que el comentario de la entrada de Orestes, en que la belleza de los temas parece un rayo de sol que iluminara ese antro de horror, que es el palacio de Agamenón.

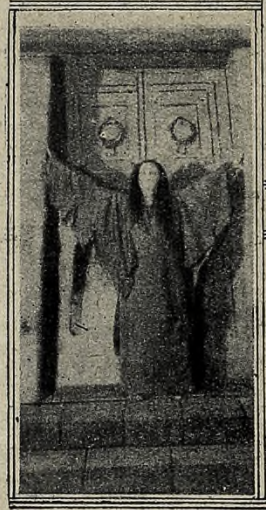


Una escena de "Elektra".

El autor del "Caballero de la Rosa", de "Salomé" y de la "Sinfonía doméstica", emplea en "Elektra" la más prodigiosa paleta orquestal que pueda imaginarse; no hay a lo largo de toda la compacta partitura cinco compases con una agrupación instrumental igual a otros cinco; la profusión de timbres, colores, acentos y disonancias — que en algunos momentos llegan a la estridencia—desorientan a veces, pero la fatiga que este girar de los sonidos produce, está compensada con los temas claros y expresivos tan frecuentes en el maestro germano y que justifican la frase de un compositor francés: "La música de Strauss es un huracán, pero después que pasa quedan bellas flores en el camino".



Ricardo Strauss.



La protagonista de "Elektra".



Caricatura de Strauss, por Dezayoc.

Estos temas claros, que a algunos se les antojan vulgares y son sólo naturales como la propia esencia de la música, redimen al gran maestro de la acusación de cerebral o intelectual que algunos reprochan a su música. Todos los creadores han pasado por las mismas horcas caudinas; el divino Mozart parecía oscuro y complicado en su tiempo y el inocente Rameau cuyos aires de danza tachamos hoy de infantiles y simples, lo declaraban ininteligible por la "confusión de los instrumentos" los partidarios de Puccini. Los cerebrales no hacen obra grande, componen paginitas en donde acumulan todas las curiosidades chocantes por su rareza; no abrazan a la musa, sino que la examinan para ver que vestido exótico colgarle.

La creación supone emoción, calor, fiebre y eso está lejos de que calcula y analiza como sobrepasará en novedad al último favorito de la moda.

Se podrá objetar a Strauss un cierto preciosismo en la búsqueda de sonoridades, una cierta cargazón en la excesiva complejidad del tejido orquestal, pero sus disonancias son siempre expresivas y adecuadas al momento y su don de invención hace de él, el más grande de los compositores actuales. En la interpretación realmente notable de "Elektra" que dirigió el autor obteniendo de la orquesta matices de extraordinario interés, se destacaron la señora Bland como una trágica notable, la Olcewska en su creación del magnífico personaje de Clitemnestra y la Dahmen y Kirchoff en sus cortos y expresivos papeles.

"ILSE"

El idilio en dos actos y tres cuadros con que ha debutado en el teatro lírico el maestro argentino Gilardo Gilardi, tiene por principal defecto un libreto poco teatral y carente de interés. Ni los personajes ni las situaciones dan motivo al músico para otra cosa que mostrar un lenguaje musical flúido en los diálogos y una cierta destreza en el manejo de la orquesta.

Haciendo gala de una sobriedad excesiva, el músico no emplea trombones ni trompetas; los constantes y repetidos motivos de la cuerda que procede siempre por imitaciones están sostenidos por débiles contrabajos y cuando mucho por algún fagote; aparecen dibujos de instrumentos aislados y ni por contraste la sonoridad llega nunca a la plenitud.

Esto a lo largo de los dos actos y con una sensible uniformidad de procedimiento que no conviene a la inmensa nave del Colón.

La tendencia que se observa en este primer ensayo del joven autor, es francamente italiano y el autor de su predilección debe ser Puccini, a juzgar por el corte de los recitativos y el vuelo lírico de ciertas frases, que son adecuadas y demuestran en el autor disposiciones para la música de teatro. Un libreto más interesante que el muy anémico de que se ha servido y una previa reunión de materiales, antes de acometer una obra de índole teatral que debe ser variada y rica en temas, ritmos y colores, permitirá al novel autor darnos la medida de su talento, que se adivina fácil y apropiado para el género y en el que debe insistir y perfeccionarse con el terón y la labor propios de los verdaderos artistas. En el concurso de óperas argentinas se impone una reforma que el jurado de admisión debe obtener de las autoridades. La lectura al piano y la presentación de la partitura no bastan para juzgar una obra instrumental y escénica.

Las auto-ejecuciones son casi siempre detestables y los análisis deficientes. El libreto — que es por donde vienen pecando las obras nuevas que se escuchan — no se puede comprender sino cuando los personajes lo encarnan; así, el ensayo de una sola escena con orquesta y cantantes sería una prueba mucho más eficaz que las lecturas en comisión que se vienen verificando. Si esto se lograra habríamos dado un gran paso en beneficio de la naciente ópera argentina.

INCOMPATIBLE



—Le rehuso la mano de mi hija. ¡Casarse ella, la hija de un médico, con un empresario de pompas fúnebres, ¡nunca! —La gente diría que hemos formado sociedad.

ATORRANTISMO



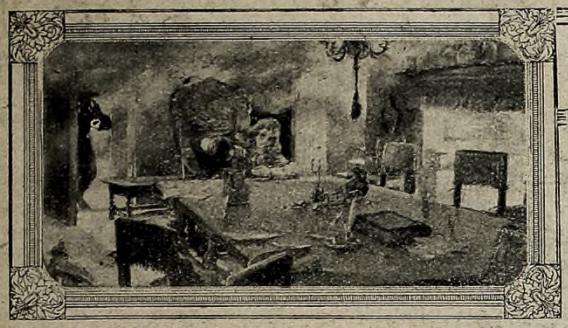
—¿Qué hacemos esta tarde?
—Tiremos a la suerte. Trae una moneda; si sale cara, vamos al cine; si sale seca, al café... y si queda parada de canto, estudiamos.

LA CAUSA



—Por más que me esfuerzo, no avanzamos nada.
—Ya te decía yo que no debías traer la valija.

Los clubs excéntricos de Londres



El "Club Eterno", fué el presuntuoso nombre que le diera a una institución que floreció allá por la época de las guerras civiles inglesas. Según la tradición de este club, formado por cien socios, nunca y por ningún motivo debía faltar por lo menos un socio en la casa, y se dió el curioso caso de que durante el gran incendio de Londres, uno de los socios se resistiera a abandonar el local hasta que fué obligado por las llamas y el humo que pusieron su vida en inminente peligro.

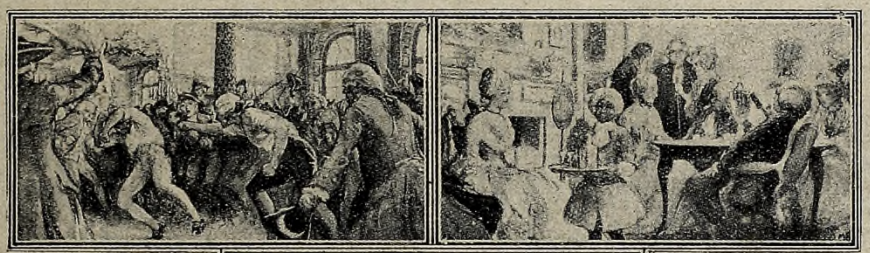
En el siglo xvm, dice Margarita Colemán en "La Revue", no existían en Londres menos de 2.000 cafés o bars, cada uno con su clientela especial. Así, los abogados se reunían en el Grecian, los teólogos frecuentaban Childs o el capítulo en el antiguo cementerio de San Pablo; Saint James y Smirna estaban reservados a los políticos y los franceses se reunían en Saint Gilles, mientras que los actores se congregaban en la famosa taberna de La Harpe, cerca del teatro Drury Lane. De estas reuniones salieron los clubs.

Los más curiosos clubs de Londres son citados por Addison en su Spectator; tales son el Club de los Silenciosos, que se reunían exclusivamente para comer y beber; el Club de los feos, que eligió a Mirabeau por unanimidad, y del que formaba parte Pope; el de las bellas figuras, que se dibujaban un hoyito en las mejillas, y cuya divisa era "La corbata es el hombre"; el de los hombres gordos por oposición al de los hombres flacos; el de los enanos, fundado el 21 de diciembre a media noche, es decir, en la última hora del día más corto del año en Europa; el "Calf's Head", o Círculo de la Cabeza de Ternera, al que pertenecían los partidarios de la revolución, que llevaban una hacha en el ojal y un pequeño tajo de díje; el 31 de diciembre se reunían en un banquete monstruo, en el que el champagne corría a mares, y en el que nunca faltaba la tradicional cabeza de ternera, que uno de los asistentes levantaba del plato, recordando el gesto macabro del verdugo después de cortar la cabeza a Carlos I.

Lo selecto de la sociedad frecuentaba el aristocrático club "Yo no sé qué", que celebraba sus sesiones en el bar de La Estrella y de La Liga, y al que pertenecían el príncipe de Gales y los duques de York, de Bedford y de Orleans. En la "Reina de las Alcachofas" se reunía el grupo de "Sin dinero no hay licor". La ceremonia de entrada en este círculo consistía en pagar un chelín y llevar durante toda la noche un sombrero negro en forma de copa, y beber en seguida a la salud de sus colegas en un cubilete de plata, improvisando una canción sobre el tema de "Sin dinero no hay licor".

En el club del Toisón de Oro, cada miembro tenía que adoptar un mote más o menos sugestivo; así se hallaban entre los socios Sir Jacques Veturbio, Sir Timoteo Cabezahendida, Sir Rombus Buenpico, Sir Gregorio Gruñón y su primo, Sir Rimmy Pagapoco.

El "Rey de los Clubs" fué fundado en 1601 por Boto Smith. El club del Papel Mojado comprendía un número de individuos tan deseosos de conocer las noticias del día, que se apoderaban del periódico todavía húmedo, y metidos en un rincón saboreaban su prosa. El más curioso de todos los clubs excéntricos fué la "Sublime Sociedad del Real Bistek", compuesta al principio de 24 miembros y ampliada después: el uniforme de los socios consistía en un vestido azul, adornado con botones de cobre con la divisa social "Carne y libertad"; el derecho de entrada era de 26 libras y 5 chelines.



El "Club del Arbol de Cacao" fué el famoso centro de reunión de los "Tories", el tradicional partido inglés que durante tanto tiempo disputó la supremacía política a los "Whigs". Con el tiempo degeneró y se convirtió en vulgar garito, donde por cualquier incidente se armaban gruesas formidables.



Si no por otro motivo, merece citarse el "Club de la Media Azul" como precursor de los centros feministas. Formado por damas de la sociedad londinense, se discutía en las reuniones sobre literatura, política, temas sociales, etc. Las damas de este club no eran sin embargo exclusivistas y admitían a ciertos personajes del sexo opuesto.

Las reuniones de Alurack fueron las más rigurosamente aristocráticas de Londres. Ser admitido en ellas, equivalía a recibir el espaldarazo de la suprema distinción. Y tanto se cuidaba la nota protocolar en ellas, que en cierta ocasión no fué admitido el duque de Wellington, vencedor de Napoleón, por usar pantalones largos, prenda que estaba proscrita por considerársela demasiado vulgar y de origen plebeyo.

La ceremonia de iniciación vale la pena de ser relatada; después de comer, se rogaba al aspirante que se retirase a una pieza contigua, donde le servían bebidas variadas; luego, después de haberle puesto una venda en los ojos, lo llevaban de nuevo al comedor; el obispo, con su mitra en la cabeza, llevando el libro de oro de los estatutos de la Sociedad, se colocaba a su derecha y un socio, con espada desenvainada, a su izquierda. Luego venían los alabarderos, vestidos del modo más grotesco con los despojos del Cowen Garden; se leían con toda solemnidad los estatutos de la Sociedad, recitándose en alta voz la frase de Horacio, grabada sobre la chimenea:

"Ne fides inter annos
Sit qui dicta foras elliminet."

En seguida el obispo pronunciaba la fórmula del juramento repetida por el aspirante que terminaba así:

¡Que la vaca y la libertad sean vuestra recompensa!

Acabada esta última frase, el cocinero, sargento para el caso, se adelantaba con viveza, se apoderaba del libro que reemplazaba por un hueso de buey, besado devotamente por el aspirante; inmediatamente se le quitaba la venda y los cofrades felicitaban al novicio, poniéndole la pulsera con la divisa "Carne y libertad".

El comedor era curioso; el techo entero estaba cubierto por una enorme parrilla; a la hora de las comidas se abrían enormes puertas que daban a las cocinas, y todos los miembros, sentados enfrente, podían ver los trozos de carne asándose.

El "Soaping Club" tenía por divisa "Cada hombre se jabonará su propia barba". Había sido fundado por el peluquero Taylor, y cada miembro disponía de un sillón en que estaba grabada esta frase del doctor Johnson: "El sillón de un club agradable y hospitalario me parece el trono de la felicidad humana".

Otro pequeño club poco conocido florecía en Londres a principios del siglo xix: el Club del Agujero en la Pared, punto de cita de hombres ingeniosos como el poeta Fraula y reverendo Agias Lindley, cuyas distracciones son legendarias. El fué quien, leyendo un sermón, saltó por distracción cinco o seis páginas, pero continuó sin alterarse, diciendo a modo de explicación: "Parece que he omitido una parte considerable de mi alocución, cosa que, después de todo, no tiene ninguna importancia"; él fué también quien, yendo un domingo a la iglesia montado en un elegante "pur sang", fué detenido por una desconocida:—Señor—le dijo aquella dama—vuestro caballo acaba de perder una de las herraduras.—Gracias, señora; ¿quiere usted ponérsela?—contestó el buen reverendo.



"La Court de Bonne Compagnie", probablemente el club más antiguo de Londres. Fundado en el año 1413, bajo el reinado de Enrique IV, contó entre sus socios a los poetas Occleve y Chaucer. Se hizo célebre esta institución por los banquetes pantagruélicos que organizaban sus socios y la desenfrenada alegría que reinaba en estos ágapes.

PECES MUSICALES.—*El lago Batticaloa, en Ceilán, goza del casi exclusivo privilegio de albergar en sus aguas peces músicos. Se dice que los sonidos emitidos por estos animales son tan melodiosos como los que produciría un conjunto de arpas eólicas.*

ANTOLOGÍA DE NUESTROS POETAS

SÉ POETA

I

Hermano, sé poeta,
y con unción divinamente pía,
cuando muerda el dolor o el ensueño sonría,
cuida el fuego sagrado de tu alma inquieta,
porque eres la vestal de la poesía.

Siembra de flores tu camino
y de luz ilumina la noche en que andas,
y sé el estóico peregrino
que el fango sacude de las cosas nefandas,
y prosigue su marcha venciendo al destino.

Haz de tu verso una lanza
y un escudo del corazón,
y sea tu cantar corcel que avanza
por sendas de esperanza,
floridas de ilusión.

II

Igual que el héroe griego,
roba el divino fuego,
de rebelión augusta,
y esgrímelo cual fusta,
contra el malvado, luego.

Y si te venden miserables Judas,
por los treinta ducados,
y en tu pecho se agitan, como fieras sañudas,
las saetas agudas
de los odios sagrados,

sé poeta, pasando por cima de todo,
y haz cual la estrella,
que al pasar por la charca profunda de lodo,
se mira, riendo, en ella,
y a la otra orilla allégase más bella.

III

La miel de tus canciones
destila sobre el pecho, herido
por mortales pasiones,
y riégala, cual bálsamo de olvido,
en la flor desmayada de los corazones.

Y sé poeta cuando amas,
y sé poeta cuando odias,
y extendiendo tus regios oriflamas,
chisporrotea entre las llamas
de tus salmodias.

VEN

Ven, amor de mis amores; ven, visión de mis ensueños,
ven, tormentos de mis noches; ven, torturas de mis sueños.

Ven y pon sobre tus manos, virginales como lirios,
mi cabeza, adolorida por eróticos martirios.

Tu alba mano primorosa, por mi frente pensativa,
haz que roce suavemente, como un ala fugitiva.

Pon la fresa perfumada de tu labio que provoca,
en los bordes ajiebrados de las guindas de mi boca.

Tu mirada alucinante mire al fondo de la mía
y aletee un beso alado, como un cisne en agonía.

Y entornemos las pupilas con ternuras indecibles,
y que vuelen nuestras almas a otros mundos imposibles.

Ven, visión de mis delirios; ven, amor de mis amores;
ven y cierra mis heridas, ven y calma mis dolores.

Ven y funde con tu alma, mi alma, plena de locura,
ven y pon tu miel de himeto en mi vaso de amargura.

Ven y bésame en los ojos, ven y bésame en la boca
con un ósculo quemante, lleno de ansia inmensa y loca.

Ven, amor de mis amores; ven, visión de mis ensueños;
ven, tormentos de mis noches; ven, torturas de mis sueños.

Ven y dame el beso largo, infinito y hondo y fuerte
que me hunda en el misterio inefable de la muerte...



Mario Cataldo Marcial, por Hohmann.

Nació en Buenos Aires, y estudió en la Escuela Normal de Profesores.

Su primer libro de poesías fué "La ofrenda lírica", que suscitó elogios muy favorables de la crítica.

Después publicó un segundo volumen titulado "Evocaciones".

En la actualidad prepara otro libro de poesías y dos dramas, "Los vencidos" y "Aves de rapiña".

Ha traducido al castellano algunas obras de Roberto Bracco y cultiva con éxito otras actividades literarias.

SAMARITANA

Junto a ti alleguéme, cual calandria perdida,
sediento y amargado, sin rumbo y sin hogar,
con odios en el alma, la carne adolorida,
los pies ensangrentados de tanto caminar..

Vibraste como un arpa, melódica y sentida,
cuando mi frente esquiva pudiste acariciar,
con vendas de ternuras curaste la ancha herida,
haciendo del pasado las penas olvidar.

Como una madre, santa, más que una hermana, buena,
sumisa siempre y dulce cual una Magdalena,
alegraste mi vida ahuyentando al dolor;

Samaritana fuiste que de mí te apiadaste,
que el ardor de erotismo de mi sed apagaste
con aguas de las fuentes divinas de tu amor.

IGUAL QUE MARGARITA

Inútil es que finjas, tu corazón es mío,
en vano es que pretendas mis ansias acallar
con frases engañosas que azuzan más el brío
que puse en esta lucha constante y singular.

En vano eres esquiva, te acusan tus miradas,
inútil es que quieras huirle a mi pasión,
te seguirán, sin tregua, cual Furias alocadas
mis ansias y mis ojos, mi sombra y mi canción.

De noche, hasta en tu alcoba te esperaré en acecho,
y al entregarte al sueño, alados y en tropel,
haré rondar mis cantos en torno de tu lecho
hablándote de arrullos y besos como miel.

En ronda irán mis cantos, y el verso más sentido
haré roce en tus labios más frescos que una flor,
y al roce te estremezcas y lances un gemido
que tenga algo de angustia, de dicha y de temor...

En ronda irán mis cantos, y de mi amarga vida,
las penas y nostalgias muy quedos te dirán
y en un arranque tu alma me entregarás, vencida,
igual que Margarita tentada por Satán.

AQUELLA NOCHE...

Por huir del dolor de la ancha herida
que tus desdenes en mi pecho abriera,
despechado rompí la norma austera
de la ejemplar conducta de mi vida.

Y descendí a la sórdida guarida
de la canalla cínica y logrera,
y en brazos me entregué de la... cualquiera
más satánicamente pervertida.

¡Oh el fatídico horror de aquella noche
pasado entre el impúdico derroche
de placeres, de músicas y vinos!

¡Oh, la idea amargante de la muerte,
y los besos crüeles y asesinos
comprados por despecho de quererte!

EL OTRO

Otro con más calor y con más arte,
más audaz y feliz en la elocuencia,
supo abatir tu orgullo y tu vehemencia
y herirte el corazón y enamorarte.

Y roto de mi amor el dulce encanto,
cual cáliz de cristal al golpe rudo,
en la garganta llevo un fuerte nudo
y un eco de tristezas en mi canto.

Ya no podré soñar que en mi destino,
como las hadas buenas y amorosas,
irás volcando pétalos de rosas,
para cubrir las zarzas del camino.

Ya no podré soñar que tu alba mano
en las horas mortales de la angustia,
se posará sobre mi frente mustia,
para ahuyentar un pensamiento insano...

Ni soñaré que en tus pupilas bellas,
de mirada ideal y brillo vago,
me miraré como en el terso lago
se miran titilando las estrellas.

El otro más feliz, con sumo arte,
más audaz y feliz en la elocuencia,
supo abatir tu orgullo y tu vehemencia
y herirte el corazón y enamorarte.

SERENATAS

Serenatas, serenatas
de mi adolescencia ida,
dulces canciones coreadas
por la díscola pandilla,
en noches en que la luna
desde el cielo sonreía,
compartiendo las venturas
por siempre tal vez perdidas.

Serenatas, serenatas
cantadas en bellos días,
por la tropa juvenil,
junto a la reja florida,
al compás de las guitarras,
entre aromas de glicinas,
en la hermosa primavera
lejana de nuestra vida.

Ya no puedo más cantaros
dulces serenatas mías;
la tropa que me corcoba,
cual viajera golondrina,
voló hacia otros lugares,
y la que inspiró mi canto,
del primer amor la niña,
fuese volando a una estrella
en las alas de la brisa.

Algo de leyenda y algo de historia sobre los mariscales de Francia.



El mariscal Foch.

Este grado de mariscal, de tan altos significados militares, tiene, como todas las grandezas, orígenes humildes. En sus primeros tiempos, el mariscal era sólo un caballerizo. Pero su destino agradaba a los dioses y por eso se encumbró. Hoy, ser mariscal de campo equivale a haber llegado a las mayores cumbres de la ciencia y la gloria estratégicas. Entre los muchos que ostentan u ostentaron el título, ni los hay ni los hubo de tanta fama como los mariscales de Francia. La frase misma: Mariscal de Francia, resume en sí cuanto hay de esplendor y de potencia en el mariscalato.

Durante la Edad Media, todos los grandes pueblos de Europa conocieron el grado de mariscal y usáronlo. Mariscales germánicos, mariscales de Borgoña, el célebre mariscal de Sajonia, llenan la historia europea de doce siglos. España los tuvo hasta 1540, fecha en que el rey Juan I nombró mariscales a don Hernán Alvarez de Toledo y a don Pedro Ruiz Sarmiento. Pero el concepto español acerca de las funciones y alcance del mariscalato, difiere mucho del concepto francés, que es idéntico al germánico. En los tiempos anteriores a la monarquía de los Capetos, el mariscal de Francia no era sino un jefe de estado mayor o un comandante de vanguardias. En 1598, Enrique IV, al fundar la dinastía borbónica, instituye, con carácter permanente y altísimas preeminencias, el grado de mariscal de Francia.



El mariscal Fayolles.

Llegado a su apogeo, el mariscalato empieza a corromperse. En 1745, Francia tenía algo más de noventa mariscales. Ya entonces, este título era la suprema dignidad militar. En siglos anteriores dependió el mariscal del condestable y aún del capitán general. Inglaterra y Alemania tienen y tuvieron mariscales—los feldmariscales — con prerrogativas y honores idénticos a los del mariscal de Francia; pero ni Inglaterra ni Alemania han poseído reyes de poderío y pompa iguales a la pompa y el poderío de Luis XIV o de Napoleón I. Y es con el Rey Sol y con el Cabito con quienes los mariscales alcanzan su máxima capacidad de mando y de honores. Poco a poco, el brillo de los otros mariscales europeos se va apagando. Alemania, dividida en pequeñas naciones, no puede aspirar a las glorias militares de Francia. Inglaterra no es país de mariscales sino de almirantes. En España, el mariscalato resulta extraño a la organización peculiar de los ejércitos. Felipe V intenta crear, a la moda de Francia, el mariscalato; pero tropieza con la incomprensión de los soldados; nadie, en el ejército, siente ni entiende ese grado. Es como si en Francia un rey hubiera querido crear Alcaldes de Villa y Corte o Comuneros. Por ser, pues, Francia, la mayor potencia militar de Europa, sus escalafones adquieren prestigio y se supone que con ellos están siempre el heroísmo y la victoria.



Mariscal Lyautey.



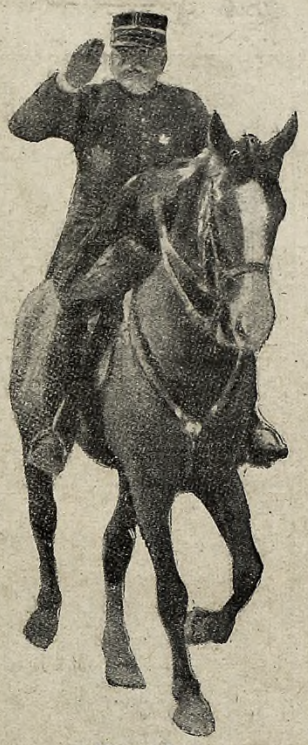
El mariscal Franchet d'Esperey.

Con la Revolución, se hunden las dignidades. Y desaparecen los mariscales: Bonaparte los resucita. No hay quien ignore los nombres de los doce mariscales del emperador. Los que estamos en el linde del analfabetismo, recordamos, por haberlos oído nombrar largamente, los apellidos marciales y clarineantes de Augereau y de Ney, de Murat y de Maseena, de Bernadotte y Poniatousqui. Donde aparece la figura fascinante del corso, aparecen los doce mariscales. El mismo Napoleón solía decir—si es que no lo inventó algún historiador—que en la mochila de cada soldado estaba el bastón de mariscal. Por perseguir ese bastón, cientos de miles de excelentes muchachos franceses se dejaron matar.

En los mariscales, lo más importante es el bastón. Artagnan, moribundo, recibe el bastón de mariscal y muere satisfecho, seguro de haber culminado en su carrera.

Cuando termina el relámpago napoleónico, Francia vuelve a prescindir de los mariscales. Ya no hay mariscales de Francia. Ya no hay mariscales. Un momento, en el segundo imperio, resucitan. Ahí está la trágica figura del mariscal Bazaine. Ahí está la figura romántica del mariscal Mc. Mahon. Boulanger, no fué mariscal. Con la derrota de 1870, mueren los mariscales de Francia. Resucitan en 1918. Hoy que Francia es, como en los tiempos de Napoleón y de Luis XIV, la primera potencia militar del mundo, vuelve a tener mariscales. Sólo que como Napoleón no existe, los mariscales no son doce. Son seis. Ya el buen abate partidario de Luis XVIII, no podría decir que Bonaparte no existió y que se trataba sólo de un mito zodiacal. El emperador y sus doce mariscales: el Sol y los doce signos. Ahora esto no es posible.

El mariscal de Francia es, en 1922, la figura militar más ilustre de la tierra. Es la que tiene más tradición y más bello y terrible abolengo. Viene de Villars y de Turenna; son sus parientes los doce mariscales napoleónicos. Francia ha otorgado el prestigioso título a seis de sus más brillantes oficiales; son seis viejos, como deben ser todos los que tienen la augusta misión de representar oficialmente la grandeza humana. Tampoco son jóvenes los grandes mariscales germánicos. En Francia, ninguno de los séis mariscales de hoy es menor de sesenta años. Y los más famosos — Foch y Jofre — son setentones. En ellos vive todo el prestigio militar de la raza y la fortaleza del soldado francés. Jóvenes, habrían merecido ser reclutas de la Guardia del Emperador; viejos, tienen la honra de ser mariscales de la República. Si mañana Francia sufriera una peripecia militar, sus mariscales desaparecerían. La Francia agobiada no tiene mariscales. No los tuvo en los días obscuros de Luis Felipe. No los tuvo en los dolorosos primeros cuarenta años de la tercera república. El esplendor de Francia se expresa mediante mariscales. La Francia poderosa de Luis XIV, de Bonaparte, de Millerand, es la única que tiene ese grado que sintetiza lo más alto, lo más emocionante, lo más esplendoroso de la heroicidad militar y del culto por la patria dominadora. Toda la historia de Francia podría dividirse, en los últimos siete siglos, en dos capítulos: uno, el que trata de los dolores, cuando no hay mariscales; otro, el que trata de los triunfos, cuando hay mariscales. Por eso, el título de Mariscal de Francia, suena tan vibrantemente y a la vez que enardece a los románticos, preocupa a los estudiosos. Mientras vive un mariscal de Francia, sabemos que hay Austerlitz. Cuando se apaga la gloria de los mariscales de Francia, es que el emperador entregó la espada en Sedán. Francia sin mariscales es tan triste como Inglaterra sin almirantes o como Estados Unidos sin banqueros. No hay en el mundo almirante que no sea de Inglaterra ni banquero que no sea de Estados Unidos. Como no hay mariscal que no sea mariscal de Francia. Se trata de uno de esos títulos cuya función no importa por buena ni por mala. De uno de esos títulos que valen como síntomas, como expresiones de un estado social y de toda una política. En el porvenir, no se hablará de la Francia de 1922, sino de la Francia de Foch y de Jofre, de Lyautey y de Franchet d'Esperey, de Fayolles y de Petain.



Mariscal Jofre.



El mariscal Petain.

¡VAYA UN AJUAR!—*El ajuar de un gran transatlántico es verdaderamente enorme.*

Solamente para el servicio de los pasajeros de primera clase se necesitan por término medio unas 3.000 *cucharas,* 2.000 *tenedores,* 1.000 *servilleteros,* 3.000 *cuchillos,* 500 *lavafrutas,* 300 *saleros,* 2.000 *vasos,* 1.000 *tazas con sus correspondientes platillos,* 6.000 *platos* 12.000 *servilletas.*

Para el servicio de camarotes se necesitan por lo menos 2.000 *mantas,* 1.000 *colchas,* 500 *colchones,* 800 *almohadas,* 7.000 *sábanas,* 1.000 *toallas de baño y* 10.000 *de lavabo. La cantidad de alfombra que un transatlántico necesita para alfombrar camarotes, comedores, salones es enorme.*

Si tenemos presente que para las segundas se necesitan dos terceras partes, por lo menos una mitad de las cantidades indicadas para las primeras, y que en la actualidad la diferencia en la calidad de estos artículos es muy pequeña entre una y otra clase, se comprenderá que sólo el ajuar de uno de estos buques cuesta un verdadero capital, sin contar los artículos indispensables para la clase tercera.

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO



CHISMOGRAFÍA

—¡Cómo! ¿Has pasado toda la tarde en lo de Fernández?

—Sí... porque decían tales cosas de las que se retiraban, que yo no me animé a irme antes que las otras.

De "The Humorist", Londres.



MALENTENDIDO

—Juana, ¿quiere usted un mono?

—Me sorprende usted. No esperaba una declaración tan fulminante.

De "Gaiety", Londres.

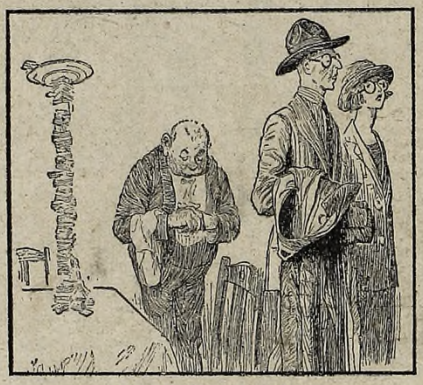


MALEDICENCIA

—¿Cómo me ha reconocido después de tantos años?

—Muy sencillo: por su vestido negro y blanco.

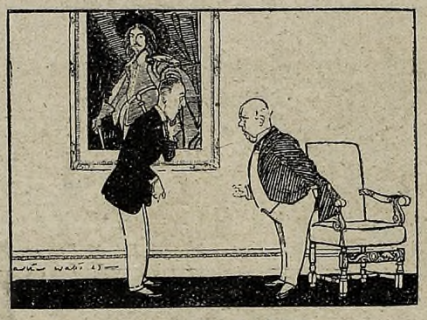
De "Punch", Londres.



TOTAL, UNA BICOCA

Siguiendo la costumbre alemana, el turista yanqui, al salir del restaurant, deja la propina debajo del plato.

De "Punch", Londres.



AMOR A PRIMERA VISTA

—Señor, hace tiempo que amo a su hija y vengo a solicitarle su mano.

—¡Pero si yo no tengo hija!

—¿No? Entonces me han informado mal.

De "London Opinión", Londres.



LA GRAN SORPRESA

La abuela.—¿Tu padre no sabía que yo vendría hoy?

El nieto.—No, abuelita; mamá no se animó a decírselo.

De "The Humorist", Londres.



COSAS DEL CINE

La estrella recién casada en terceras nupcias.—¿Me amarás siempre, querido, aun cuando sea vieja?

El tercer esposo.—¡Pero, querida, mucho antes de que seas vieja, nos habremos divorciado.

De "London Opinion", Londres.



UN ÉMULO DE TOM MIX

Pirulín en las calesitas.

De "Life", Nueva York.



LA SOLUCIÓN MÁS FÁCIL

—Tienes que tener cuidado con tus camisas, Pepe. Has agrandado tanto los ojales, que me ha costado un triunfo encontrar botones que vayan bien.

De "Gaiety", Londres.



UN PSICÓLOGO

Ella.—Son las tres. Voy a casa de la modista a probarme un vestido; no tardo ni diez minutos.

El.—Bueno. No te olvides de que comemos a las ocho.

De "Buen Humor", Madrid.



INCREÍBLE

—¿Vas a trabajar?

—No, estoy de huelga.

—¿Por qué causa?

—Porque querían hacernos trabajar.

De "Gaiety", Londres.

LA EXPLICACION

Por F. Iribarne

Ilust. de Contreras

Caminó toda la mañana por las calles, sin rumbo fijo; marchando como un autómata, tropezando con los transeuntes, buscando en el fondo de su pensamiento la explicación de la catástrofe. Ya no tenía nada, absolutamente nada; no le quedaba ningún refugio, ningún asilo... No tenía amigos, no tenía padres ni parientes... Estaba solo, aislado, todo el mundo le abandonaba... Por fin se decidió a entrar en un café del muelle y se sentó junto a una ventana por donde entraba el sol... Pidió café y recado de escribir. El establecimiento se hallaba desierto y aquella sala fría y silenciosa le causó una mala impresión. Sin embargo, el sol le envolvía cariñosamente, templando un poco su cuerpo aterido por el aire fresco de la mañana. "El sol, pensó, es un amigo que no abandona a los desgraciados". Cogió la pluma maquinalmente; trazó sobre el papel unas cuantas líneas, se detuvo un instante y luego, arrugando el papel con desesperación, lo arrojó debajo de la mesa. No encontraba palabras con que expresar sus emociones... Su estado de espíritu no le permitía coordinar las ideas... Sacó del bolsillo una carta y la leyó despacio, como tratando de descifrar un enigma que se hallara oculto en cada una de las palabras...

"Querido Pablo: no pienses más en nosotras. No nos volveremos a ver..., mi resolución es inquebrantable... A tu lado he sufrido mucho; tú lo sabes y no puedo ya con este martirio. Sé que tú no eres malo en el fondo; pero tu carácter me ha hecho desgraciada. Yo soy joven y necesito vivir; tengo derecho a buscar una felicidad que creí encontrar a tu lado y que no hallé, desgraciadamente.

"Es mejor que nos separemos así, sin ninguna explicación. Entre nosotros no son posibles las explicaciones, porque no nos entendemos.

"Yo vuelvo con mi hija al lado de mi madre y te dejo en libertad. No quiero ser un obstáculo a tu gloria... Trabaja solo y cuando triunfes si no te acuerdas de mí, por lo ménos acuérdate de tu hija."

Después de leer estas líneas levantó la cabeza y en sus ojos se reflejó el más profundo abatimiento. En aquellos instantes, con la hiperestesia que produce la desesperación, pasaba ante él su vida entera; recordaba los menores incidentes de su lamentable historia. Un anhelo invencible le hizo un día abandonar a sus padres y embarcarse para una tierra lejana. En su pueblo emigraban todos los mozos y algunos volvían ricos. Él quiso emigrar también; pero no porque envidiara las riquezas; él deseaba cambiar de ambiente; ver otros países, otros hombres; gozar del espectáculo de la naturaleza. Amaba los horizontes nuevos y soñaba con una vida errante, llena de emociones, de aventuras imprevistas, él era, en el fondo, un romántico. En su cerebro las ideas no se precisaban nunca; eran algo luminoso y vago, sin contornos, sin líneas decisivas; una sucesión de imágenes seductoras, que tenían el prestigio y el encanto de las cosas soñadas. Sentíase entonces sano y fuerte y amaba con el mismo amor irrazonado y vehemente todas las cosas: las mujeres, el cielo, las flores y los pájaros. Los suyos eran ojos hidrópicos como dice Calderón; ojos insaciables, hambrientos de luz, de color, de armonías resplandecientes. Muchas veces, siendo muy joven aún, le ocurrió salir andando y caminar mucho durante horas enteras, sin darse cuenta, creyendo que allá, en la línea indecisa del horizonte, iba a descubrir el país encantado de sus sueños. Pero sus piernas fatigadas antes que su imaginación le llamaban a la realidad dolorosamente. Y al anochecer entraba en su casa fatigado, con un gran dolor de cabeza, extenuado por el ejercicio de sus músculos y por la intensidad de sus emociones.

El día que abandonó su casa para tomar pasaje con otros camaradas en el barco que había de llevarle muy lejos, estuvo en el camino, muchas veces, decidido a volverse y lo habría hecho sin el temor de que sus amigos se burlaran de él. A los compañeros les pasaba lo mismo; ninguno quería confesarlo y marchaban cantando; pero sus canciones tenían un tono de profunda melancolía. Pablo volvió una vez la cabeza y a lo lejos, envuelta en las brumas del amanecer, apareció la aldea abandonada donde sus padres, los pobres viejos que tanto le amaban, llorarían su desaparición.

La travesía fué larga. Pablo se colocaba en la proa y allí pasaba el tiempo mirando cómo el tajamar hendía las aguas verdosas del océano, que se deshacían en blancas espumas. Levantábase muy temprano y se iba sobre cubierta para inspeccionar el horizonte y en fuerza de mirar en torno llegaba a creer en algunos momentos que el barco se había parado eternamente en aquel desierto azul. El espectáculo del mar es de una monotonía desesperante para los que no están acostumbrados; para los impacientes que buscan la solución inmediata de todas las cosas.

Una mañana, al fin, al subir sobre cubierta, vió que en el puente algunos viajeros miraban con insistencia al horizonte y sonreían satisfechos hablando con el oficial de guardia, que contestaba a sus preguntas afirmativamente. Pablo miró también al horizonte, pero sus ojos no descubrieron nada.

—Allí, allí está el puerto—le dijo un marinero que tendía en una cuerda la ropa que acababa de lavar.



—¿Cuándo llegaremos?

—A las dos de la tarde.

Y en efecto, a las dos de la tarde entraban en el puerto...

Después vinieron los primeros desengaños; los días amargos, la vergüenza de tener que acercarse a personas desconocidas para que le socorrieran; las reuniones de vagabundos, de exaltados, donde se proclamaban a gritos los mayores absurdos; las peregrinaciones inútiles en busca de trabajo, los días de hambre y desesperación, hasta que un hombre de buenos sentimientos se apiadó de él y le hizo trabajar.

Su vida se transformó entonces; trabajando llegó a sentirse orgulloso de sí mismo; pero de cuando en cuando despertaba en él el bohemio, el nómada y sentía deseos de abandonarlo todo y huir lejos, a otro país, a otra tierra desconocida; pues allí no querían reconocer su talento; no había gente que le comprendiera.

Un día recibió la noticia de la muerte de sus padres; una muerte trágica que seguramente él habría podido evitar si no se hubiese separado de ellos. Los infelices habían sido asesinados por unos bandoleros para robarles sus ahorros.

Pablo estuvo enfermo a causa de la emoción que le produjo la noticia. Entonces conoció a su mujer; ella era su enfermera y él, que necesitaba confiar a alguien su tristeza, le refirió las peripecias de su vida errante; le habló de su destierro, de su soledad; de la angustia infinita de los desgraciados que no ven nunca tenderse hacia ellos una mano cariñosa y desinteresada en los momentos de desesperación. Ella comenzó por compadecerle y acabó por enamorarse de él. Se casaron a los dos meses y durante algún tiempo su amor les hizo soportar sin reparos las privaciones de una vida miserable, llena de zozobras.

Tuvieron una hija y este acontecimiento, en lugar de unirlos, los separó espiritualmente. Él no se dió cuenta de la importancia del hecho; pero ella, con ese instinto peculiar de las mujeres, pensó que era preciso pensar seriamente. Aquella vida salvaje, aquella vida errante y azarosa, debía terminar. Él debía aceptar un trabajo cualquiera y no seguir en persecución de un ideal que tal vez no alcanzaría nunca. Debían fundar un hogar y vivir tranquilos, enterrando para siempre aquellas vanas esperanzas que hasta entonces no le proporcionaron más que sufrimientos.

Pero él no quería resignarse; hablaba de la vergüenza, de la humillación que suponía el abandono de sus ideales, del martirio de la renunciación, después de tantas luchas, de tantos dolores, de tantas energías sacrificadas inútilmente.

Así pasó algún tiempo. Como sus necesidades eran más grandes, tenía que molestar constantemente a sus amigos y éstos le abandonaron poco a poco. Algunos le pronunciaban discursos sobre la conveniencia de abandonar su vida bohemia y aceptar cualquier ocupación. "Tú tienes talento —le decían—pero haciendo versos no se puede vivir; es preciso ocuparse en algo más prosaico." Y él oía esto con una secreta indignación. Su carácter se fué agriando poco a poco hasta hacerse insoportable. Llegó a odiar a todo el mundo. Hablaba mal de sus antiguos camaradas, que habían sabido elevarse, según él decía, por medios inicuos: adulando a los que gobernaban, vendiendo sus conciencias, arrastrándose como reptiles.

Y al fin llegó la catástrofe final, la última. Al volver aquella noche a su casa se encontró con el pobre hogar desierto. Su mujer había huído llevándose a su hija; cansada de sufrir privaciones, extenuada por los padecimientos físicos y morales. Su primer movimiento fué de indignación; luego quedó anonadado. Era la última derrota. Ya estaba solo, completamente solo y se apoderó de él una tristeza enorme, infinita, indescriptible... Las lágrimas acudieron a sus ojos. Fué una noche de martirio; una noche de tortura que purificó su conciencia... Al amanecer era otro hombre distinto: sus ojos se habían abierto a la realidad. Pensó que la vida era algo superior a todas aquellas ideas falsas que durante tanto tiempo hicieron de él un hombre ridículo, encastillado en su miseria. Comprendió que era más justo y más lógico sacrificarse por el bienestar de su familia que vivir miserablemente en un mundo de ilusiones. Vió claramente que el romanticismo de los pobres es una locura y el de los ricos una tontería. Los personajes de Murger no eran más que ridículos fantoches que vivían en un mundo irreal. Lo primero que tiene que saber un hombre es vivir y luego, si sus facultades se lo permiten, puede hacer versos, escribir novelas o tocar el violín. El arte es una cosa admirable, divina, sorprendente, pero secundaria y esto es lo que él no había comprendido. En un pueblo pueden cerrarse los museos y los teatros con más facilidad que las tahonas y las tiendas de ultramarinos. Todas estas ideas que rechazó antes con obstinación, aparecían ahora ante él como irreprochables. Toda su tristeza, todo su pesimismo desapareció como por encanto. Salió del café y comenzó a pasearse por el muelle. Un hombre se acercó a él saludándole afectuosamente. Era un capataz del puerto; uno de aquellos camaradas de la niñez que cruzó con él el Océano. No se habían vuelto a ver desde el día en que desembarcaron juntos en la bahía de Buenos Aires y volvían a encontrarse ahora en Valparaíso.

—Estoy sin trabajo, dijo Pablo a su amigo, ¿tú no puedes emplearme?

—Es un trabajo muy duro—murmuró su amigo—y tú parece que estás delicado. Ven mañana y te presentaré al jefe para que te ocupe en la oficina. Creo que lo conseguiré, porque el jefe es un buen amigo mío. Yo lo único que puedo hacer es emplearte en la descarga.

—Pues andando—dijo Pablo—no quiero esperar un día más. Hoy trabajaré como vosotros y mañana, si quiere el jefe, entraré en las oficinas.

(Continúa en la pág. 44.)



La verdad acerca de Sardanápalo

Su vida en imágenes contemporáneas

Sardanápalo, considerado equivocadamente por los historiadores antiguos como el último rey de Asiria, ha sido siempre tenido por el prototipo del monarca oriental legendario, tiránico, cruel, y a la vez afeminado, voluptuoso y derrochador. Hasta hace muy poco, en todas las obras de Historia se le representaba vestido de mujer, ocupado en hacer labores femeniles entre sus concubinas, y erigiendo, al saber que el enemigo estaba a las puertas de su capital, enorme pira, en la que se arrojaba con todas sus mujeres y todos sus tesoros.

Tan bonita historia, que ha venido repitiéndose desde el historiador griego Ctesias, resulta ser enteramente falsa. El famoso Sardanápalo, cuyo nombre en asirio era Asurbanipal, fué en



El rey sacrificando.

realidad un gran rey, entre cuyas glorias se cuenta la creación de la biblioteca de Koyunyik. Constaba esta biblioteca de algunos miles de obras escritas en tabletas de barro cocido. La mayor parte de estas tabletas están hoy en el Museo Británico, y su lectura, comparados con los bajorrelieves encontrados en Asiria y con las inscripciones que los acompañan, revelan cada día nuevas grandezas de Asurbanipal.

Un rey cazador de leones

Júzguese si puede llamarse afeminado a un rey que, además de fundar semejante librería, supo enriquecer a su pueblo volviendo de los combates cargado de rico botín. De una expedición contra los árabes trajo tantos camellos, que después de vender los mejores a medio siclo, o sean unos quince centavos, por cabeza, aun quedaron bastantes para distribuirlos gratis entre los moradores de Nínive, la capital asiria.

La diversión favorita de Sardanápalo era la caza, mas no la caza de tímidas gacelas o inocentes pajarillos, sino la caza de tímidas gacelas o inocentes pajarillos, sino la caza del león. Montado a caballo, o sobre ligero carro, perseguía con el arco o con la jabalina a los fieros reyes del desierto, y hasta hacía criar cachorros de león en sus parques para soltarlos cuando se hacían grandes y combatir con ellos a pie firme. En algunos monumentos aparece representado en actitud de atravesar a una de estas fieras con su espada, y en otro se le ve salvando de sus garras a un noble corcel de caza que ha quedado sin jinete y huye desbocado.

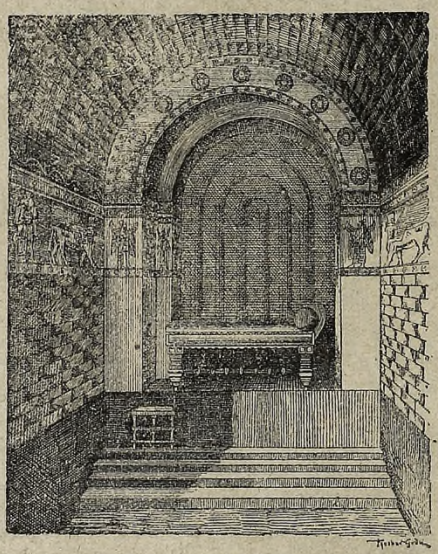
Sardanápalo en la guerra

Sardanápalo fué sobre todo, un monarca guerrero. Apenas sentado en el trono, tuvo que sofocar, al frente de sus tropas, dos insurrecciones sucesivas de los egipcios y una de la ciudad de Tiro, a la que puso cerco tan estrecho, que durante muchos días los habitantes no pudieron beber más agua que la del mar. Su sistema era castigar duramente a los revoltosos cuando los vencía en el campo de batalla, pero obsequiarlos y colmarlos de honores si se sometían voluntariamente. El rey tirio, su vasallo, al verse comprometido solicitó su perdón enviándole como regalo para su harem a sus propias hijas y sobrinas.



El rey mata al león de una lanzada.

La ingratitud de aquellos con quienes más clemente se mostrara, fué lo que hizo a Sardanápalo cruel y sanguinario. Durante una gran sequía que sobrevino en el reino de Elam, éste fué socorrido por el rey asirio con víveres de todo género, y con grandes partidas de trigo sacadas de los propios graneros reales. En pago de tan loable conducta, el rey de Elam, una vez pasada aquella época de hambre, declaró la guerra al rey de Babilonia, hermano del mismo Sardanápalo, no llegando a vencerle, porque repentinamente murió. Hay quien cree que se suicidó, y quien supone que lo asesinaron; Sardanápalo en sus anales, explica la cosa a su manera. "Los dioses—dice—sentenciaron al que me ofendió, cuando yo le trataba como amigo".



La alcoba del harem.

Lo más fácil es que en la muerte del rey elamita tuviese parte un hermano suyo, que acto seguido se apoderó del trono en perjuicio del heredero legítimo, el príncipe Umanigasch, hijo mayor del difunto monarca. Umanigasch corrió a pedir auxilio a Sardanápalo, quien se lo prestó gustoso. Después



Sardanápalo rinde homenaje de su caza a la diosa Ishtar.

de solicitar la ayuda de su protectora, la diosa Ishtar, en el templo de Arbela, el asirio declaró la guerra al usurpador. La lucha fué breve y terrible, terminando con una sangrienta acción, en la que el elamita, volcada la biga en que huía, fué alcanzado y muerto por el enemigo. Su cabeza, colgada con un cordón al cuello de uno de sus propios oficiales, figuró como trofeo en la entrada triunfal de Sardanápalo en Nínive; los prisioneros fueron sometidos a terribles tormentos, entre los que los más suaves consistían en desollarlos vivos y arrancarles la lengua, y Umanisgach fué colocado en el trono que de derecho le correspondía.



El rey mata al urio con su puñal.

Cómo castigaba a los ingratos

Pero la ingratitud vino a amargar el gozo de la victoria. Aquel mismo príncipe que debía su triunfo al rey de Asiria, no tardó en coligarse con el hermano de éste, rey de Babilonia, y con el príncipe caldeo Nabubelcikri, para invadir los estados del propio Sardanápalo. Puede juzgarse cuál sería la rabia de este monarca al verse atacado por los mismos a quienes favorecía. Resuelto a vengarse, movilizó su ejército y puso sitio, ante todo, a Babilonia. La capital de su hermano hubo de sufrir tan horroroso asedio, que los babilonios se vieron obligados por el hambre a devorar a sus hijos para poder seguir combatiendo. Cuando ya estaban a punto de rendirse, el ejército asirio pegó fuego a la ciudad. El rey pereció entre las llamas, y a los innumerables prisioneros se les arrancó la lengua o se les despedazó vivos, arrojando sus palpitantes miembros a los perros y a los buitres.

Después le tocó el turno a Elam. Allí, la destrucción fué aún más completa; los asirios entraron a saco en las ciudades, destruyeron los más hermosos monumentos, cegaron los pozos de agua potable; en menos de dos meses dejaron todo el país convertido en un desierto, esparciendo por todas partes la destrucción, la esclavitud y la miseria. El número de cautivos fué incalculable. Como dice muy bien el mismo Sardanápalo en las tabletas de barro de su biblioteca, "hasta el polvo de Susa, de Madaktu y de las demás ciudades se llevó a Nínive".



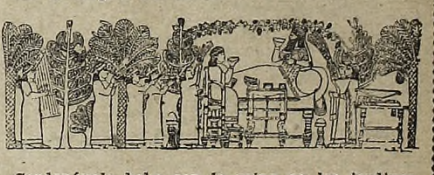
Sardanápalo en traje de ceremonia.

Quedaba todavía el tercer coaligado, el caldeo Nabubelcikri. Sardanápalo envió tropas para cogerle prisionero, y tuvo que huir. Viéndose próximo a ser alcanzado, pidió a su escudero que le diese muerte, y ambos se atravesaron mutuamente con sus espadas. Los soldados llevaron su cabeza al rey.

Durante muchos días, cuando Sardanápalo comía en su jardín, a la sombra de frondosas parras, acompañado de su esposa favorita y escuchando la dulce música de los arpistas y el alegre canto de las avecillas que revoloteaban entre las palmeras y los cipreses, un objeto horrible, colgado de una rama, venía a deleitar su mirada y a compensar las fatigas de los pasados combates: era la cabeza de Nabubelcikri, hábilmente disecada y colocada allí para aumentar la alegría del festín.

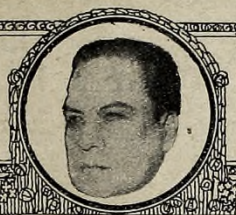


Los convidados del rey a la mesa y bebiendo.



Sardanápalo bebe con la reina en los jardines del harem, a la izquierda está colgada la cabeza de Nabubelcikri.

Recuerdos de Rubén Darío.



por Alfonso Maseras

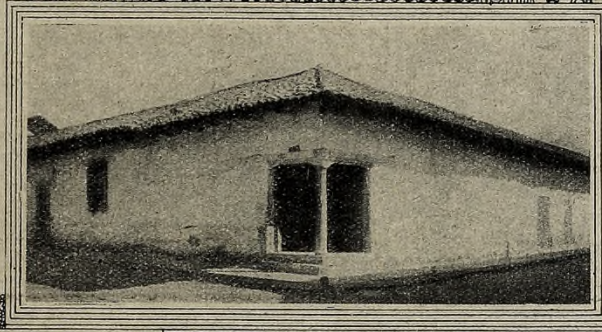
Conocimos a Rubén en su propia casa, en un piso bajo de la "rue" de Herschel, en París, en mil novecientos once. "Nuestra vieja y querida Lutecia, como llamaba él a París, sonreía con todas sus galas. Aquella mañana, el poeta, ya achacoso, se sentía revivir con la primavera. Y a los pocos minutos de conocernos, salíamos ambos a pasear bajo los tilos del Luxemburgo, el jardín familiar de los bohemios parisienses.

Era alto y recio, corpulento. Caminaba con lentitud, con parsimonia, con majestad, y su voz era queda y mesurada como si viniera rimándose desde muy hondo. Su voz conmovía. Y su mirar también: su mirar enigmático, que era la única expresión de su rostro. Había, en verdad, algo de impasible en sus facciones gruesas y mofletudas, en su papada rala, en sus labios informes y en su nariz achatada; en su frente alta, luminosa, despejada, azotada por tantos vientos, también se asentaba la impasibilidad: y toda la vida de aquel rostro se concentraba en su mirar, un mirar lleno de fantasmas y de lejanías.

Al llegar a la fuente de Médicis, cuando los trinos de los pájaros melodiaban "un aire suave", el poeta nos leyó unos versos evocadores de su lejana tierra, de esa Nicaragua fabulosa a la que volvió al fin, para morir en ella. "Recuerdo, allá, en la casa familiar...", empezaba. Entonces su cabeza se erguía como para dar amplitud a la evocación. Y todo el sol del trópico refulgía en aquellos sus pequeños ojos, ojos de Buda o de Huitzilihuitl.

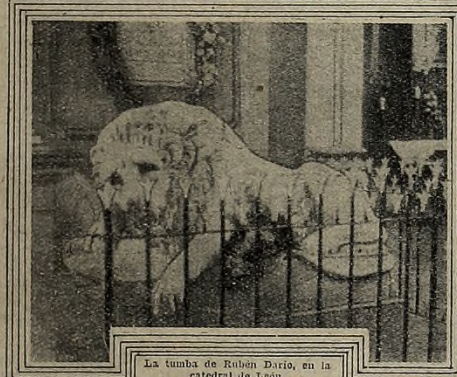


El gran poeta Rubén Darío, en Valldemossa, Mallorca, en las ruinas del antiguo convento de Cartujos, vestido con el hábito de los monjes. Primavera de 1913.



La casa donde murió el poeta, en la ciudad de León (Nicaragua).

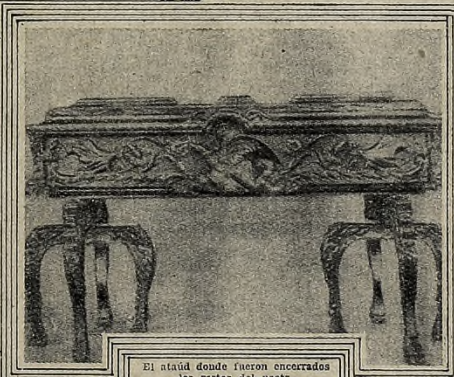
Era un raro. Lo era por su fisonomía, por su vida, por su carácter y por su estro. De su existencia azarosa, doliente y feliz al mismo tiempo—los poetas sienten toda la alegría del dolor—él nos ha trazado un cuadro casi completo. Él mismo escribió "su vida" hasta dos años antes de morir, cuando se hallaba en Barcelona. "En esta parte de mi vida—decía el maestro—telón". El telón de la eternidad no debía tardar en caer. El lo sabía. Y enfermo del alma y del cuerpo, muchas veces nos hablaba de la Intrusa y del dolor de morir... y de la esperanza o del desespero del más allá. El pagano de otros tiempos tornóse supersticioso, temeroso y místico a su manera.



La tumba de Rubén Darío, en la catedral de León.



Proyecto de monumento que se erigirá en Madrid a Rubén Darío y Amado Nervo.



El ataúd donde fueron encerrados los restos del poeta.

Un día que ambos visitamos a Remigio de Gourmont—ese otro raro a quien también la muerte llamó a su seno—casi toda la conversación versó sobre las posibilidades de otra vida y de otro mundo. Rubén complacíase en citar las experiencias espiritistas de los doctores Ulrici y Zoellner y en explicar el sentido de las cábalas antiguas. Pero pronto reaccionaba, escudándose en la fortaleza de la Santa de Avila o en el amor más que humano del pobrecillo de Asís. Todas esas vicisitudes de su espíritu han dejado profunda huella en sus poemas. Sobre el misterio del más allá escribió el poeta bellas páginas en prosa. Por eso nosotros pudimos decir un día, en un soneto francés que le dedicáramos: "Es mago, brujo y quiromántico". Pero teniendo en cuenta la grandeza de su obra poética, añadíamos: "Trae en sus manos el sol del trópico; lo hace zumbar al capricho de su música—feliz y vagabundo como un cantor antiguo—sembrando el oro candente fundido en su palabra."



Rubén Darío, agonizante.

El relato de su vida aventurera, cuajada de desengaños, nos habría dado indicios de su carácter si éste no se hubiese manifestado a poco de conocerle. El carácter de Rubén consistía en no tener carácter: abúlico por temperamento y por hábito, confiado, cándido quizás, perverso a sus horas, si se llama perversidad a la obsesión de ciertos instintos psíquicos. Reincidente peregrino de los paraísos artificiales, que maldecía y adoraba, no se sentía bien en el mundo cuando éste no era propicio a su éxtasis. Lejos de la vanidad de las cosas, gustaba, empero, todo el trágico sabor de las pequeñeces humanas y la fuera delicia de ciertas vanidades representativas. Fué empeño de toda su vida que las gentes le tuvieran por diplomático. Todos sabemos lo efímero de su legación nicaragüense y de sus consulados colombianos. El gran poeta representaba a todas horas su papel internacional. Una vez que no nos encontró en nuestra casa y nos dejó su tarjeta, nuestro asombro no tuvo límites: debajo de su nombre glorioso leímos estas palabras, que se nos antojaron irónicas: "Cónsul del Paraguay". ¡Cónsul del Paraguay, el amigo de Lelián, de Mallarmé, del mago Péladan y de todos los famosos excéntricos del París literario! ¡Cónsul del Paraguay quien era rey de los líricos americanos!

El cisne de Nicaragua fué a acabar sus días—sus días errantes y gloriosos—en la tierra de sus mayores. Feliz concordancia del destino. El mismo Rubén no había soñado jamás en ese venturoso trance, en esa dolorosa casualidad. Su vida azarosa y nómada no podía hacérsela presentir. Lo que sí presentía, era que "eso" se acababa. "Eso", era la vida: la vida que él exaltaba en sus mejores cantos, ávido de gozarla plenamente, aún sabiendo lo efímero de su condición. ¿No fué acaso él quien glosó el primer verso de la *Commedia* dantesca con estas palabras:

"En medio del camino de la vida
dijo Dante; y su verso se convierte:
En medio del camino de la muerte."?

Vivir plenamente, absorbiendo el jugo más precioso, la esencia más embriagante de frutas y flores... Rubén quiso poner en práctica el famoso consejo de Baudelaire: "Embriágate de luz, de saber, de vino, de amor, de no importa qué: pero embriágate siempre." Y el poeta pasó por el mundo con esa sed de embriaguez, diciéndonos con palabras de oro la suprema delicia de su peregrinación. Recordando sus viajes nos decía un día: "Cuando pasé por Bremen, leí aquellas palabras de Pompeyo que nos trasmitió Plutarco y sirvieron de lema a las ciudades del hansa teutónica: *Navigare necesse est, vivere non est necesse.* Ya mi existencia se desarrollaba conforme a esta máxima. Pero desde entonces quise tenerla como credo." Y así lo hizo, en efecto. Necesidad de su vida era navegar, y cuando en el tedio y en la monotonía de las grandes ciudades veía frustradas sus ansias de vagabundo, su fantasía volaba a países de ensueño y corría, al través

(Continúa en la pág. 48.)

Recuerdos de Italia

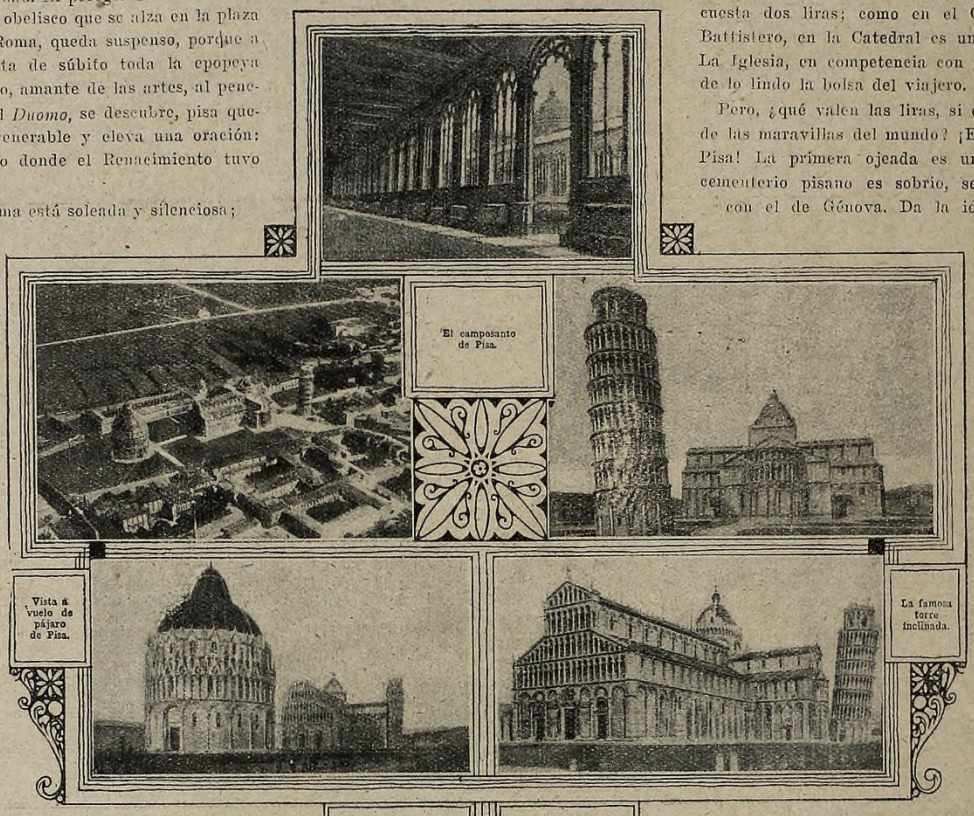
TRES HORAS EN PISA

por Antonio GOLLURI

El tren *direttissimo* llega a Pisa poco más de las dos de la tarde; puede el viajero detenerse unas horas en la ciudad toscana y proseguir luego el viaje a Roma, en otro rápido que pasa a las cinco.

Pisa es la *piazza* del *Duomo* o, mejor dicho, el nombre de la plaza absorbe toda la ciudad. El peregrino que llega al pie del obelisco que se alza en la plaza de San Pedro, en Roma, queda suspenso, porque a sus ojos se presenta de súbito toda la epopeya cristiana. El viajero, amante de las artes, al penetrar en la plaza del *Duomo*, se descubre, pisa quedo por el riesgo venerable y eleva una oración: se halla en el sitio donde el Renacimiento tuvo su primer hálito.

La plaza amplísima está soleada y silenciosa; el sol de Italia reverbera en los mármoles, comunicándoles una pátina de color de ámbar. La visión es completa e intensa la emoción; esas murallas, esos cuerpos de arquitectura, ese prodigio de torre inclinada, ese horizonte, cerrado por el famosísimo cementerio, vieron el siglo XIII. ¿Comprendéis la emoción? Cuando en Europa, en el mundo entero no se oye otra cosa que el estruendo de las armas, aquí, en este lugar apacible y solitario hoy, se entrevé el principio de una vida espiritual.



La plaza del *Duomo* es un alarde de poder, de orgullo y de exquisito gusto artístico. Toda la soberbia de Pisa que tuvo una influencia política poco duradera, pero intensa, se reconcentra en la inmensa explanada.

El genio de aquellos hombres, que entreabren las tinieblas de la edad bárbara e inician en el mundo una nueva faz, parece que flota aun en el ambiente azul. La obra de titanes, de titanes artistas que vencen a los temibles sarracenos, se aduenan del mar y quieren dejar a lo venidero una ejecutoria inmarcesible de su gloria.

¿No bosquejan ellos el destino futuro de Italia incomparable? ¿Que son esos grandes Pontífices, León X, Julio II; esos grandes tiranos, Lorenzo el Magnífico, Ludovico Moro, que son, antes que dominadores de pueblos, antes que todo, sino grandes sacerdotes de la Belleza? El *Duomo*, el *Battistero* y el *Campanile*, de orden toscano, formando tres cuerpos de arquitectura, separados, están construídos con mármoles polícromos. Fuera insigne necedad pretender *descubrirlos;* reflejamos una sincera, una honda, pero modesta impresión de viajero.

El *Campanile* es de un efecto prodigioso, con sus arcadas y elegantísima columnata. Su misma inclinación, que le separa de la línea vertical en más de cuatro metros, le da un aspecto de espiral fantástico. ¡Soberbia altura tuvo Galileo para hacer sus experiencias físicas! Desde lo alto de la torre se descubre un panorama espléndido: la desembocadura del Arno, Livorna, los montes pisanos y, dividiendo la ciudad por su centro, el río; el río majestuoso y amplio, en cuyas aguas se reflejó, en otro tiempo, la extraña y melancólica figura del cantor de Beatriz.

En el *Battistero* nos esperaba una sorpresa insólita. Cuando penetramos en él y ante el maravilloso púlpito aislado de Nicolás Pisano, quedábamos absortos, el guardián del recinto cerró la puerta y con voz nada agradable, por cierto, comenzó a modular notas; los cinco o seis turistas que allí habíamos nos miramos sorprendidos, como temiendo por el equilibrio mental del pobre hombre; pero nuestro estupor llegó al límite cuando resonó bajo la amplia cúpula el eco de su voz; no he oído nunca un sonido más melodioso, más dulce y que más llegara al alma. A cambio de una lira llevábamos una impresión gratísima.

La entrada en el Camposanto nos cuesta dos liras; como en el Campanile, en el Battistero, en la Catedral es un chorro de liras. La Iglesia, en competencia con el Estado, afloja de lo lindo la bolsa del viajero.

Pero, ¿qué valen las liras, si estamos ante una de las maravillas del mundo? ¡El Camposanto de Pisa! La primera ojeada es una decepción. El cementerio pisano es sobrio, severo, comparado con el de Génova. Da la idea de un claustro; pero a poco de permanecer allí, un sentimiento religioso nos cohibe.

Los muros están cubiertos de frescos venerables. Son pinturas del siglo XIV y XV, cuando el Renacimiento comienza a batir sus alas gigantescas; sus autores son artistas pisanos. Vése allí la ingenuidad del arte primitivo: unos caballeros se dirigen alegremente a la caza; la vista de unos féretros los sobrecoge e inmuta... La Parca hórrida, viene a interrumpir, con burlona mueca, el festín de los sensuales, en tanto que los desdichados, más numerosos, la acogen alargando sus descarnados brazos. Triunfa la muerte por doquiera. Tumbas antiguas, esculpidas por la mano de Nicolás Pisano; tumbas modernas; urnas cinerarias, bajo relieves; el sepulcro del emperador de Alemania, Enrique VII, que recuerda la legendaria lucha de gibelinos y güelfos; el mausoleo del escritor Algarotti, erigido por Federico el Grande, y en lo más alto, coronándolo todo, como dando testimonio del mundo ilustre que yace allí, las cadenas del antiguo puerto pisano, cubiertas de moho, carcomidas; orgullo un día de la República, llevadas en triunfo por sus enemigos victoriosos a Génova y Florencia y restituídas piadosamente a la patria desdichada.

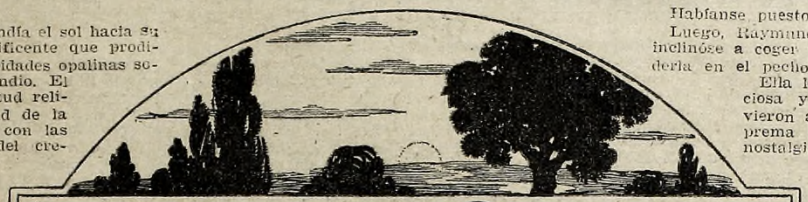
El tiempo parece volar. Hay que dirigirse a la estación férrea. ¡Roma! ¡Roma inmortal! En el galopar de sensaciones que nos esperan, las habrá muy intensas; pero Pisa nos ha dejado una imborrable.

EXTRAVAGANCIAS DE TESTADORES. — *Cierto acaudalado labrador escocés que murió hace algún tiempo dejó veinticinco mil pesos oro para una estatua ecuestre de él mismo. El testamento decía terminantemente que la estatua fundida en bronce le representaría como campeón de unos concursos de marcha a caballo que se celebran en su país. Dejaba, además, cien pesos anuales para la conservación del monumento.*

Tan extravagante como éste, aunque en otro estilo, fué el testamento de un hacendado alemán. Dejó treinta y ocho millones de francos, casi la totalidad de su fortuna, "al emperador que reinase al morir el testador", y por lo tanto pasó a poder del ex kaiser.

Pero en cuanto a excentricidad se lleva la palma el testamento de un empleado de los ferrocarriles franceses. Muchos años antes de haber decidido quitarse la vida ahorcándose, había plantado una acacia en cuyo tronco grabó la siguiente inscripción: "Este árbol, que he cuidado en mi juventud, me sustentará en mi vejez"; y, en efecto, de él se colgó. Además dejó en el testamento cien francos para premios de un concurso de juego de bolos que se había de jugar sobre su tumba, y dinero suficiente para un banquete de ochenta cubiertos alrededor de su ataúd.

LAS NOVELITAS DE "EL HOGAR"



LA TRAGEDIA DEL CREPUSCULO

POR

ILUSTRACIONES DE MARTINEZ JEREZ

SANTIAGO DALLEGRI

Moría la tarde.

Igneo y majestuoso, descendía el sol hacia su ocaso en una puesta magnificente que prodigaba en el firmamento tonalidades opalinas sobre un fondo rojo de incendio. El campo, quieto, de una quietud religiosa en toda la inmensidad de la colina, ibase aternasolando con las medias luces y sombras del crepúsculo. Era esa hora del romanticismo de la naturaleza, que se trasmite a nuestra alma impregnándola de una grata melancolía.

Esa hora en que todo lo vemos, figuras y contornos, más estilizado, más tenue, más vaporoso.

La hora que es de la oración del espíritu...

El recinto de la estancia resultaba en extremo apacible. Nada de movimiento en las habitaciones. Ni un ruido en todo el amplio contorno de las casas. Nada que turbara la quietud triste, un poco impresionante, del lugar.

Sólo allá, en la Avenida de los Eucaliptus, reclinada indolente en su sillón de hamaca, junto a uno de los troncos más rectos y elevados, veíase a Edelmira, cuyo semblante decía de graves preocupaciones. El surco profundo de sus ojeras violáceas, la acentuada palidez de su rostro, y la profunda tristeza de unos ojos grandes y renegridos, que sombreaban largas, tupidas y sedeñas pestañas, eran indicios elocuentes de una pena muy honda, de un sufrir muy intenso.

El paraje la atraía.

Todas las tardes, cuando el sol iba declinando, Edelmira dirigíase, con paso tardo y vacilante, hacia aquel mismo sitio, para detenerse junto a aquel mismo árbol, testigo tutelar de horas rientes y felices en que el corazón alborozado cantara un himno a la vida. Y allí, ensimismada en sus meditaciones, ajena por entero a cuanto la rodeaba, a solas con sus recuerdos, la mirada perdida en la lejanía, dejaba pasar las horas en una inmovilidad casi absoluta, mientras ardientes y calladas lágrimas resbalaban por las mejillas tersas y alabastrinas...

Pocos sabían allí su historia, una historia de amor, un idilio venturoso que embargara el alma virgen e ingenua de la joven; que arrebatara toda su ideología en una bella eclosión de entusiasmos y de afectos; que constituyera el miraje alucinante de sus retinas y la tangible realidad de sus más caros pensamientos, de sus más férvidos anhelos y de sus más suspiradas ilusiones.

Siete meses apenas transcurrieran.

Raymundo, joven, apuesto, inteligente, amigo accidental de la casa, tuvo ocasión de ir a pasar una regular temporada a la estancia aquella, poniendo un broche de tranquilidad y esparcimiento saludables a su brillante carrera universitaria.

Pronto estableciése, entre el joven huésped y la interesante niña, esa corriente de espontánea simpatía, nexo sutil de las almas afines, preludio tierno del verdadero cariño. La gentil obsequiosidad de Raymundo, halagaba la fina y exquisita sensibilidad de Edelmira. Había en ellos una espontánea y fácil comprensión de ideas; una evidente y armoniosa similitud de sentimientos.

El trato se hacía cada vez más íntimo. La atracción era cada vez más visible e indisimulada.

Por otra parte, lo apropiado del ambiente había de apresurar el hecho.

Aquella lasitud romántica y dominadora de las soberbias puestas de sol; los paseos solitarios por entre los floridos "parterres" del dilatado parque; las cabalgatas al monte cercano, agreste y encantador; aquellas estadas a las márgenes del arroyo quieto, argénteo, bordeado por livianos ceibos, cuyas rojas flores son como el símil de un corazón apasionado, por blancos guayabos, aromáticos espinillos, blandos sarandíes y escurridos sauces llorones; aquella camaradería de todos los momentos; aquel vivir continuo en medio a una naturaleza pródiga y lujuriante; aquel marco de acentuada poesía, resultaba propicio a la exaltación del amor en los juveniles corazones...

Una de esas tardes, a la hora lánguida y sedante en que se inicia el crepúsculo, Raymundo y Edelmira regresaban de uno de sus habituales paseos por los jardines.

A los dos jóvenes les arrobaba, produciéndoles un verdadero deleite, la sinfonía de las flores, en toda la intensidad de sus colores.

Dominados por el ambiente de dulce y embriagadora poesía, experimentaban una extraña sensación de voluptuosidad espiritual.

Habíanse puesto a hablar quedos.

Luego, Raymundo, silencioso y emocionado, inclinóse a coger una blanca rosa para prenderla en el pecho de Edelmira.

Ella le dejó hacer, también silenciosa y emocionada. Después volvieron a mirarse con la misma suprema expresión de ternura y de nostalgias.

—¡Edelmira!—balbuceó él.

Y sus labios sitibundos, hollaron por vez primera aquella boca de grana por donde se evadía un suspiro...

Desde entonces la vida fué para ambos una ininterrumpida dicha.

Redoblaron sus cabalgatas al intrincado y exuberante monte; sus permanencias a la orilla del argentado arroyo; sus paseos por los jardines floridos. De regreso a las casas, gustaban hacer un alto junto al recto y tutelar eucalipto de la sombrosa avenida, para grabar en el tronco sus iniciales entrelazadas, señalar una fecha, historiar sucintamente un episodio, o extasiarse largos instantes en una mutua y recíproca contemplación acotada con repetidos y entusiastas juramentos de amor invariable y eterno.

Y así todos y cada uno de los días que contó la estada de Raymundo, en que aquellas ardientes almas, unidas, intensificadas, vivieron una misma vida, vibraron en una misma ansia, alentaron en un mismo afecto...



Santiago Dallegri, autor de la novelita que ha sido premiada esta semana.

No sin un presentimiento doloroso habíale visto partir, Edelmira, para aquel viaje a Europa, que abría un paréntesis tan cruel y distanciado a su convivencia de casi todas las horas; que le arrancaba al dulce bienestar espiritual en que vivía; que venía a romper el encanto de dicha tan inefable.

En el altar de aquel su primer amor, que convirtiérase en pasión dominadora, había ofrendado el ex voto de su juventud, de su belleza y de su espíritu. Había vibrado en él, totalmente, sin una reserva, sin un resquicio. Como una nueva Julieta; como una nueva Hero; como una nueva Eloísa...

El cariño de aquel hombre que el Destino pusiera en su camino, constituía para ella la suprema aspiración. Dentro de la periferia de sus retinas no cabía otra cosa. El miraje era único. Ante los tules siempre renovados de su fantasía, surgía, endiosada y embellecida, la figura de su amado, arrogante "príncipe azul" de las dulces ensoñaciones, que una mañana de abril se entrara por el cancel de la dicha. Su alma idealista había vivido, desde entonces, un perpetuo ideal.

Fué, pues, un despertar doloroso, bien que descontado; una verdadera congoja, la vuelta a la realidad, el descenso del mundo sideral a que se elevara en alas de la ilusión, al prosaico mundo de las cosas terrenas...

Pero era inevitable y fatal el paréntesis. Y el paréntesis se abrió.

La mañana podía decirse plácida. Tal la calma. Un sol débil y enfermizo desperezábase sobre la Urbe. En el malecón de la dársena, próximo al transatlántico de casco blanco y chimeneas amarillas, ya empenachadas de humo, una multitud compacta y heterogéneas, se agitaba con esa actividad nerviosa de las despedidas. Los últimos equipajes eran introducidos por la estrecha planchada; y en las bordas y en los entrepuentes, aparecían alineados los pasajeros, fijas las miradas añorantes en las personas y en las cosas que quedaban en tierra.

Poco tardó en largar sus amarras el enorme transatlántico.

Los pañuelos agitaron el aire como tenues alas de blancas mariposas. El barco dobló la restinga enfilando el canal, y paulatinamente fueron retirándose parientes y amigos.

Solo Edelmira, torturada por una angustia indecible, continuaba allí, siguiendo insistente los trazos de las caprichosas combas de humo que el vapor, ya lejano, iba dibujando en el azul quieto y limpio del horizonte, como si de ellas quisiera desentrañar, traducido en signos claros y precisos, el secreto de su destino.



... emergía en los brazos fuertes y desnudos de aquellos hombres el cadáver de Edelmira...

La primera noticia que recibiera de su adorado ausente, llególe en alas de las ondas hertzianas. En alta mar, a pocas horas de navegación, la enviaba un saludo recordatorio. De Río de Janeiro, el primer puerto que tocara, una extensa carta vino a aminorar las inquietudes y nerviosidades de Edelmira, quien, incapaz de sobreponerse a la dolorosa impresión del día de la partida, luchaba consigo mismo por convencerse de la insensatez de sus repentinos temores. Luego, ya de Europa, en Italia, escribiérale solícito. Eran cartas efusivas, lle-

(Continúa en la siguiente página).

La tragedia del crepúsculo

(Continuación de la página anterior)

nas de amor, rebosantes de idealismo, plenas de las mismas graciosas extremosidades de siempre. Le hablaba con entusiasmo de todas las cosas que veía y que sentía. Contábale sus paseos por la ciudad, las visitas a los museos, a las fábricas, a los laboratorios; le hablaba de los monumentos que había admirado un rato antes; describíale minuciosamente el itinerario realizado, llevándola, como de la mano, por calles, paseos, parques y avenidas; complacíase en enseñarle las coincidencias y aciertos relacionados con aquellos otros itinerarios que allá en la estancia añorada delinearan juntos y por adelantado; confesábale con íntima y encantadora naturalidad, sus pensamientos de la noche, en las horas largas de los insomnios invencibles; le declaraba lo insoportable que se le hacía la ausencia; la insistente melancolía que le dominaba; extasiábase ante el cuadro que formaba con sus planes de futuro y concluía, invariablemente, exaltando las ansias del retorno.

Eran cartas llenas de halagador entusiasmo; del mismo pasional amor de los primeros días.

En una de ellas le decía:

"Estoy pasando un día horrible, hoy. Una nostalgia y una melancolía inmensas, me dominan. Incontenible mente va mi espíritu a la tristeza y cae en ella para anegarse. Pienso en vos de continuo. Tu imagen no se aparta un minuto de mi mente, y a cada instante me pregunto cómo he tenido fuerzas para separarme de ti. Pero ya que las tuve, y estamos separados, busco consuelo compensativo en la alegría del regreso, que he de apresurar de todas maneras."

En otra, alentábale con su lirismo habitual:

"Ten confianza absoluta en lo inconmensurable de mi afecto. Nada hay que le iguale. Mi espíritu y el tuyo se intensificaron, se unieron, se soldaron, haciéndose uno solo. Nuestras almas, mariposas azules de la ilusión, aletearon en un lampo de luz estelar, para ascender al infinito en la sagrada comunión de sus vibraciones."

Y terminaba:

"Es la una de la mañana. Van tres noches que permanezco insomne, con la obsesión de tu recuerdo en la mente y de tu figura en las retinas.

Y a cada momento llevo tu anillo a mis labios para besarlo ardorosamente".

Todavía de París recibiera puntual la ansiada correspondencia. Pero a poco faltó un correo.

La angustia fué extrema.

Por suerte no se hizo esperar demasiado la explicación, neutralizando el efecto. Había estado enfermo. Una enfermedad pasajera, pero febril, que le retuviera en cama varios días.

Poco tiempo después, no obstante, repitióse el hecho. El intervalo se hizo bastante más largo. Una nueva explicación, aunque menos convincente, menos empeñosa, menos extensa, también. Y luego, el silencio. Un silencio absoluto, obstinado, inquietante, en medio al cual Edelmira creyó enloquecer de pena, de incertidumbre y de dolor.

En vano volaron telegramas. En vano las cartas, sus angustiadas cartas, más enternecedoras que el propio llanto. ¡Todo en vano! ¡Ni una palabra! ¡Ni una disculpa! ¡Ni una piadosa mentira! ¡Silencio! Triste y mortal silencio, que iba haciendo pedazos aquella hermosa alma de mujer enamorada y vibrátil.

Esforzábase, no obstante, Edelmira, por no rendirse a la evidencia.

Sentía la necesidad imperiosa de no creer en el derrumbe total y definitivo. Era ese último y débil destello que fulge en lo más lóbrego de las borrascas espirituales, y que alimenta la ilusión postrera.

Desgraciadamente, pronto debía extinguirse también él.

Persona radicada en Europa, a quien se encareciera la aclaración del misterio, pudo descorrer el velo, detallando minuciosamente lo acontecido; un caso vulgar, uno de esos tantos capítulos, aleccionadores pero siempre repetidos.

Raymundo habíase dejado arrastrar en la vorágine de la vida galante de la "Villa Lumière". Su temperamento emotivo e impresionable, había cedido a la atracción de la aventura.

El encanto de unos ojos negros que reían, le habían hecho olvidar el encanto de estos otros ojos negros que lloraban.

¡Oh! la versatilidad de los hombres!...

La pobre joven no pudo resistir a tan tremenda sacudida y cayó gravemente enferma.

Larga fué la crisis.

No hubiera deseado salir de ella. Antes bien, en sus cotidianas oraciones, imploraba a Dios, con el perdón de sus culpas, el supremo bien de llamarla a su seno. Sentía como un alivio generoso y grande, pensando en la muerte liberadora. ¡Oh! Con que gusto habría abandonado este mísero mundo donde tanto amara y donde tanto sufría! ¡Con qué decisión, con qué serena tranquilidad, se había entregado al abrazo frío de la Intrusa!...

¡Pero no! Por desgracia para sus creencias de buena cristiana, la naturaleza lograba imponerse. Y, aunque con la visión de la muerte en las pupilas vagas y apagadas, iba retornando gradualmente a la vida.

Y era así que podía vérsele todos los días, a la misma hora, emprender el camino de la Avenida de los Eucaliptus, con paso tardo y vacilante, para detenerse junto al árbol de sus preferencias, donde permanecía largas horas entregada al desbordamiento silencioso de su dolor y de sus lágrimas...



... que el vendaval de la noche anterior derribara...

Aquella tarde aparecía más pálida y vacilante. Era más intenso el violáceo de sus ojeras; más alabastrino, en su blancura y transparencia, el cutis de sus mejillas; más apagado el brillo de sus ojos. Y es que Edelmira, acababa de realizar, tras largas indecisiones de muchos días, un último esfuerzo.

Enterada del regreso de Raymundo a París, después de una ausencia prolongada, acababa de escribirle.

No era una carta de reproches ni de agravios, sino una despedida tierna, cariñosa, doliente, en el curso de la cual rememoraba los inefables días pasados juntos en la quietud de la estancia, con la visión constante de un porvenir cercano, venturoso y eterno. Era el último lamento de una alma destrozada, que había gustado todos los deleites y apurado todas las amarguras de la vida. Era un adiós, sin rencor y definitivo, al hombre que amara por sobre todas las cosas, y cuyo recuerdo sustituía siempre latente y acariciante.

El esfuerzo habíala agobiado y permanecía, ahora, en aquella posición de laxitud y abandono, con el níveo pañuelo que sabía de tantas lágrimas, entre las leves y marfileñas manos, fija la mirada en aquella puesta de sol que emparanaba el occidente con su extraño rojo de incendio.

Fatigados y sudorosos se ocupaban los peones de la estancia, en hachar un enorme "Sombra de toro" que el vendaval de la noche anterior derribara, al borde de la Avenida de los Eucaliptus. El gigante, tendido a todo lo largo en el húmedo piso de aquella tierra sobre la que antes se irguiera orgulloso y fuerte, mostraba al aire las rotas raíces, mientras las hachas, vigorosamente esgrimidas, cafan sobre las coyunturas de sus miembros abriéndoles profundas y certeras heridas.

—¿Lástima de árbol, no?—dijo uno de los paisanos, musculoso y bronceneo, descansando el extremo del hacha en el suelo.

—¡Mesmo!—replicóle otro, de cierta edad y en tanto "leído", que hacía de jefe del grupo.—Era un sombra'e toro como no vide nunca. Se ría de temporales y de ciclones. Yo, desde que me conozco, lo ricordaba siempre lo mesmo: robusto, juerte, copudo! Bien parao y desafiador con'un malevo! ¡Cuando el viento lo fastidiaba y movía ese gajo grandote que tiene hay a la derecha, parecía un gigantón qu'iba a levantar el brazo pa requintarse'el ala'el chambergo contra la frente!

—¡Linda la comparanza!

—Asina era, no más.

—¡Y duro pa la pelea! ¡Porque no vayan a creer que todo jué para sombra y aire fresco, eh! ¡Las tuvo tojidas! Hay tienen las cicatrices. (Y señalando varias hendiduras largas y profundas que lucía en el tronco, agregó). Esas son las puñaladas de las centellas. ¡Pero ni ellas mesmas pudieron nunca hacerle bajar la cabeza! Era un criollo lindo, el sombra'e todo éste!

—Y sin embargo, hay lo tiene—observó otro del grupo—caído como cualquiera.

—Sí. ¡Y naide hubiera pensao qu'iba a finar d'esa manera!—prosiguió el viejo.—¡Al fin y al cabo jué un vientito disgraciao y redepente! Pero asina es la cosa. Es como la vida del hombre. Naide puede estar seguro de su juerza ni de su orgullo. Naide debe considerarse por encima e naide. Por más parao y en alto que esté. Porque a lo mejor viene un vientito disgraciao y redepente que lo arrempuja y lo voltea.

—¡Ya empezó a filosofiar, don Eloy!

—¡Filosofiar!... ¡Es la verdá, no más!

—Sí; la verdá... y la esperencia. Si acuerda de cuando le soplaron la Ulogia.

—Ese también jué un vientito disgraciao.

—Disgraciao y redepente.

—Pero con todas las resultancias de un gran ventarrón.

No se inmutó don Eloy, ante las alusiones y pullas de los peones.

—¡Mesmo! — respondióles. — Un ventarrón pal'alma. Porque se llevó todo lo que había en ella de cráido. Un ventarrón qu'hizo volar todos los papeles. Pero que m'enseñó lo que otros nunc'aprenden. M'enseñó que la vida no es más que un juego como cualesquiera otro: como el de la taba, como el de los naipes. Un juego como cualesquiera, en el que uno gana lo qu'el otro pierde.

—¡Lo salvó la filosofiaduría, entonces!

—Mesmo.

—Jué una suerte.

—¡Lo qu'es de haber sido yo, a la Ulogia esa no la salva ni mandinga, de la punta de mi cuchillo!

—¿Y después?

—¿Después qué?

—¿Qué hubiera ganao, con la puñalada? La penitenciaría o la juida a pagos estraños con la carga de un crimen encima e la conciencia.

—¡No; no es un crimen cuando uno defiende su honor!

—L'honor se defiende antes de qu'esas cosas acontescan. Y cuando no se ha lograo evitarlas, el golpe de cuchillo que lastima o mata, no es defensa, sino venganza. Y una muerte puede no ser un crimen, pero es siempre un remordimiento.

—¿De manera, entonces, que a la mujer que ofende, a la mujer que nos avergüenza, hay que dejarla que se quede tan feliz y contenta.

—Hay que dejarla que siga su camino, apartándola del nuestro, y que Dios l'ayude, si quiere

(Continúa en la pág. 33.)

CORAZONES CELEBRES

Vicisitudes y aventuras

La idea de conservar el corazón de los muertos aparte de sus cadáveres, es muy antigua. Ya los egipcios tenían por costumbre meter, no sólo el corazón, sino también las demás vísceras, en vasos canópicos que colocaban dentro de la tumba, pero fuera del ataúd. Los cristianos sólo hemos seguido esta práctica cuando se ha tratado de un corazón célebre, o mejor dicho, del corazón de un hombre ilustre por cualquier concepto. Santos y santas, grandes héroes y hombres de ciencia han sido llevados a la tumba sin el corazón, que se ha procurado guardar aparte.

Angers, por ejemplo, conserva el corazón de Carlos de Anjou.

El del famoso rey inglés Ricardo, "Corazón de León", está en Ruan, aunque de él no quedan más que algunos fragmentos, que difícilmente pueden identificarse como restos de una víscera humana, metidos en un pequeño cofrecillo de plomo. Esta última reliquia fue descubierta en 1840, colocada en el cofrecillo que ahora la contiene y encerrada de nuevo bajo el coro de la catedral de Ruan; la caja en que antiguamente estaba encerrado figura hoy en el tesoro del mismo templo, con otras muchas curiosidades que el turista puede ver por la módica cantidad de 25 centavos.

En España, en la basílica de Alba de Tormes, consérvase en un relicario el corazón de Santa Teresa de Jesús, con unas cuantas aberturas y señales como de cicatrices, que la tradición piadosa atribuye al dardo del Serafín a quien con frecuencia alude la santa en sus escritos. Reliquia española es también el corazón del ilustre cardenal Despuig, conservado en el convento de Santa Magdalena de Palma. Aquel prelado, al fallecer en Italia, quiso mostrar a su patria el amor que le tenía legándole su corazón. Y a Santa María de Urrué fué a parar el corazón de Carlos el Malo, de Navavra, por disposición testamentaria de este monarca.



Corazón de Santa Teresa de Jesús.

Caja que contuvo el corazón de Ricardo "Corazón de León"

Vasos canóficos donde los egipcios conservaban el corazón de los difuntos.

Urna que contiene el corazón de Francisco I en la basílica de Saint Denis.

El corazón de Lord Brue en su caja.

El corazón de Kosciasko.

Algunos de estos corazones aislados de sus cuerpos han corrido singulares aventuras. Cuando Roberto Bruce, rey de Escocia, murió en 1329, dejó dispuesto que su corazón se depositase en la iglesia del Santo Sepulcro, en Jerusalén, para compensar en parte el no haber podido cumplir un voto que había hecho de ir en peregrinación a Tierra Santa. Sir James Douglas, uno de sus más fieles soldados, se encargó de llevar la víscera, y seguido de numerosa cohorte, desembarcó en España para ir por Italia y Grecia a Jerusalén. Al desembarcar en la madre patria, supo que el rey Alfonso se hallaba en guerra con los moros de Granada, y llevado del espíritu de la época, no pudo resistir a la tentación de ayudar al ejército cristiano. En la primera batalla, en los campos de Teba, llevaba el corazón de Bruce en una cajita de plata colgada al cuello, y sacándolo de allí, lo arrojó entre los enemigos, gritando: "Ve a donde quieras, que Douglas, como siempre, te seguirá o morirá." Y allí cayó el valeroso escocés con muchos otros de sus compatriotas. El corazón de Bruce, en vez de ir a parar a Jerusalén, fué recogido por uno de los caballeros escoceses y llevado de nuevo a Escocia, siendo depositado en la abadía de Melrose.

No hay que confundir este Bruce con uno de sus descendientes, Lord Eduardo Bruce, que en 1613 murió en desafío en Holanda y fué enterrado allí, pero cuyo corazón se envió a Escocia y fué enterrado en el patio de una iglesia. Nadie sabía dónde estaba esta reliquia, cuando en 1806 se desenterraron dos piedras planas unidas por visagras de hierro, formando como una caja; abrióse ésta, y dentro se encontró un corazón humano embalsamado y marcado con las armas de Lord Bruce.

La historia refiere que cuando San Luis murió en Túnez, se le sacó el corazón y fué hervido en agua y vino a fin de conservarlo. Durante la primera república francesa, se creyó haber descubierto en París este resto histórico; vuelto a enterrar, en 1843 se descubrió de nuevo, y fueron muchos los eruditos que se empeñaron en demostrar que el corazón encontrado era el de Luis IX, cuyos intestinos se hallan en Monreale, cerca de Palermo; pero una tradición muy verosímil sostiene que, por deseo de sus soldados, los huesos y el corazón del célebre rey de Francia fueron enterrados en el campo, de modo que la autenticidad de la supuesta reliquia deja bastante que desear.

En Austria, desde el siglo XIII, el corazón de todo Habsburgo que fallece es enterrado aparte en un subterráneo de la capilla de los capuchinos del Neumarket, en Viena. Encuéntranse allí ciento trece ataúdes conteniendo los cadáveres de otros tantos Habsburgos, y ciento cincuenta y dos vasos de cristal montados en oro, cada uno de los cuales encierra el corazón de uno de dichos cadáveres y de otros que descansan fuera de allí.

Ahora que las cuestiones referentes a Polonia vuelven a ponerse en moda, no estará demás recordar que el corazón del patriota Kosciusko se conserva en el Museo polaco de Rapperschwyll, (Suiza). Museo fundado por otro patriota polaco, el conde Plater, y que es una de las más elocuentes protestas contra una gran iniquidad histórica. El cuerpo de Kosciusco está enterrado en Cracovia; su corazón lo heredó uno de sus mejores amigos, quien a su vez lo regaló a la noble familia Morosini con ocasión del matrimonio de una ahijada de Kosciusco con el conde Morosini. Este lo depositó en la iglesia de Vezio, cerca de Lugano; pero más tarde sus herederos comprendieron que aquella reliquia histórica no estaría en ninguna parte mejor que en el Museo de Rapperschwyll.

Por supuesto, que la costumbre de conservar los corazones separados de los cuerpos encierra sus peligros para los primeros. Recuérdese lo ocurrido con el famoso naturalista Buffón. A su muerte, su cerebro fué regalado a su mejor amigo, mientras el corazón lo guardaba su hijo. A la muerte trágica de este último, durante la tormenta revolucionaria de 1794, el corazón del sabio fué comprendido en la venta pública hecha en París a beneficio del pueblo, y desde entonces nadie sabe lo que ha sido de la víscera en cuestión, probablemente perdida para siempre.

Cuando se estaba embalsamando en Santa Elena el cadáver de Napoleón, un médico militar extrajo el corazón, y para que no se perdiese lo tuvo aquella noche en su propio cuarto, dentro de una copa. De pronto, el ruido de vidrios rotos despertó al médico, que mientras se restregaba los ojos, pudo ver cómo una rata escapaba, llevándose el corazón del emperador. Dícese que el médico sustituyó la víscera por una de carnero, que metió en una cajita de plata llena de alcohol.

Algo parecido ocurrió con el corazón del regente de Francia, Felipe de Orleans. Habiéndose puesto a un lado su corazón para embalsamarlo, un perro danés que el príncipe había apreciado mucho se arrojó sobre la víscera sangrienta y se comió más de la mitad.

Es verdaderamente triste que no hayamos podido conservar corazones tan curiosos como el de Oquendo, del que se cuenta que tenía tres cerdas tiesas; Francia, más cuidadosa en esto, conserva los corazones de algunos de sus reyes, de sus filósofos, como Voltaire; de sus héroes, como La Tour de Auvergne y Kleber.

SUPERSTICIONES MONTENEGRINAS.—*Los aldeanos montenegrinos son singularmente supersticiosos y viven en constante temor al mal de ojo, considerándolo causante de las enfermedades y la muerte. Los habitantes de la Montaña Negra creen que Dios ha dado un remedio para cada enfermedad y que cada dolor tiene su hierba curativa, por lo cual no se muere más que bajo el influjo del mal de ojo.*

Creen también en las brujas y en la existencia de unas doncellas bellísimas que salen del rocío y viven en una montaña misteriosa. Estas jóvenes andan por las ramas de los árboles y son peligrosísimas a la hora de cenar.

La vida cotidiana del montenegrino está llena de supersticiones. Es supersticioso en lo tocante al modo de levantarse por la mañana, y le preocupa la clase de personas que encuentra al salir a la calle, el modo de vestirse y lavarse, el alimento que toma y todo cuanto hace durante el día.

Se fija en si los gallos cantan a tiempo, si los perros ladran, si las ranas croan y si el viento sopla.

Toma nota mental de la hora exacta en que llueve y lo que dura el trueno, observa el brillo de las estrellas, el halo de la luna, las nubes que la cubren y, en una palabra, vive mártir de su superstición, hija de la falta de cultura.

* * *

EL COLMO DEL HOMENAJE PÓSTUMO. — *Entre los monumentos que los japoneses han erigido para conmemorar la guerra de China, hay uno dedicado a la memoria de los caballos que murieron en aquella campaña.*

GUIA DE LA MUJER PRACTICA



Este motivo lo mismo estará bien aplicado a un pañuelo, que a un delantal o vestidito de niña.

MOTIVOS

El que presenta el grabado es un lindo y sencillo motivo decorativo que sirve para diversas clases de prendas. Lo mismo estará bien en las esquinas de un pañuelo de bolsillo, que decorando el borde de un delantalcito de niña.

Son de tal aplicación estos motivos que hoy, puede decirse, no se usa prenda alguna de las que hemos indicado y aun otras destacadas de la toilette, que no lleven su orla bordada con sencillos y pintorescos dibujos.

Creemos haber dicho ya que el uso del bordado, cuyo auge se nota en la actualidad como nunca, tiene el justificativo de querer quebrar la monotonía de la simplicidad rigurosa que caracteriza los actuales estilos del vestir.

LO QUE SE LLEVA

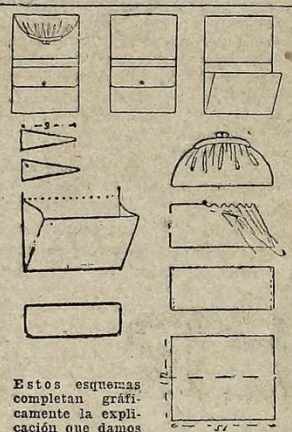


Echarpe de tul de seda, bordeado por una franja de plumas de avestruz.

Las revistas de los centros mundanos en que la moda tiene su corte, nos informan de que en la última primavera se ha desarrollado, pasando de la boga a la pasión, la moda de los echarpes, fichús, pañuelos, que se presentan a la codicia coqueteril cada día más diversos y variados. El pañuelo, particularmente, se usa a manera de fichú, tal cual como los llevaban nuestras abuelas, anudado negligentemente sobre el hombro, o saliendo ostensiblemente del bolsillo, con el traje "tailleur".

Esta misma moda se transforma, para la noche, en echarpes de otro estilo. Las reuniones mundanas, los bailes han levantado el éxito de los encajes y de los tules. Se ve mucho de tul, en cuya ligereza y movili-

(Continúa en la pág. 38.)



Estos esquemas completan gráficamente la explicación que damos para la confección de una elegante cartera de mano

COMPLEMENTOS DEL VESTIDO

Cómo se hace una cartera de mano

Los bolsillos de mano han sufrido una nueva transformación. Son tan cómodos que no es posible prescindir de ellos, y cuantas veces se ha intentado hacerlos desaparecer, ha dado un resultado contraproducente, puesto que hemos visto surgir nuevos modelos.

A los largos en forma de cartera, sucedieron los de boca redonda; a los de cierre metálico, los de cierre de marfil o carey. Se sucedieron también los de bolsa, de piel y de raso, de diversas formas geométricas, los bordados en seda y los guarnecidos de mostacilla. Después vinieron los de malla de plata, que al presente se consideran fuera de moda.

En la actualidad, la moda rigurosa impone el auge de los bolsillos de cuero repujado. También se usan los bolsillos amplios, de seda o de piel lisa, más propios para señora; pero lo más "chic" para una señorita es lucir en su mano un bolsillo de cuero repujado, en forma de sobre, con incrustaciones de plata, oro o nácar.

El bolsillo cartera de piel conviene adquirirlo en establecimientos del ramo, de confianza; pero de otro material, como seda, raso etc., es fácil hacerlo por propia mano. El modelo a que se refieren los esquemas adjuntos, sirve para varias formas de ornamentación y dimensiones diferentes, a gusto de cada uno. Se trata solamente de confeccionar una cartera de mano de unos 15 ctms. de largo por 11 o 12 de ancho, comprendiendo el interior a un pequeño bolsillo, un compartimento donde se colocan las tarjetas y otro mayor para los objetos menudos.

Los materiales que se necesitan son: 70 centímetros de cinta de moaré o de faya por 15 ctms. de ancho, que elegiremos, por ejemplo, roja; un trozo grande de muselina, otro de tafettas negro; algunas sedas para coser y una pequeña hoja de cartón.

Se prepara una banda de dos trozos de muselina superpuestos, midiendo unos 43 × 15 ctms. Se marca el punto medio de su largo. De cada lado, a dos centímetros del punto medio, se coloca un rectángulo de cartón delgado entre las dos muselinas. Se hace un punto de hilván en torno de los cartones y de las muselinas, para que el conjunto quede bien sólido. Fórrese toda la banda de "tafettas" negro, plegándolo como un centímetro por el lado no forrado. Todo este trabajo debe ejecutarse sobre una mesa para que los materiales se sobrepongan estando perfectamente planos.

Del lado en que la muselina aparece todavía entre sus cuatro bordes negros, se coloca la cinta roja que se corta del lado conveniente, dejando a cada extremo un centímetro más, que se repliega sobre sí mismo. Se hilvana orilla a orilla con el trozo negro, debiendo resultar una banda perfectamente neta, negra de un lado y roja del otro. Cósase a la máquina en seda roja a dos milímetros de todo el contorno de la pieza.

Juntando después los dos extremos, negro sobre negro, se formarán los dos bolsillos. Para esto, los diez centímetros de uno de los lados se ajustan exactamente sobre la parte encartonada de su lado. Se fija sólidamente a derecha e izquierda, disimulando los puntos sobre la costura ya hecha. El otro lado es más complicado. Se cortan en la cinta roja, forradas de negro, dos pequeñas piezas, en forma de dos triángulos, de 9 ctms. de alto por tres o cuatro de base. Colóquense estas piecitas, disimulando la costura de unión, entre la parte encartonada y el extremo replegado que monta a aquella, en donde se plegarán como fuelles, al cerrar la cartera.

Ahora, para cerrar este último bolsillo. Córtese un rectángulo de muselina de 15 × 5. Redondéese en dos puntas. Recúbrase un costado de negro; el otro de rojo. Cósase esta pieza a máquina como la anterior. El lado no redondeado se une en la parte alta del fuelle, de un extremo al otro. Se dobla sobre el bolsillo y se cierra por medio de un broche de presión.

Falta añadir un bolsillo, que será el compartimento para la plata. Se dobla en dos un trozo de la cinta roja, de 12 ctms., se forra de negro, se cierra por los costados; después, se frunce la parte alta del bolso así obtenido, colocándosele un pequeño cierre especial para portamonedas, de marfil o carey. El bolsillo hecho se aplica al interior de la cartera, sobre el compartimento más plano, con el cierre hacia el interior de la cartera.

La cartera está terminada. Doblada en dos, se tendrá en la mano un bolsillo con tres compartimentos cómodos: uno, pequeño, más plano, para las tarjetas y los papeles; otro más pretencioso, y un bolsillo para el dinero y las llavecitas.

3 ofertas sensacionales

Sarga de pura lana, ancho 100 ctms., colores de moda, durante unos días, a pesos 3.50 el mt.

Cretona, de procedencia inglesa, 75 ctms. de ancho, gustos modernos, hasta fin de mes, $ 0.95 el mt.

Reps de pura lana, tejido de moda, surtido en colores y negro, 100 ctms. de ancho. Precio reclame, $ 4.90

Los pedidos del interior son despachados en el día.

Tienda "El Porvenir"
A. Casanegra e Hijos
Bme. Mitre 1902
Fundada en 1868

Pida el nuevo catálogo



que se manda gratis al Interior, junto con el ALBUM PENELOPE, con los últimos modelos de punto crochet y tejer, de 64 páginas, texto español, contra envío de

$ 2.—

Pídalos hoy mismo a:

Otto Gehrls
CASA ESPECIAL EN LABORES Y LANAS
61, C. PELLEGRINI, 61 — Buenos Aires

¿QUÉ ES LO QUE NECESITAN los DEBILITADOS, los FATIGADOS aquellos que tienen débiles los PULMONES y los BRONQUIOS? Un ANTISÉPTICO y un RECONSTITUYENTE

Para casos tales, nada como la

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

que en forma apropiada, reúne el antiséptico y el reconstituyente más poderosos, la Creosota y el Clorhidrofosfato de Cal. Constituye el remedio soberano contra los CATARROS, las BRONQUITIS crónicas, la GRIPE, el RAQUITISMO y la ESCRÓFULA. Aumenta el apetito y las fuerzas, agota las secreciones y previene la

TUBERCULOSIS

L. PAUTAUBERGE, 10, Rue de Constantinople, PARIS, y en todas las Farmacias.

ROSEDAL
JABÓN PARA TEÑIR
NO FALLA NUNCA

Los malos colorantes

Teñir o dar color a una tela lo hace cualquier colorante, pero no dar colores firmes, que no ensucien la ropa interior, menos aun asegurar el buen teñido. El Jabón "ROSEDAL" NO FALLA NUNCA, y es el más económico y de más fácil uso. Premiado en las Exp. de Barcelona y Milán 1922. En farmacias, $ 0.80. Conc.: E. Bonet, General Urquiza 1461, Buenos Aires.

El gorrión y el hornero

(Fábula)

por A. LARGUÍA DÁVILA

Ilust. de Pablo Hatzel

Era el mes de agosto cuando los sauces echan sus primeros brotes. Un viejo paraíso criollo con su tronco nudoso, y sus ramas ya cansadas de luchar contra el bravo invierno que terminaba (uno de los más terribles de que se tuviera memoria) se erguía fuerte y soberano entre los demás, porque el hombre siempre égoista lo había preferido en el riego, para que en momento oportuno diera sombra con su follaje a una linda casita de campo edificada casi encima de sus raíces.

La unión de dos de sus más hermosas ramas, fué el sitio elegido por una joven y tierna pareja de horneros, para edificar la vivienda en que habían de nacer más tarde, los frutos de su primer amor; buscaron cuidadosamente el material necesario; una vieja canilla de agua corriente, cuyo cierre defectuoso, dejaba correr una a una sus gotas en constante sucesión fué tomada para hacer el barro, y la paja que había de endurecer la mezcla para levantar la sólida construcción, escogida de un espeso gramillar cercano. Largas horas emplearon en el estudio de estos detalles, antes de emprender la obra, hasta que por fin llegó el momento del trabajo.

Para ellos no hubo descanso; cuando la mezcla quedó preparada, ambos llevaban en la punta de sus picos cuanto más podían, e infatigables para la lucha el nuevo día los encontraba siempre listos. Al esconderse el sol, señal para ellos de suspender la tarea, nunca se sintieron rendidos, y antes de retirarse miraban embelesados su obra, entonando un canto que a veces en dúo, y a veces empezado por uno y seguido por el otro, como una armoniosa conversación, era el himno de gracias al Supremo Hacedor que les permitía una vez más admirar su hermosa construcción; ella empezaba, ya a dar realidad a sus ensueños de amor.

Mientras así trabajaban los confiados horneros no habían advertido que a corta distancia de ellos, alguien observaba hasta sus menores movimientos, y con júbilo siniestro veía levantarse aquel soberbio palacio. Era un gorrión que bajo el sobrante de un techo cercano, tramaba una infernal acción.

—¿Ves,—dijo a su compañera,—lo que hacen nuestros vecinos? Esa casa resistirá a todas las inclemencias del tiempo; allí sus moradores jamás sentirán frío ni calor, pues sus paredes son herméticas; sus pichones se desarrollarán hermosos, y para sus primeros saltos, antes de iniciar el vuelo, tendrán a mano rama segura; pero nada de eso será para ellos, allí viviremos nosotros.

La gorriona que ya había descubierto en su astuto compañero tan siniestras intenciones, le dijo:

—¿Por qué hemos de proceder así? Nosotros no hemos hecho nada; no hemos llevado ni siquiera un solo montoncito de barro ¿que derecho tenemos para vivir en ella?



El indefenso hornero no pudo resistir el brusco ataque...

—¡Eso que importa!—dijo el gorrión, en actitud resuelta—¿recuerdas el resultado de nuestros amores la primavera pasada, cuando hicimos nuestro nido en el hueco de la pared de un pozo de valdear y que nuestros pichones al querer volar cayeron al agua para no levantarse más? Aquí, ya ves, la vida se hace imposible, somos muchos apiñados en este reducido espacio, soportando la vergüenza de tener al lado nidos mucho mejores. Cuando estemos en ella, todos nos envidiarán y nadie podrá imitarnos; seremos pues, los reyes de nuestra especie.

—No es posible semejante atentado—dijo su compañera,—jamás lo consentiré; mientras ellos trabajan sin descanso, tú tranquilamente desde aquí tramas tus infames proyectos y quieres ponerlos en práctica, tomando lo que sólo a ellos pertenece. Piensa lo que será de esa pobre hornera, cuando al sentirse madre, no tenga un regazo donde depositar los huevos, que han de dar más tarde nacimiento a sus pequeños, y verse así privada de la dicha de pronunciar la sagrada palabra. "¡Hijos míos! he sido madre y jamás haré nada, por impedir que otras lo sean".

—¡Pamplinas!—dijo el gorrión,—aquí sólo mando yo; la fuerza está en la robustez de mi pico; a nuestra raza jamás la detuvo contemplación alguna. Esa casa nos conviene y será nuestra.

—Haz lo que quieras—dijo ella tristemente. Y no se habló más.

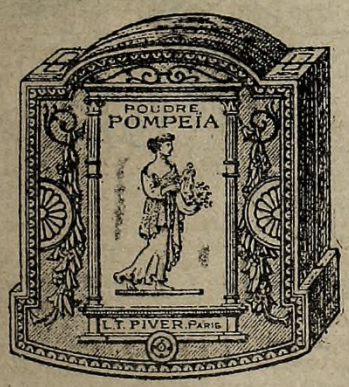
Algún tiempo después, los horneros, creyendo que solo bastaba ser honrados para vivir felices, concluyeron su trabajo, sin haberse preparado antes para defenderlo.

El audaz gorrión, acostumbrado a resolver en formidable lid los asuntos más pequeños de su vida en familia, no buscó pretexto para entablar la lucha, y sólo esperó el momento oportuno.

El indefenso hornero no pudo resistir el brusco ataque de su formidable enemigo, y antes de perder la vida, resolvió abandonarlo todo. Buscaron con su acostumbrada confianza, porque así es su raza, nuevo sitio donde reconstruir el trabajo perdido, sin dejar de cantar alegremente, y pidiendo al Todo Poderoso les concediera la fuerza necesaria para seguir luchando.

Así es la vida de los hombres; mientras unos trabajan confiadamente escudados en su buena fe, otros emplean su tiempo en preparar las armas con que más tarde arrebatarán hasta sus más caras ilusiones.

PARFUMERIE L·T·PIVER PARIS



Nuestras cajas contienen 110 GRAMOS NETO de polvo



POMPEIA REINITA FLORAMYE

EN LA NIEVE DE LOS PIRINEOS



¿Practica usted los sports de invierno? "Forse che si": entonces no tengo nada que enseñarle. "Forse che no": entonces escuche usted a un parisiense preparado como cualquier otro en materia de diversiones.

"Voilá!" Parte usted una buena mañana—o una buena noche—para Super-bagneres —supongo—o para Cauterets, o para Font-Romeu. Le hablo de ese rincón porque siendo usted mujer—lectora amiga—amará usted, sin duda, el amor flamante.

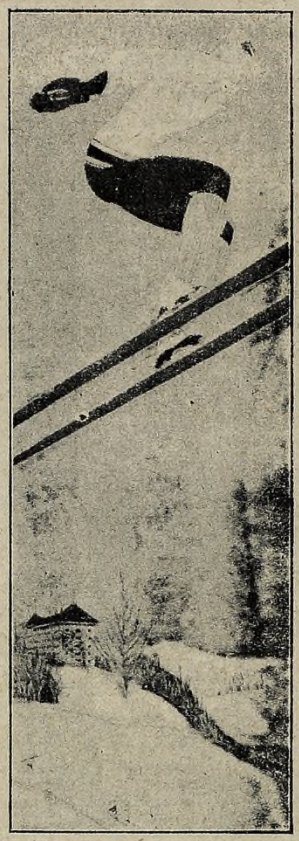
Con seguridad que no la acaban de inventar, la nieve allí no es más inédita que el polvo su hermano gemelo, pero hasta estos últimos años, era una nieve provinciana, nieve departamental; pero de la noche a la mañana esta nieve se ha vuelto parisiense.

Antes de partir habrá llenado usted sus baúles con lanas de todos colores, con botas, "cache-nez", gruesos guantes, todo un ajuar de exploradora antártica pero del cual espera sacar un gran partido. No se complique usted llevando perros esquimales, cajas de conserva, fusiles para cazar osos, harpones para matar las focas. Es inútil, No hay que confundir las alturas con el Polo Norte. Un par de patines bastará.

No deberá usted ponérselos al bajar del tren, pues es extraordinariamente raro que la estación esté construída en un lugar "patinable"; no es indispensable tampoco, como usted puede imaginarse, que se provea en el camino de un frasco de rhum para resistir mejor los ataques del frío: pues llegará a asombrarse de que a pesar de que la azote el aire fresco y del vigor de la helada sienta usted demasiado calor bajo sus abrigos.

Una vez instalada comienza el placer—y puede afirmarse que no puede una persona tener una completa experiencia del placer mientras no conozca los sports de invierno.

En el espacio de un día sumemos las diversas distracciones que están en vuestras manos—o mejor aún—en vuestros pies.





1.º El patinaje o sea el arte de estropear rayándolo un espejo de hielo.

2.º El ski o sea el arte de transformar con dos trozos de madera el más pequeño pie en un transatlántico.

3.º El ski-kroning o el trineo viviente.

4.º El trineo o el arte—sentada indolentemente detrás de una especie de "mujik" moscovita— de ser la quinta rueda de un carruaje que no las tiene.

5.º La luge o el arte de recorrer una pendiente sobre una pequeña tarima.

6.º El skeleton o el arte de descender una pista vientre a tierra.

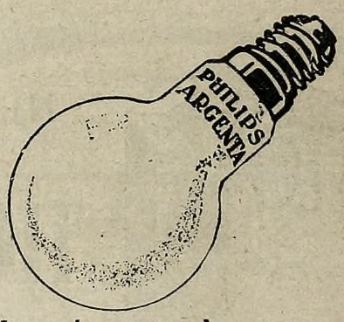
7.º El bobsleigh o el arte de emplear veinte minutos en subir—sin gruñir—una cuesta que ha descendido en un minuto.

8.º El curling o el arte de jugar a los bolos con una cafetera.

9.º La danza del oso.

De 10 a 50 todas las diversiones de una villa en los cálidos salones de un palacio. Los días son cortos en invierno pero lo son mucho más en un lugar de placer. Si quiere usted envejecer sin darse cuenta...

PHILIPS Argenta



Tiene todas las cualidades de las famosas lámparas Philips, en una palabra: es lo mejor de lo mejor.-

NO HAY QUE AGARRARSE de pajas. Se dice que los que se ahogan se agarran hasta de pajas. Eso es natural puesto que no ven otra cosa mejor a qué asirse. El salvavidas científicamente construido es mejor que una paja y el saber la manera de aguantar una tormenta es mejor que el confiarse a la suerte buscando un puerto en el momento de apuro. Es precisamente lo mismo en toda clase de enfermedades, y cuando vuestra vida está amenazada por una enfermedad, naturalmente deseais un tratamiento que haya tenido buen éxito en otros casos análogos. Y es precisamente porqué el eficaz remedio, la **PREPARACION de WAMPOLE** jamás falla en curar las enfermedades para las que se recomienda y por qué goza de la confianza del pueblo y de la profesión médica en todas partes. El médico que la receta y el enfermo que la toma no se están agarrando a pajas, pues hace lo que se pretende que haga, lo mismo que el agua al apagar un incendio. Es tan sabrosa como la miel y contiene una solución que se obtiene de Hígados Puros de Bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Flúido de Cerezo Silvestre. Pronto detiene la pérdida de carnes en las enfermedades debilitantes, reconstruye el cuerpo y al enriquecerse la sangre se pone en condiciones de expeler aquellos perniciosos gérmenes que causan Fiebres, Escrófula, Gripe, Influenza, Tisis, etc. El Dr. Nicolás Irianni, Médico, de Buenos Aires, dice: "Certifico haber empleado la Preparación de Wampole con muy buenos resultados." La original y genuina Preparación de Wampole, es hecha solamente por Henry K. Wampole & Cía., Inc., de Filadelfia, E. U. de A., y lleva la firma de la casa y marca de fábrica. Cualquier otra preparación análoga, no importa por quien esté hecha, es una imitación de dudoso valor. De venta en las Droguerías y Boticas.

EL ABUELO

Tan bueno como un Oporto y más barato

UNICOS PROPIETARIOS
Gonzalo Sáenz & Cía
MAIPÚ 24
BUENOS AIRES

UN DIBUJO AUTÉNTICO DE CRISTÓBAL COLÓN

El gran almirante quiso glorificar en él, el magno suceso del descubrimiento de América

CONSIDERANDO siempre de palpitante actualidad todo aquello que se refiera al glorioso "Descubridor del Nuevo Mundo", exornamos hoy nuestras páginas con el siguiente dibujo original del almirante, en el que, como se ve, hizo la glorificación de su nunca, jamás bien ponderado triunfo del 12 de octubre de 1492.

Existe unido a los documentos que acerca del descubrimiento de América forman el "Códice Diplomático Colombo-Americano", el curioso dibujo que ahora damos a la publicidad y sobre el cual dice el distinguido historiador Asencio:

"Que muy pocos han fijado la atención por el interés que merece, por ser un "eróquis original de Cristóbal Colón", ideado por él, para perpetuar su gloria; viniendo a ser así un documento de excepcional importancia."



Dibujo original de Cristóbal Colón, en el que el almirante dejó gráficamente reseñado el magno suceso de su descubrimiento de América, el 12 de octubre de 1492, y acerca de cuya autenticidad han vertido opiniones favorables eruditos y prestigiosos historiadores y comentaristas de ambos continentes.

Describiendo minuciosamente el "Códice", el doctísimo Juan B. Spotorno, después de referirse a la copia de la carta del magistrado de San Jorge a Colón, fecha 8 de diciembre de 1502, con que termina, añade: "In fine si vede uno schizzo gettata sopra mezzo foglio di carta rappresentante una pittura simbolica del Colombo é della sua scoperta".

Pero quien llegó a interpretar el verdadero mérito de aquel original dibujo, fué Mr. A. Jal, visitando las antiguas pinturas de la ciudad de Génova en búsqueda de datos para enriquecer sus estudios de "Arqueología naval".

Dice al respecto el distinguido escritor:

"Lo que el gran hombre quiso consagrar en su esbozo, fué su gloria; sin duda, un día en que estaba satisfecho de sí propio, trazó su triunfo con la misma pluma con que al pie de una carta a Oderigo acababa de describir los fastuosos títulos con que Fernando e Isabel le habían condecorado; vanidad harto disculpable en el valeroso marino que había dado a España un nuevo mundo; alegría bien inocente, que apenas podría ser bastante a compensar tantas desdichas sufridas, tantas tristezas, tantas humillaciones, tantos menosprecios y tantas cábalas injustas!"

"En medio de la composición está el héroe,—dice el señor Fernández Duro,—sentado en un carro, cuyas ruedas de paletas hieren las aguas del mar, pobladas de monstruos que representan la Envidia y la Ignorancia, medio ocultas. Al lado de Colón, la Providencia; ante el carro, impulsándolo, la Constancia y la Tolerancia; detrás la Religión Cristiana; flotando en el aire la Victoria, la Esperanza y la Fama.

"Colón esperaba que el boceto fuera desarrollado en tabla o muro por la nobleza de su país, y a prevención escribió de su puño y letra el nombre de cada figura, explicando al margen los atributos y la forma y el color de los vestidos, sin omitir el suyo."

La autenticidad, tanto de la firma como del boceto trazado por el grande hombre, está fuera de duda, según el prestigioso historiador don José María Asencio que, en su obra "Cristóbal Colón", da pruebas documentadas de su verosimilitud.

Para mayor comprensión de nuestros lectores, transcribimos la interpretación de los caracteres misteriosos de que se compone la firma del "Primer almirante del gran océano", trabajo de don Antonio Lobero, archivero del oficio de San Jorge:

S. Suplex.
S. A. S., Servus, Altissimi, Salvatoris.
X. M. Y., Christi, María, Yosephus.
Xpo. Ferens, Christophoro.

EL ESTUDIO DE LOS IDIOMAS. — *Para que los idiomas sean útiles es preciso estudiarlos a fondo, tomándolos como medio de adquirir una verdadera ilustración, y, por consiguiente, no basta conocerlos superficialmente, o, lo que viene a ser igual, poseer cierto número de palabras para sostener la conversación diaria o para entender una novela. Las personas que de este modo hayan aprendido idiomas no podrán gozar de la buena literatura, y al verse ante una obra seria les parecerá que tenían un libro sellado entre las manos.*



Tenga cuidado al comprar Agua de Colonia

El exito mundial de la legítima 4711 Eau de Cologne ha suscitado múltiples imitaciones.

Para evitar ser engañado fíjese siempre en el 4711 que le garantiza su legitimidad

No. 4711. Eau de Cologne



Salvando su cutis, señora *ostentará su rostro el mayor encanto facial y mantendrá usted la belleza física a través de los años. El uso constante del POLVO GRASEOSO,*

LEICHNER,

puede garantizarle esta finalidad porque no sólo conserva la piel en un estado de deliciosa frescura juvenil, sino que la suaviza y la depura de cualquier imperfección cutánea, además de protegerla contra la acción atmosférica.

(Precio en la capital federal: $ 1.50 la caja.)

MENDEL & Cía. - BUENOS AIRES: GUARDIA VIEJA, 4439
MONTEVIDEO: CERRITO, 673

Actualidades gráficas

Notas metropolitanas

La conmemoración del 14 de julio en esta capital



El encargado de negocios de Francia, M. Albert Boudet y personal de la legacion efectuando la tradicional visita al Hospital Francés, a la que asistieron también algunas autoridades locales y representaciones de las sociedades francesas.



Al pie del monumento de la plaza de Francia, el señor Sacrise, pronunciando una alocución, en el acto conmemorativo organizado por la sociedad "Patrie".





Varios grupos de damas y caballeros concurrentes al baile de gala celebrado en los salones del Club Francés en homenaje a la gloriosa fecha.



Algunas de las distinguidas personalidades que asistieron al lunch brindado en el "buffet" del Club Francés.



Durante un descanso del citado baile, que resultó una brillante nota social.

Fots. Cabada.

DEL INTERIOR DE LA REPÚBLICA

La conmemoración del 9 de julio en Tucumán



Parte de la concurrencia al baile de gala realizado en el Salón blanco de la casa de gobierno, celebrando la fiesta patria.



Animada concurrencia al te y baile que se efectuó en el Savoy Hotel, el 9 de Julio, a beneficio del Hospital Santillán.

Lomas de Zamora



Señoritas de la sociedad tucumana que tomaron parte en el Baile de los Abanicos, que fué uno de los números más brillantes del festival de gala celebrado en el teatro Odeón, en la fecha del aniversario patrio.

Lomas de Zamora



Baile realizado en los salones del Bracker Memorall Hall, a beneficio del Hospital Luisa C. de Gandulfo, y con motivo de la conmemoracióón del 9 de Julio.

Bahía Blanca



Aspecto de la sala del Teatro Español durante el festival organizado por la asociación "Patria", de la Escuela N.º 1.



Componentes del equipo de football de Tres Arroyos que jugó un interesante partido, triunfando sobre los combinados bahienses.

Bahía Blanca



En la inauguración del nuevo field de football, el público de las tribunas presenciando el partido disputado entre los equipos "Liga del Sur" y "Combinados de Tres Arroyos".



Un grupo de niños que tuvieron a su cargo un interesante número de baile nacional en los festejos del 9 de Julio.

Fots. Martín, Parisienne y Faunelli.

NUESTRO GRAN MUNDO





Señora Guillermina Medici de Uriburu, dibujo de A. Bilis.

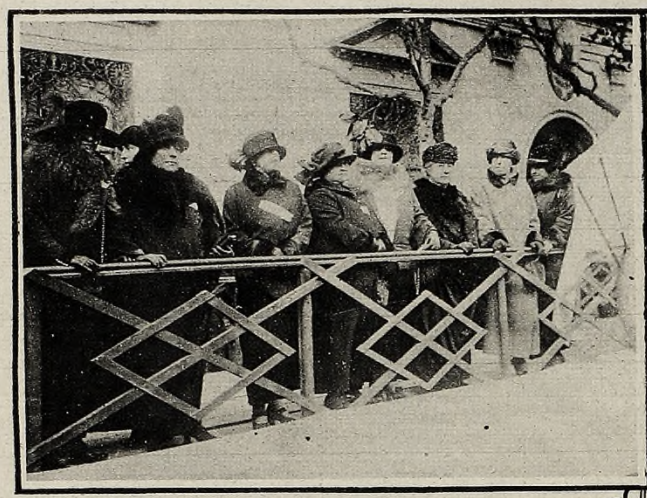
Señora Beatriz Córdoba de Morra.

Señora Elena Mignaquy de Méndez Gonçalvez.



Fots. Van Riel y Gil.

LA CONMEMORACIÓN PATRIÓTICA EN CÓRDOBA



Damas de la sociedad "Pro Patria", presenciando el desfile de las tropas realizado el 9 de julio.



Grupo de niñas que rindieron un homenaje a San Martín, depositando flores al pie de su monumento.



El gobernador de la provincia y su comitiva presenciando desde el palco oficial la gran manifestación escolar.



Banquete del Centro de Periodistas, realizado con objeto de festejar el tercer aniversario de su fundación.



Grupo de señoritas de la sociedad "Pro Patria", depositando una corona de flores en el pedestal del monumento a San Martín, como homenaje al prócer en la fecha del aniversario patriótico.

Fots. Arena

UN FESTIVAL ARTÍSTICO EN ROSARIO

Realizado en el teatro Colón a beneficio de la Escuela y Capilla de Nuestra Señora del Huerto



Cuadro "La reina de Persia y su corte", desempeñado por distinguidas señoritas de la sociedad rosarina.



Un detalle del cuadro persa: La reina de la fiesta, (Srta. María Hortensia Rouillón), acompañada de sus esclavas. (Srtas María Esther Casas y Zulemá Botto).



Cuadro bretón, interpretado por un grupo de bellas señoritas.



Cuadro español: interpretado por la Sra. María Esther Chiodi de Caferatta y Srtas. Julieta López del Cerro, María Luisa Coll, Elsa Peracca, Celina Capdesuñe, Elenita y Nélida Echeverry, María Ordóñez, María Esther Araya, Flora Pagliano, Guillermina Rodríguez, Isabel Caferatta, Angélica Stodart, Rosarito Avendaño, Marina y María Luisa del Castillo, Amalia Ordóñez, María Delfina Maldonado, Mercedes del Barco, Delia Díaz, Elsa Ballesteros, María Esther Pinto, Azucena Casas, Lilia Mayer, Tita Puccio Casas, María Aurelia Maidagán y María Adela Sánchez.

Fots. Martín

LAS GRANDES OBRAS DE LA



"La luna de mi

PINTURA CONTEMPORÁNEA



, *por Marcus Stone.*

De la colección de Cuello, Balbiani y Cía.

INFORMACIONES DE ROSARIO



El marqués de Amposta acompañado del presidente del Jockey Club, señor M. Cabrera y de un grupo de damas y caballeros, con motivo de la demostración ofrecida por dicha institución en honor del embajador español.



Durante el lunch ofrecido en el Jockey Club en homenaje a dicho diplomático, en cuyo acto demostrativo se encuentran las señoritas que tomaron parte en el festival del teatro Colón.



Recepción efectuada en honor del embajador de España, por la Bolsa de Comercio rosarina.



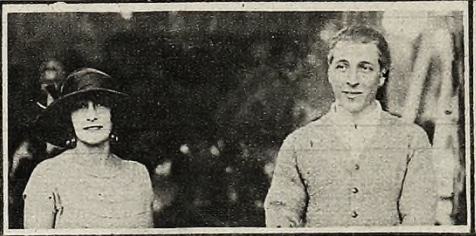
Comisión de damas que organizó el te danzante a beneficio de la sociedad de Socorros de Alberdi.



Jugadores que tomaron parte en el torneo de lawn tennis organizado por el Club de Gimnasia y Esgrima, disputando el Campeonato de la ciudad de Rosario.



Señorita Marta Wolf, que resultó campeona en dicho torneo.



Señorita Elsa Vila y señor Guillermo Stahringer, ganadores de Mixto Clase A, en dicho torneo.



Señor Enrique J. Zanni, campeón de tennis de la ciudad de Rosario.

Fots. Marín.

EL LOURDES DE AUSTRIA

María-Zell y su virgen milagrosa

por Aniceto SARDO Y VILAR (Danubio) (Para "El Hogar")



La Basílica de María-Zell.



El poético lago de Erlant, en los alrededores de María-Zell.

María-Zell está situada en Estiria, a unos diez kilómetros de la frontera de la Baja Austria, en medio de una comarca que nada que envidiar tiene a las más hermosas, pintorescas y románticas de Suiza. Grande es el número de los peregrinos que diariamente acuden a María-Zell para orar, pero mayor es todavía el de excursionistas que se apean en el Lourdes austriaco para admirar las altas montañas que rodean la pintoresca población estiriana, los poéticos lagos de sus alrededores, sus cascadas espumosas, sus límpidos ríos, sus cuevas y peñas dantescas, sus selvas frondosas y siempre verdes y las cumbres nevadas de los gigantes alpinos.

Desde la estación de San Pölten y a unos 50 kilómetros de Viena, un tren de tracción eléctrica conduce a María-Zell en cuatro horas escasas. A pocos kilómetros de San Pölten la línea empieza a ascender, y como por encanto van desarrollándose ante la vista del viajero los más variados espectáculos de la naturaleza, difíciles de hallar aún en los más afamados sitios de Suiza.

La ciudadita de María-Zell se compone exclusivamente de hoteles, posadas y tiendas de objetos religiosos y debe su creciente desarrollo y su celebridad a la estatua de la virgen milagrosa que en su monumental basílica se venera: La Virgen de María-Zell, a cuyos pies se han postrado de hinojos muchos emperadores, reyes y príncipes de la iglesia.

Acerca de la fundación de María-Zell dice la leyenda que el abad Otker, del convento de los padres benedictinos de San Lambrecht en la alta Estiria, dió en el siglo XII a uno de sus monjes la orden de fundar una capilla dedicada a la Virgen en la Estiria septentrional, cerca de la frontera de la Baja Austria. Un monje, cuyo nombre se desconoce, acatando la orden de su superior y tomando en sus brazos una estatua de la Virgen con el Niño Jesús, púsose en camino, y después de muchos días de andar por comarcas montañosas y solitarias, llegó a un sitio denominado Rasing, cerca de María-Zell, donde una roca enorme, situada al borde de un abismo, impidióle proseguir el camino. Colocó el monje anónimo la estatua de la Virgen sobre la roca en cuestión, y al hacerlo, ésta se partió por la mitad, y el monje pudo continuar su camino hasta el sitio donde hoy está situada la Basílica de María-Zell.



Crucifijo sobre uno de los montes de las cercanías de María-Zell.

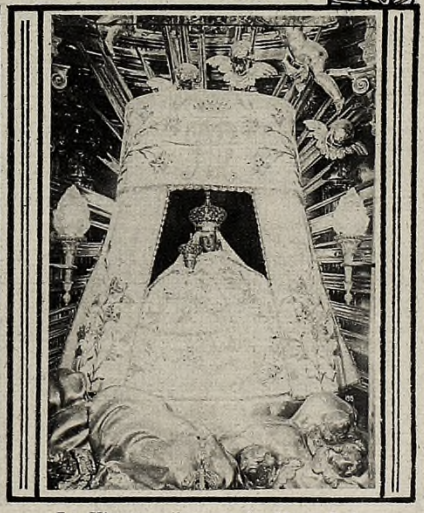
Llegado al término de su proyectado viaje, lo que—según la historia—ocurrió el día 21 de diciembre del año 1157, construyó el mencionado monje, con la ayuda de los buenos campesinos que allí vivían, una capillita de madera y sobre un tronco de árbol, a guisa de altar, colocó la estatua de la Virgen con el Niño Jesús. Esta capillita tenía la forma de una tienda de campaña ("Zelt", en alemán); de ahí el nombre "María-Zelt", hoy María-Zell. Más tarde, gracias a la iniciativa del conde Enrique I de Moravia, fué construída una iglesia gótica sobre cuyos muros muchos años después el rey Luis de Hungría y el emperador Fernando III mandaron edificar la Basílica que, naturalmente, agrandada y renovada innumerables veces, se levanta actualmente en uno de los sitios más pintorescos de Europa.

No he visto yo ninguna otra iglesia cuya fachada ofrezca tan bruscos contrastes arquitectónicos. La torre de en medio, que es la más antigua, es gótica, asimismo el portal principal; las otras dos torres, que se levantan a cada lado de la antedicha, son sencillísimas,

(Continúa en la pág. 47.)



Procesión saliendo de la Basílica de María-Zell.



La Virgen milagrosa de María-Zell.

EL CHIC FEMENINO



Somorero estilo egipcio, bordado en oro y plata con tul exquisitamente dibujado.



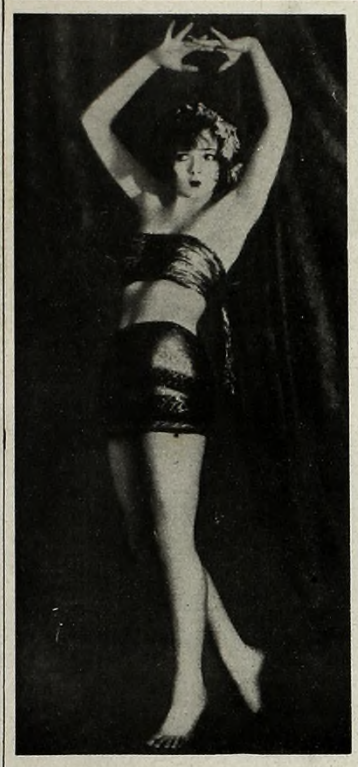
Bonita toca finamente adornada con flores de cinta.



Elegante vestido de paseo, de satén color ladrillo realzado delicadamente con dibujos del mismo color.

Modelos de Wyndham, corresponsal gráfico de "El Hogar", en París.

Las actrices bonitas



Esther Muir, artista yanqui de revistas.



Betty Fitch, de los escenarios neoyorquinos.





Yvonne Daunt, bailarina canadiense que actúa en la Opera, de París

Gilda Gray, popular artista norteamericana



Lillebil Ibsen, famosa bailarina, en una de sus celebradas creaciones.

INFORMACIONES VARIAS DE LA SEMANA

Efectos del último temporal en Montevideo



Una casa de la calle Vidal y Pereyra (Pocitos) destruida por el temporal.



Estado en que quedó la calle Maldonado por la impetuosidad del oleaje.



Posición curiosa de un poste telegráfico derribado por el viento.

Montevideo



Algunos de los pasajeros desembarcados del vapor Rugia, que encalló en la playa de La Floresta.



Cuadro final de "París qui rit", representado por la compañía Volterra, en el Urquiza.

Rosario



Recepción efectuada en el Hipódromo Independencia, el 9 de julio, con motivo del clásico Independencia.



Señoras de Recagno y Díaz Guerra y señoritas de Rouillon, en la recepción efectuada en la Municipalidad, después del Tedéum oficiado el día de la fiesta patria.



Te organizado por la Asociación Damas Francesas, en honor de su presidenta, señora Sauberan de Bazet, con motivo de su viaje a Europa.

Capital



Irene López de Heredia, primera dama de la compañía Vilches, cuya función de honor estaba anunciada para esta semana.



Caballeros concurrentes al banquete ofrecido en el Plaza Hotel, por el agregado comercial a la legación del Uruguay, don Fortunato Anzoátegui, en honor de los jefes y oficiales del crucero Montevideo, que nos visitó con motivo de las fiestas patrias.

Fots. Adami, Martín y Cabada.

CONCURSO ARTÍSTICO DE CARÁTULAS PARA El Hogar

PRIMER PREMIO: 5.000 PESOS



Desde la fecha hasta el 30 de septiembre del corriente año, queda abierto un concurso para las carátulas de "EL HOGAR", regido por las condiciones siguientes:

1.° Los temas que podrán elegir los artistas para la composición de las carátulas son los especificados a continuación: "25 de Mayo", "9 de Julio", "12 de Octubre", "Semana Santa", "Moda femenina", "Escenas de playa", "Primavera", "Verano", "Otoño", "Invierno", "Automovilismo", "Regatas", "Carnaval" y "Navidad" (1).

2.° Pueden tomar parte en este concurso todos los artistas nacionales y extranjeros, residentes en cualquier nación.

3.° Cada concurrente puede enviar el número de carátulas que estime necesario.

4.° Los originales deben ser en colores, sin limitación alguna, prefiriéndose los ejecutados a la gouache o al óleo para su reproducción en tricromía. No se admitirán originales apaisados ni los que se envíen con marco o cristal.

5.° Las carátulas deberán ser entregadas en las oficinas de "EL HOGAR", Maipú, 393, en días hábiles, o enviadas por correo, certificado o encomienda, antes de la fecha de clausura.

6.° Para la seguridad del secreto del concurso, los originales no llevarán las firmas de sus autores, sino pseudónimos o lemas, puestos al margen, que repetirán en el exterior de sobres cerrados; los cuales contendrán los nombres y apellidos de los remitentes, así como el punto de envío.

7.° El tamaño a que deben ser reducidos los originales para la impresión es de 23 ½ centímetros de ancho por 30 de alto. Es, pues, conveniente que las obras a presentarse tengan medidas superiores a 47 × 60, guardando siempre las mismas proporciones.

8.° Las carátulas no deben llevar inscripción alguna.

9.° Después del 30 de septiembre, "EL HOGAR" realizará una exposición en el Salón Witcomb con las obras premiadas y las que les sigan en mérito a juicio del jurado.

10.° Los premios a distribuirse serán los siguientes:

1.er	Premio	$ 5.000	m/n.
2.°	„	„ 2.000	„
3.er	„	„ 1.000	„

11.° Una vez que el jurado se haya expedido, "EL HOGAR" tendrá a disposición de los autores premiados las cantidades indicadas, en moneda argentina.

12.° "EL HOGAR" se reserva el derecho de publicar los originales no premiados, en las fechas que estime oportunas, abonando por el simple derecho de reproducción la cantidad a fijarse entre el autor y la Dirección de "EL HOGAR", devolviendo luego los originales. Los autores pueden libremente aceptar o rechazar esta cláusula.

13.° Las obras premiadas y los derechos de reproducción de ellas quedarán propiedad de "EL HOGAR".

14.° Oportunamente se anunciará el resultado de este concurso, así como la fecha en que serán devueltos a sus autores los originales no premiados.

15.° El jurado que discernirá los premios estará compuesto por los señores:

PIO COLLIVADINO
Director de la Academia Nacional de Bellas Artes

MARTIN S. NOEL
Presidente de la Comisión Nacional de Bellas Artes

JOSE LEON PAGANO
Pintor y crítico de arte

ERNESTO DE LA CARCOVA
Profesor de la Academia Nacional de Bellas Artes

F. ORTIGA ANCKERMANN
Director de "El Hogar".



(1) Los artistas del extranjero pueden inspirarse en cualquiera de los temas indicados, exceptuando los tres primeros, que significan asuntos puramente americanos.

La tragedia del crepúsculo

(Continuación de la página 14)

ayudarla. Porque al fin de cuentas, eso de la ofensa y de la vergüenza, que tal vez no podríamos asigurar qu'enalgo no la merecemos, es asigún de'onde viene y de cómo la miremos.

—Lo qu'es yo no pienso asina.

—Ni yo tampoco. ¡La mujer es bicho muy ladino!

—¡Hay de todo, muchachos, hay de todo! Nosotros, los hombres, acostumbramos a cargarle todas las culpas. ¡Pero no siempre es justo, canejo! Y la verdá hay que decirla: cuando nos duele a nosotros, gritamos, nos indinamos y va la mano al cuchillo. Sentimos la necesidá y la justicia'e la venganza. Pero cuando las hacemos doler a ellas, no sentimos la ofensa. No vemos la vergüenza. Entonces es una hazaña. La contamos en los fogones o en cualquier riunión, pa dirla de listos y echarla de hombres. No nos da pena, entonces. No sentimos un chiquito'e lástima por la qu'hicimos nuestra víctima. Por la pobre qu'hicimos disgraciada. Por la infeliz crái da que quien logramos engañarla. Entonces no nos parecería bien la venganza.

Hizo un gesto de incredulidad el contrincante de don Eloy, para exclamar:

—¡Bah, bah, bah! Dejesé'e filosofiadurías! Ninguna mujer s'engaña, hoy en día. Lo que hay es que a algunas les gusta dejars'engañar p'hacerse dispués las engañadas.

—Lo mesmo digo—ratificó otro.

—Claro, pues,—dijo un tercero. Y viendo cruzar en ese preciso momento a Edelmira, con su paso tardo y vacilante, agregó, señalándola.—Hay tienen. Esa será, también, de las que se quejan. Sin embargo...

Pero no le dejó proseguir el viejo. Como tocado por un resorte, irguióse digno, valiente, airado; y con acento que traducía extraordinaria energía, increpóles:

—¡Oh, no! ¡Yo no consiento que aluda nadie a la moza! Yo la vide criar. Cuando la patrona quedó viuda, esa s'única hija, jué s'único consuelo. Por ella, no más, tuvo juerzas pa seguir viviendo... Yo la llevé más di una vez en mis brazos. Y la conozco muy bien. Más que a mi mesmo. No es una mujer: jué siempre un ángel. Un ángel de güena. Con todo el mundo. Pa todas las disgracias tuvo siempre un consuelo. Pa todos los disgraciaos tuvo siempre un socorro. Nai-de, nunca, la reclamó al ñudo.—Y tras de secarse una lágrima rebelde que rodaba por la mejilla requemada, agregó:—Dios, pa premiar a sus hijos allá en el cielo, suele hacerlos disgraciaos aquí en la tierra!

Los peones, humillados, impresionados, por las palabras sentidas y hondas de don Eloy, depusieron su actitud irrespetuosa, esforzándose por disculparse.

—Jué un decir, no más...

—Estábamos hablando, asina, al barrer...

—Pero la patroncita es güena, lo sabemos.

—Jué más bien una broma.

—Las bromas son pa las ocasiones, y en esta, el que tenga corazón, el que quiera a su madre o a su hija, el que tenga una hermana, debe sentir un poquito de compasión y de pena. Yo, por evitarle, a la pobrecita, esas lágrimas y esa tristeza, daba contento mi vida aunque tuviera unas cuantas ilusiones más y unos cuantos años menos. Porque esa mujer es una santa y una mártir...

Hízose una pausa larga y molesta, que nadie se atrevía a romper...

Embargados por verdadera emoción no atinaban a levantar la vista del suelo.

Allí hubieran permanecido mucho tiempo, todavía, de no haber cortado la escena la, insólita llegada del "gurí" de la estancia, que fuera con el barril del agua al arroyo. En su rostro demudado, reflejábase una vivísima impresión de terror. No acertaba a hablar, casi, a hilvanar una frase, no obstante sus esfuerzos, falto de aliento. Algo pudo entendérsele, por fin.

—¡Allá!... ¡La pa... la pa... troncita! En ¡el... en el arroyo!...

La sensación de una desgracia irreparable, escalofrió el alma de todos, que sin aguardar más explicaciones corrieron hacia el lugar indicado, no muy distante.

Nada de anormal alcanzábase.

Las aguas del arroyo, cuya superficie erizaba levemente la brisa, ofrecían una quietud poco menos que absoluta. Nada que pudiera orientarles.

Una indecisión evidente les retenía, nerviozos, en la orilla.

Parecía que nada hubiese ocurrido.

No obstante, las miradas avizoras lograron distinguir, de pronto, un tul blanco, tenue, como el de una desposada, que sostenido por su propia levedad, flotaba entre dos tupidos camalotes.

—¡A ver, pronto: la bueeta!—ordenó, resuelto, don Eloy.

En un minuto estuvo lista. Y dirigidos por el viejo y noble paisano, comenzáronse afanosos, los trabajos de rastreo.

La tarea resultaba desesperante, por lo infructuosa.

La imprecisión del lugar donde el hecho se produjera, hacía indecisa e incierta la búsqueda.

(Continúa en la pág. 43.)

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"

En este concurso, abierto indistintamente a los profesionales y aficionados de todo el territorio de la república, argentinos o extranjeros, regirán las siguientes condiciones:

Los cuentos no podrán tener una extensión mayor de 5.000 palabras, ni menor de 4.000 palabras.

Los asuntos son absolutamente libres, siempre que ellos se encuadren en el ambiente nacional y no se aparten de

LA MAS ESTRICTA MORALIDAD

Tanto por su fondo como por su forma, han de ser dignos del título de esta publicación.

El jurado, compuesto por la dirección y redacción de "EL HOGAR", seleccionará todas las semanas la novelita corta que estime más interesante, abonándose la cantidad de

200 pesos m/n. por cada una de las publicadas

Sucesivamente—y por tiempo indefinido—continuarán insertándose en "EL HOGAR", semanalmente, aquellas producciones que lo merezcan, según el jurado.

Los cuentos deben ser absolutamente originales e inéditos.

En ningún caso se devuelven los trabajos enviados, ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

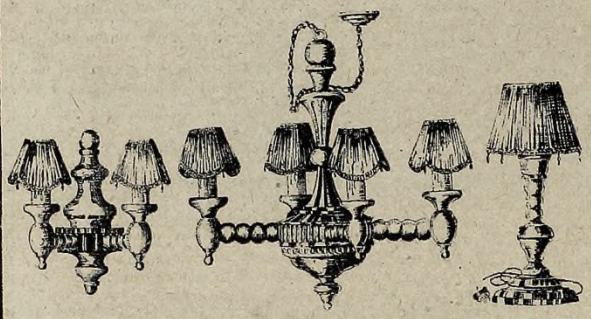
Las novelitas—escritas a máquina o manuscritas en forma clara—deben remitirse a la siguiente dirección:

CONCURSO DE NOVELITAS PARA
"EL HOGAR"
MAIPU, 393 — Buenos Aires

ARAÑAS Y MUEBLES DE ARTE

El éxito rotundo obtenido durante los 8 años en que venimos fabricando muebles y fantasías de arte antiguo, es la mejor garantía de nuestros artículos.

Algunas de nuestras especialidades



Apliqué de madera tallada, con pantalla de seda.
De 1 luz . . $ 16.—
De 2 luces . . „ 16.—

Gran araña de madera tallada lustrada y patinada, estilo antiguo, con cadena y florón de fierro, pantallitas de seda, liquidamos a precio de costo.
De 3 luces. . . . . $ 30.—
De 4 luces. . . . . „ 35.—

Velador de madera tallada y patinada, con pantalla, a $ 6.—

Tenemos un gran surtido de muebles sueltos, más de 50 modelos de arañas, talladas patinadas o doradas, mesitas, taburetes, repisas, etc.

ARIZNABARRETA Hnos.

Ebanistas, fabricantes de muebles de arte y de estilo

SANTA FE 1419

entre Uruguay y Paraná

Buenos Aires — U. T., Plaza 0857

A los clientes del interior, cobramos tres pesos más para embalaje



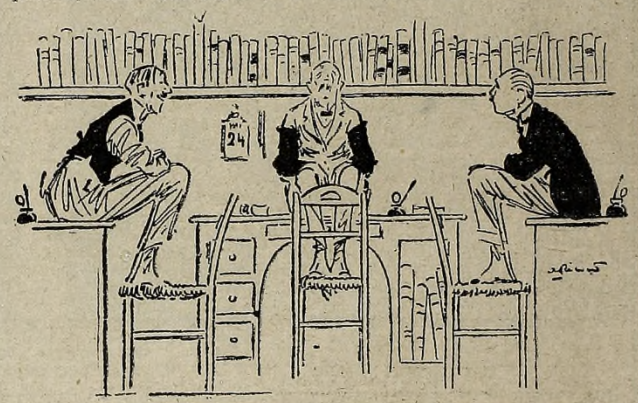


LA SEÑORITA ESCRIBIENTE

por Ivonne OSTROGA

Me preguntas, querida Lucía, que me he hecho desde hace un año que no te doy noticias. Pues, simplemente, me he transformado en la heroína de la más picante, más deliciosa y más extraordinaria aventura que imaginarte puedes. No te precipites al final de esta carta, te lo suplico. Déjame que te dosifique los efectos. Paciencia. Sabrás todo. Empiezo:

Recuerdas que me presenté en el concurso para obtener una plaza de dactilógrafa en la casa de gobierno y salí triunfante. Adivinas la alegría de papá y mamá, y mi orgullo al pensar que al fin iba a poder ayudarlos. Una vez en posesión del nombramiento, lo que más temía era el "primer paso"; mi entrada en funciones! Sí, estaba mucho más emocionada de lo que parecía. Hace un año y lo recuerdo como si fuera ayer.



Primero, las presentaciones a mis colegas. Entré en un escritorio muy sencillo, lleno de expedientes y de cartones verdes, con etiquetas coloradas para: *Asuntos en trámite;* verdes con etiquetas amarillas: *Asuntos en suspenso;* verdes con etiquetas azules: *Asuntos en estudio* ¡oh! los cartones verdes de la administración! Por lo demás, nadie los toca. Sirven de adorno. Sentados sobre sus mesas y los pies sobre los sillones, tres señores se aprontaban para trabajar. Una cuarta mesa de madera clara, lustrada me esperaba.

Entro con el jefe. Los tres señores rectifican la posición. Saludos embarazosos, palabras incoherentes como señales de bienvenida. Pero, en seguida que el jefe se hubo retirado, el más joven improvisó un discurso en verso que me hizo llorar de risa. El hilo estaba roto.

El joven que se instala enfrente de mí, es alto, delgado, perfumado, pretensioso, elegante y con un pedacito de pañuelo que sale de su bolsillito. Muy amable, alegre y bien educado. Se llama Santiago Alegre. A mi derecha, se sienta el joven rubio que me disparó el discurso. Nunca trabaja y pasa el tiempo jugando con pelotas de tennis, o recitando monólogos o tocando algún tango golpeando el lápiz contra sus dientes. El tercero es el tipo más risible. Tiene entre 30 y 50 años. Se le llama Ceferino y está lleno de manías. No puede trabajar sino tiene su tintero a la izquierda (el primero que llega, invariablemente, se lo cambia de sitio) y si no se ha sonado. Su día se divide en dos partes iguales: una a trabajar con conciencia y la otra a encerar su escritorio. Inútil añadirte que es la cabeza de turco de la oficina.

El mejor de toda la oficina, es mi subjefe. ¡Ah, ese, querida, es encantador! Tiene ojos claros, inteligentes. Siempre sonriente, es amable, trabajador, y no incomoda a sus subalternos. Lo queremos mucho y esto es un caso raro, entre *funcionarios de la administración.* Nos hicimos pronto amigos y tuve el placer de conversar varias veces con el señor Pablo Duvernois, pues así se llama. Simpatizamos en seguida.

Como todos los años, hace dos meses, nuestros jefe ofreció a sus amistades una tertulia. Una mañana papá y mamá recibieron una esquela rogándole "querer tener a bien acompañar su hija", etc...

—¡Verás la escena! El rayo cayendo sobre la mesa: — ¡No tengo nada que ponerme! —¡Marcela, nunca ha ido a tertulias; no sabe bailar! —¡En qué estado estará mi frac! ¡Y mi galera, habrá que hacerla planchar!

Era risible, pero estaba emocio-

(*Continúa en la siguiente página*).

SUNSETEAR
SUNSETEAR
SUNSETEAR



¿Qué será?

Vigile los avisos a publicarse en esta revista y sabrá.

La señorita escribiente

(Continuación de la página anterior)

nada pensando cómo mis padres, habían debido vivir retirados para poder educar su hija! ¡Hacía veinte años que no iban a reuniones sociales! El vestirse fué tragi-cómico y todavía me pregunto porque milagro pudimos estar prontas a tiempo.



Llegó la gran noche. Mamá estaba enferma de nerviosidad y se extrañaba de mi calma. Yo, sabes, he tomado la costumbre en la oficina de no apresurarme. El único minuto emocionante, fué el de la entrada: el primer paso, como siempre. Casa muy chic. El departamento de nuestro director está en el primer piso. Lindo vestíbulo. Gran salón, artísticamente amueblado y con mucho gusto. Por todas partes, flores y más flores. Los dueños de casa, afables y sencillos. En seguida la timidez se vuela. Dejo mis padres para reunirme con el grupo de jóvenes. La charla y las risas estaban en su apogeo, cuando el director vino a pedir "un hombre de buena voluntad" para el bridge.

Todo el mundo hace oídos de mercader y entonces, para sacarlos de apuro, me propongo. Protestas, amabilidades, en fin me instalo én la mesa de juegos. ¡Describirte la cara de papá, al verme jugar es imposible!

—Pero, yo no sabía que... empezó; más no lo dejaron concluir. Terminado el partido que gané, Pablo llegaba, muy amable: ¿Me hace usted el honor, señorita, de acompañarme a bailar este tango?—Con mucho gusto, señor.

Estábamos cerca de mamá, Oyendo la invitación, iba a contestar rehusando, ¡pues la chica no sabe!... ¡Pobre mamá! Mi frase paró la suya. ¡Pero qué inquietud en sus ojos extrañados!

Un tango, querida Lucía, mi baile preferido. Aquello fué exquisito.

—Baila usted de un modo encantador,—díjome Pablo.

¡Oh! la estupefacción de mamá. Pero como mujer, no dijo nada. Se reservaba para más tarde.

En un intervalo, la señora Duvernois, se acerca a mí y me dice: "Ya que es usted tan amable, ¿quisiera tener la gentileza de ayudarme a servir los refrescos y ser por un momento, la niña de la casa? Luego añade sonriente; "Las masas parecerán mejores servidas por usted que por mí". ¡Enrojecí de placer y de felicidad! Date cuenta; ¡había un enjambre de niñas y era a mí a quien elegían!

—

Las dos de la mañana. Hay que despedirse. A penas estamos instalados en el auto cuando papá, cruzándose de brazos, exclama:

—¿Me explicarás cómo es que sabes jugar al bridge?

Mamá, que no lo había visto, repetía:

—¿Cómo? Sabe jugar al bridge, también? ¿Y bailar? ¿No la has visto bailar?

—¿Sabe... bailar?

—Sí, mi amigo y bien. El tango, el shimmi y qué sé yo. ¡Todos los bailes *de ahora* en fin!

—Perfectamente.

Un silencio trágico.

—¿Marcela?

—¿Papá?

—¿Dónde has aprendido a bailar y jugar a las barajas?

Papá, rojo como un tomate, empezaba a enojarse. Mamá tenía los ojos llenos de lágrimas. Tomé un aire ingenuo y riéndome para mis adentros contesté:

—Pues... Aprendí a bailar en la oficina... ¡Naturalmente!

—¿En la oficina?

—¡Pues!...

—¿En la oficina.

—Sí. Tenemos dos horas para almorzar: en un cuarto de hora lo hacemos. Entonces subimos a la sala de los archivos, en donde nunca hay nadie. El piso está encerado, es grande, aislada. No puede pedirse nada mejor. Hacelo con Santiago Alegre que es todo un maestro.

—¿Y, la música?

—¡Oh! Muy sencillo. Nuestro camarada Dufour toca la ocarina mejor que Risler el piano! Conoce todos los bailes de moda. Entonces, él hace de orquesta.

—¿Y el bridge?—prosiguió papá, siguiendo su idea.

—¡Ah! El bridge es diferente. Jugamos durante las horas de trabajo. Acercamos las mesas y cada uno pone sus barajas dentro del cajón. En caso de alerta, se cierra el cajón y nadie ve nada. Cuando Ceferino quiere jugar, la partida es perfecta. Cuando prefiere encerar, jugamos los tres, con un muerto.

—¡Bueno, bueno! — exclamó papá. — ¿Pero, cuándo trabajan ustedes?

—A veces... por casualidad... cuando hay trabajo.

Mamá satisfecha sonreía, pero papá quedó pensativo.



He terminado, querida Lucía, es decir todavía no. Amo a Pablo y nos amamos. Nos casamos en noviembre. Este es el resultado de esa inolvidable tertulia.

Y he aquí mi historia. Tu vieja amiga que te quiere y que es la más feliz de las escribientas.—*Marcela.*

P. S.—Cuando vengas a mi casamiento, no vayas a contar cómo he aprendido a bailar y a jugar al bridge. No puedo traicionar a mis camaradas. Te diré también que para recompensarlos de sus desvelos... administrativos me propongo conseguirles un ascenso! ¡Voy a tener grandes influencias, ahora!

COMUNICACIONES TELEGRÁFICAS. — *La línea telegráfica más larga del mundo es la que existe entre Londres y Teherán, la capital de Persia; su extensión es de cerca de 8.000 kilómetros y ha necesitado dividirse en 12 secciones.*



Extracto "Caricia", perfume suave y persistente; frasco cristal, tapa metal y esmalte, igual al diseño. . . . . $ 9.50

PARFUMERIE SILKA
PARIS.

Exclusividad de GATH & CHAVES

Extracto "Ikonia", perfume original y de mucha duración; frasco cristal fantasía. . . . . $ 9.50

Extractos "Inattendu" y "Flamme Parfumée", dos "bouquets" de fragancia muy agradable; en frascos cristal fantasía. . . . . $ 9.50

Exquisitos extractos de flores naturales, en los perfumes: Rosa, Jazmín, Muguet, Chypre, Violeta, Heliotropo, Madreselva, Lilas, Glycina y Clavel; en frascos cristal fantasía. . . . . $ 9.50

Lociones de todos los perfumes que detallamos en los extractos anteriores, muy suaves y durables; en frascos de fantasía. . . . . $ 5.50

Polvos de arroz, para la cara, calidad muy fina y perfumada; en los perfumes: Jazmín, Chypre e Ikonia. . . . . $ 2.50

CASA CENTRAL Y ANEXO

Gath & Chaves, Ltd
CASA CENTRAL: FLORIDA y CANGALLO • ANEXO: Av. de MAYO, PERÚ y RIVADAVIA

Quereis la Salud??



Bebed el HIERRO-QUINA-BISLERI

MILAN

CADA LITRO CONTIENE 5 GRAMOS DE HIERRO DISUELTO, ASIMILABLE AL CUERPO HUMANO

UNICO APERITIVO RECOMENDADO POR LOS MÉDICOS Y CUYA VENTA ES PERMITIDA EN LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTE AMÉRICA

Únicos concesionarios: JOSÉ PERETTI y Cía. — Buenos Aires — Montevideo

LOS QUE TENEIS LA GRIPPE recurrid pronto a las

PASTILLAS VALDA

Alivian instantaneamente la opresion de pecho

Facilitan la expectoración

Corrigen la irritación de los Bronquios

Aumentan la resistencia de los Pulmones

Los que tengais la Grippe no descuideis la ayuda eficàz de las

VERDADERAS VALDA

que se venden solamente en CAJAS llevando el nombre

VALDA

El buen humor de los demás

ANECDOTARIO CÓMICO

Aunque América del Norte vive en pleno régimen "seco", no por eso tienen menos que hacer los que quieran llevar a los yanquis a los hábitos de absoluta templanza. Por eso, los aficionados a la propaganda están de enhorabuena, multiplicando las conferencias, a fin de convencer al público de la necesidad de no beber más que agua pura.

En uno de estos "meetings" contra el alcohol, el orador era, afortunadamente, tan claro como elocuente, y los frecuentes aplausos y aprobaciones testimoniaban la buena disposición del auditorio. Sin embargo, de cuando en cuando se oían ciertas interrupciones, que procedían de uno solo de los asistentes, acusando en él un temperamento inclinado a la polémica y poco amigo de la sobriedad.

Una de las veces, con ademanes descompuestos, el discípulo de Baco vociferó:

—¡Bájese usted de la tribuna! ¡Usted es un loco..., un loco de atar!

—¡Salga usted de aquí! —gritó a su vez el orador.

—¡Usted está borracho!

—Es posible — replicó tranquilamente el beodo.— Pero mañana ya no lo estaré, y usted, en cambio, continuará loco toda la vida.

Un escritor francés, que fué también un explorador brillante, Alfred Assolant, aceptó en cierta ocasión dar una conferencia sobre un libro que acababa de publicar: "La vida en los Estados Unidos". Entró al escenario con paso bastante seguro y comenzó su disertación con estas palabras: "Señores: cuando se quiere salir para América... cuando se tiene la intención de ir... este... este... se toma el vapor... este... este... hay que tomar el vapor... eso es... el vapor..."

El público comenzaba a sorprenderse de tal inseguridad de palabra... De repente se ve a Assolant que reune sus papeles, recoge su libro, se levanta de la silla, se separa de la mesa y dice al auditorio:

—¡Y yo tomo la puerta!

Henri Bauer, que ha sido uno de los críticos más temidos de París, hizo su estreno como conferencista en el teatro Variétés. Antes de los tres golpes reglamentarios del director de escena, Bauer echa por el observatório del telón una mirada a la sala y volviéndose, con la consternación dibujada en su cara, al cómico Baron, le dice:

—Mi querido amigo, siento un "trac" formidable.

Baron mira al aristarco vencido y levantando los hombros le contesta:

—El "trac", ¿y por qué?... Henri Bauer no está en la sala.

Es popular en Madrid el caso de un buen señor que acudía a diario a la tertulia de un concurrido café de la calle de Alcalá, donde no hacía más que anunciar que pensaba gastarse mil cien pesetas en una de las máquinas de escribir más acreditadas.

Los contertulios le preguntaban frecuentemente si se había ya comprado la máquina, a lo que el señor X contestaba:

—Hoy no he tenido tiempo.

Por fin, una tarde, al marcharse del café, anunció a bombo y platillos que iba a hacer la preciosa adquisición.

Pasaron cinco o seis, y uno de los concurrentes al café hubo de preguntarle:

—¿Te compraste la máquina?

A lo que el señor X respondió con su acostumbrada convicción:

—Sí; pero la he tenido que devolver, porque me sacaba muchas faltas de ortografía.

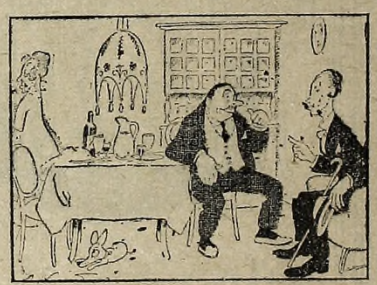
HUMORISTAS DEL VERSO

LA COSTILLA MILAGROSA

Cuéntase que en la iglesia de Torrealdaba
hasta hace poco tiempo se veneraba,
metidita en el centro de un relicario,
una de las costillas de San Hilario.
Nadie dijo a qué lado correspondía
mas que era de las falsas se suponía.
Los devotos del pueblo, con fe creciente,
se postraban ante ella frecuentemente
para ver si el alivio lograr podían
de todos los enfermos que conocían.
Reumáticos a cientos cura imploraban;
si no eran atendidos, al mar se echaban
(aunque el morir ahogado y entre la espuma
dicen que es cosa mala para el reúma),
y otros más, que rezando no eran servidos,
exclamaban al verse desatendidos:
"¿No aseguran que es falsa la tal costilla?
Pues que no haga milagros no es maravilla".
Mas los dolores de otros remedio hallaban,
aunque generalmente se complicaban.
Quien pedía la cura del espinazo,
poco después notaba peso en el bazo;
al que notaba estorbos en la retina,
tras el rezo le daba la tos ferina,
y al que tenía granos en el pescuezo,
le molestaba el vientre después del rezo.
Eso sí, al fin y al cabo, los que acudían
a pedir a aquel hueso lo que querían,
se curaban de todos los sufrimientos;
pero a costa de muchos medicamentos.
Tal desembolso hacían de numerario
con la virtud del hueso de San Hilario,
que antes de doce meses volvióse rica
la familia del dueño de la botica.
Mas no entendía nadie por qué pasaba
esto con la reliquia de Torrealdaba,
hasta que cierto sabio de tomo y lomo
descubrió en un momento, yo no sé cómo,
que la costilla no era de San Hilario,
sino de un bisabuelo del boticario.

Juan Pérez Zúñiga.

LA MUJER IDEAL



El amigo.—¡Qué suerte tienes! ¡Una mujer que no discute! ¡¡Qué no contesta!! ¿Dónde has hallado esta perla?

El marido.—¡A dos pasos de aquí! ¡en la central de Teléfonos!

Acababa de leer una obra al señor X uno de los más aplaudidos autores españoles. Uno de los personajes de la comedia era un sacerdote.

El señor X preguntó al autor:

—¿Cómo debe de vestir este cura?

—En el primer acto, con sotana, manteo y sombrero de teja, y en el segundo, de seglar.

(Continúa en la siguiente página)

El buen humor de los demás

(Continuación de la página anterior)

El empresario, al oir esto, se rascó la cabeza, meditó un momento, y dijo:

—El traje ese de seglar habrá que hacerlo, porque en mi sastrería no hay ropa del tiempo de Felipe II.

Un portugués de buen cuño
dió en la calle un tropezón;
cayóse, y se hizo un chichón
contra un canto como un puño.
En su cólera valiente,
por tomar venganza, airado
tiró a la piedra un bocado,
y se quedó sin un diente.
Y luego con gran aplomo
dijo, reparando en ello:

CONSECUENCIA



—Tu amigo Perico se casa. Está visto: ya no hay un tonto que no tenga novia.
—Es porque los inteligentes no nos casamos.

VERGEL DE INGENIOS

Alejandro Dumas (hijo)

REFLEXIONES Y MAXIMAS

La parisiense sigue a la moda como un perro sigue a su dueño; la extranjera, como un ciego sigue a su perro.

Es la mujer quien inspira la grandes ambiciones... y quien impide realizarlas.

En un niño, sólo raras veces hay la promesa de un hombre; en una niña, hay siempre la amenaza de una mujer.

Puede preguntarse a una mujer por qué llora, pero no debe preguntársele jamás por qué ha llorado: no se acordará.

Las gentes de la sociedad tienen un modo de devolveros el dinero que os deben, que podría haceros creer que no os lo debían.

¡Los negocios! Es muy sencillo: el dinero de los demás.

—Dice que cada vez que se apela a la caridad pública, es el primero en echar mano al bolsillo.
—Sí, pero no la saca hasta que ha pasado el peligro.

¿Sabéis lo que es el deber? Lo que se exige de los demás.

¿Sabéis lo que es el perdón? La indiferencia por aquello que no nos afecta.

Amigo mío, ¿quieres saber a qué atenerte acerca de tus contemporáneos? Grita en medio de la calle: "¡Imbécil!", y verás cómo todo el mundo se da vuelta.

Obra maestra, es la que no produce dinero.

No discutáis nunca; no convenceréis a nadie. Las opiniones son como los clavos: cuanto más se las golpea, más se hunden.

Los niños nos consuelan de todo... excepto de tenerlos.

—Si eres más dura, me estrello;
si eres más blanda, te como.

M. Fernández y González.

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

La esposa, en un rapto de ira, muerde al marido en la nariz

Reflexión del "interpelado":

—¡Y pensar que para esto le he comprado una dentadura nueva!

En la dársena.

El tío rico, al sobrino que se embarca para Europa:

—Y ya lo sabes: si necesitas plata, me escribes.

El sobrino, echando mano al bolsillo y sacando una carta:

—A propósito: ya te he escrito...

De visita:

—Doctor, ¿cuántos años me calcula usted?

OPORTUNISMO



—¿A dónde va tan apurado?
—Detrás de mi sombrero, que me lo ha llevado el viento.
—¿No quiere una "Guía del pueblo y sus inmediaciones"?

—Señora, no soy bastante fisonomista como para atreverme a responder.

—Su amigo X... me da treinta años.

—Bueno, señora: yo le daré otros tantos.

—Este sujeto—dice un profesor de fisiología—renguea porque tiene una pierna más corta que otra. Dígame usted ahora, señor Sánchez: ¿qué haría usted en un caso semejante?

—En un caso semejante, yo también renguearía.

El frenólogo, examinando el cráneo de un niño.—Hijo mío, tienes muy desarrollado el lóbulo del amor filial.

—Doctor, no apriete tanto, que ahí es donde mi papá me dió hoy un coscorrón.

De positiva conveniencia

son las importantes

REBAJAS DE PRECIOS

en Trajes y Sobretodos, modelos característicos y originales de nuestra

SASTRERIA DE LUJO

(La más grande en Sud América)

A pesar de estas rebajas indiscutibles, la calidad de los casimires empleados en nuestras prendas, continúa siendo inmejorable.

APROVECHE Vd. LAS OPORTUNIDADES QUE OFRECEMOS

TRAJE o SOBRETODO en regios casimires, **modelos** en exhibición: **$ 62.--**

Remitimos muestras de casimires en la capital e interior, indicándonos el color preferido y el valor de la prenda a encargar. — Al interior remitimos un álbum con selectos figurines de actualidad.

NO TENEMOS SUCURSAL



M. ALVAREZ
B. AIRES
B. MITRE ESQ. ESMERALDA

En la CAPITAL enviamos muestras a domicilio

Manera de desprenderse de un cutis malo

Es una tontería intentar cubrir un color cetrino, cuando se le puede hacer desaparecer o cambiar el cutis. El "rouge" u otras substancias similares aplicadas a un rostro trigueño, sólo sirven para hacer más visible el defecto. Lo mejor es aplicarse cera pura mercolizada lo mismo que si se tratara de cold cream, lavándose la cara por la mañana con agua caliente. El efecto, después de las primeras aplicaciones, es sencillamente maravilloso. Gradualmente y sin dolor, la cera absorbe la cutícula mortecina en partículas imperceptibles, mostrando la hermosa piel nueva y aterciopelada que hay debajo. Ninguna mujer ostentará un cutis pálido, con ronchas, barrillos o pecas, si compra en la farmacia cera pura mercolizada y la usa en la forma indicada.

RECETA PARA EL ESTÓMAGO

Es bien sabido que ya sea por los excesos de alimentación o por la mala calidad de los alimentos, existe un gran número de personas afectadas del estómago. Hoy pueden dominarse fácilmente estas molestias empleando el bicarbonato catálico, producto concentrado, muy agradable de tomar, del que sólo es necesario pequeñas dosis para corregir cualquier molestia del estómago e intestino y hacer una rápida digestión y asimilación. En todas las buenas farmacias puede conseguir el susodicho bicarbonato catálico.

SALUD de la MUJER

a todas edades

por el delicioso ELIXIR de

VIRGINIE NYRDAHL

que cura radicalmente los accidentes de la formación y de la edad crítica como: Hemorragias, Congestiones, Vertigos, Ahogos, Palpitaciones, Gastralgias, Desordenes digestivos y nerviosos.

Este medicamento cura igualmente las Varices y Ulceras Varicosas, la Flebitis y las Almorranas por su acción sobre el sistema venoso.

Para recibir gratuitamente y franco de gastos un folleto explicativo de 150 paginas, escribir a: PRODUCTOS NYRDAHL, 520, Calle Belgrano, Buenos-Ayres.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

GUIA DE LA MUJER PRACTICA

(Continuación de la página 16.)

dad, encuadran deliciosamente los femeninos encantos de las jovencitas.

Se hacen también echarpes flexibles de "lacmé" de oro, bordados de perlas y guarnecidos de pequeñas plumas. También se llevan echarpes de marabú, que es más ligero y más cálido, y que se puede teñir en todos los matices



Blusa de gabardina blanca, estilo de gran novedad, adornada con "broderie" en azul o negro.

EL ARTE DE VESTIRSE "Para el arte de vestirse — dice un apologista de la coquetería mundana—hay que tener en cuenta la estética, el tinte de la piel, las circunstancias y el momento.

"He aquí multitud de cosas para no olvidarlas, ya que el tocado presta un socorro poderosísimo a la belleza y a los encantos femeninos.

"Una mujer puede estar exquisita en su "negligé" si sabe exhibirla con gusto, elegir la forma adecuada y el tinte que armonice con los colores de su rostro.

"A esta le convienen las líneas severas, precisas, rígidas; a la otra, los vestidos amplios, holgados; el abandono, el aparente desorden.

"Hay quien, en cambio, no puede soportar ese descuido y necesita el traje correcto, entallado, que ponga de relieve sus formas elegantes; el rostro le impide hacer que el conjunto pierda la línea donde radica su principal seducción.

"A una convienen los colores obscuros, y a otra los claros; a esta las sombras, y a esta otra la luz.

"A todas, el modisto da oportunos consejos, y ellas obedecen confiándose a ese árbitro del buen gusto; aceptando cuanto les dice; dejándose muchas veces engañar con oropeles de los que el comerciante poseía un saldo invendible y que luego se convierten en modas de la temporada.

"Y todas rinden sus preferencias a la inconstante diosa, muchas veces ridícula, ridículo que alcanza a cuantas no tienen el valor de oponerse a esa tiránica ley de la moda, obrando por cuenta propia, a despecho de las imposiciones y del criterio ajeno."

LOS ACCESORIOS Para estar bien vestida no basta llevar un sombrero bonito y un vestido primorosamente cortado. Esto tiene mucha importancia, es indudable; pero la tienen mucho mayor los pequeños detalles, a los cuales conceden toda su atención las que poseen un gusto refinado.

Por lo general, para escoger un vestido o un sombrero, se suele seguir los consejos de la modista, reconociendo su costumbre de indicar a cada cliente lo que más la favorece; pero los pequeños accesorios, que completan una "toilette" e imprimen en ella el sello personal, es preciso elegirlos siguiendo la propia inspiración, sin escuchar a nadie. Las que no pueden proporcionarse todos sus caprichos y comprar un bolsillo aquí, un cinturón allá, etc., etc., deben reflexionar un poquito antes de adquirir estas chucherías, que suelen costar a fin de año bastante más que lo que figura en el presupuesto con carácter de indispensable.

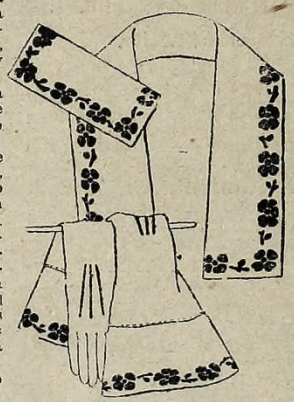
LA PINTURA EN LOS TEJIDOS Una de las novedades que nos llegan de Europa en condiciones de divulgarse por su influencia decorativa y su fácil aplicación, es el sistema de decorar los vestidos y accesorios de la toilette, por el procedimiento al "pochoir" que no es otra cosa que pintar sobre los tejidos ornamentos o cualquier clase de dibujos, mediante una simple hoja de papel o metal calada según un diseño dado. Una hoja, una rosa, o una figura cualquiera, colocándola seguida sobre la tela, se podrá rápida y netamente, con algunas pinceladas seguras, reproducir tantas veces como se desee y aplicarse donde se quiere.

Para este efecto, se venden tintas a propósito y moldes hechos con toda clase de orlas y dibujos apropiados al objeto que se destinen.

Este procedimiento que hasta ahora se aplicaba a otra suerte de decoraciones, ha venido a adoptarse con bastante éxito para las prendas de vestir que requieren un adorno fácil, económico y de efecto. La boga alcanzada por este curioso procedimiento atribúyese en mucho a lo artístico del sistema, a lo cómodo entretenido de su aplicación, y a la tendencia cada vez más acentuada de eliminar del adorno del vestido femenino todos los recursos pesados de antaño buscando los efectos decorativos en armonía con la mayor simplicidad de elementos.

Daremos a conocer el procedimiento completo para esta interesante labor.

Es muy fácil y de abundantes recursos, pues sirve no sólo para decorar vestidos, sino que tiene también otras muchas aplicaciones en la vida doméstica.



Véase cómo, por tan sencillo procedimiento, se consigue una exquisita armonía en las prendas y accesorios de una misma "toilette".

UN LAGO CURIOSO. — *En el centro de la isla de Kildine, en el Mar del Norte, se encuentra un lago que probablemente es el más curioso de todo el mundo. El agua es dulce en la superficie, y está habitada por animales de agua dulce; pero en el fondo es salada, y allí viven peces marinos.*

El álcali contenido en los champús hace daño a la cabellera

La mayoría de los jabones y champús compuestos contienen demasiado álcali, substancia ésta muy perjudicial, puesto que deseca el cuero cabelludo y hace frágil el cabello.

No hay nada mejor para la limpieza del cabello que aceite de coco Mulsified porque es puro y absolutamente inofensivo. Es más económico é incomparablemente más eficaz que cualquier otra cosa. Lo venden todas las boticas y droguerías, perfumerías y peluquerías. Bastan unas cuantas onzas para toda la familia durante meses.

Póngase en una taza con un poco de agua tibia dos ó tres cucharaditas de Mulsified. Simplemente mójese el cabello con agua clara y frótelo con éste. Basta ésta cantidad para obtener una espuma rica y abundante, la cual se enjuaga fácilmente, dejando la cabellera en un estado de limpieza absoluta. El cabello se seca rápida y uniformemente, haciéndose flexible, sedoso, ondulado y lustroso. El aceite de coco Mulsified disuelve y quita hasta la última partícula de polvo y caspa. Cuídese de las imitaciones. Exíjase que sea Mulsified fabricado por Watkins



WATKINS
MULSIFIED
HARDA REGISTRADA
ACEITE DE COCO CHAMPU

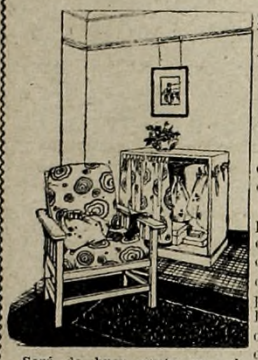
Se descubre un maravilloso remedio para engordar

HACE AUMENTAR 3 a 8 KILOS EN CORTO TIEMPO

Un famoso médico especialista de Nueva York, ha preparado en forma de pastillas, una combinación de ingredientes nutritivos a que da el nombre de Sargol y que sirve para hacer que personas delgadas puedan aumentar sus carnes y peso a razón de 3 a 8 kilos en pocas semanas. Dice el citado especialista: "Este preparado Sargol no es ningún misterio, ni se debe dudar de sus resultados. Todos sabemos que la formación de carnes y gordura o grasa en el cuerpo humano depende del poder de asimilación, y todos los médicos son de opinión que las personas que asimilan sus alimentos son, por regla general, robustas, bien formadas y saludables. Si todo el mundo pudiese asimilar propiamente las comidas que lleran a su estómago, no habría tantos hombres y mujeres delgados." Una pastilla de Sargol con cada comida, sirve de agente asimilativo y forma el lazo de unión entre el comer y el engordar. Hombres y mujeres delgados que toman Sargol con cada comida, pronto empiezan a notar sus buenos resultados y a menudo aumentan 1 a 2 kilos por semana. Si usted no desea aumentar sus carnes, hermosear su figura y mejorar su digestión, no pierda tiempo en tomar Sargol. De venta en farmacias y droguerías.

Dulce Crema de Leche Granja Blanca

EL ARTE DE ARREGLAR LA CASA



Será de buen gusto que el estilo de la cortina que cubre el pequeño armario haga juego con la tapicería de los demás muebles de la pieza.

MUEBLES PRACTICOS Con bien poca cosa puede conseguirse un mueble que tenga una utilidad determinada.

Lo hemos sostenido más de una vez al sugerir ideas sobre este interesante particular que en la vida doméstica tiene tan notoria importancia.

El modelo que presentamos hoy no tiene escaso interés y atrae por la comodidad y utilidad que reporta.

Se trata de una sencilla cuanto elegante pieza de labor en donde se destaca un mueble que no puede ser más simple, pues consta de cuatro sencillas tablas prolijamente ensambladas y pintadas al ripolín, cerradas al fondo por una fuerte cretona y en la parte de adelante por una cortina corrediza de muselina o género estampado. Tan simple mueble, sin embargo, llenará el rol principal de la pieza por su doble y útil destino. Exteriormente, servirá de mesa donde se pueden ubicar adornos o bibelots exquisitos. Interiormente, y con una simple disposición de perchas o tornillos; servirá para colgar las bolsas de retazos y de útiles de trabajo, y para depositar las cajas de materiales y menesteres que se necesitan al alcance de la mano. Será, en una palabra, el refugio que permitirá guardar un simpático orden en la pieza de la casa, en que más suele reinar lo contrario, si no median estos prácticos recursos de la prolijidad.

AL SERVIR LA MESA ¡Cuántas veces las amas de casa se desesperan al ver la torpeza de sus sirvientes, que, apenas puesto el mantel, dejan caer en él alguna gota de vino cuando sirven alrededor de la mesa. Pues ya se ha encontrado el modo de remediar este inconveniente. ¿Cómo?

Bien sencillo. Un cerco de plata o simplemente de acero, forrado interiormente con una franela encarnada, que se coloca en el cuello de la botella. Al echar el líquido en las copas, la última gota, en lugar de caer sobre el mantel, queda en la franela, y el ama de casa permanecerá tranquila no viendo las manchas que tanto le preocupaban antes de conocerse este nuevo procedimiento que viene a sustituir la servilleta con la que el sirviente procuraba evitar que esa última gota le valiera el calificativo de torpe.

LOS ACCESORIOS DEL TOILETTE En el número pasado nos ocupábamos de la manera de improvisar un "toilette" en una casa antigua, de las que están desprovistas de cuartos de baño. Ahora vamos a ocuparnos de algunos de los complementos de esta improvisada instalación, que tiene, no obstante, extraordinaria importancia en el hogar.

El aspecto que queremos tratar hoy es el del cuidado de algunos de los principales accesorios.

Los utensilios de cinc: cubetas, bañadera, etc., que allí tienen algún destino, suelen ennegrecerse con el uso. Es bueno, una vez cada quince días, o cada semana, con preferencia, limpiarlos frotándolos con cenizas hervidas en agua, enjuagarlos después con agua fría, y finalmente secarlos. A fin de conseguir una limpieza más seria, se empleará agua en que se haya disuelto ácido sulfúrico, con proporción de cuatro cucharadas por litro. Por medio de una almohadilla de trapo de hilo empapado en la mezcla, se frotan de nuevo los objetos, hasta sacarles brillo. En las líneas de soldadura que suelen ponerse negras, se frotan con piedra pómez.

Las esponjas se lavan con jugo de limón exprimido en agua tibia. Se las deja empapar bien durante unos instantes, y después se las seca.



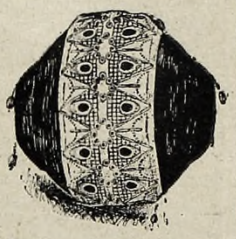
Para limpiar los cepillos, es suficiente mojar la cerda, sin humedecer el dorso ni el mango, en una taza de agua caliente donde se habrá hecho disolver un trozo de carbonato de soda.



Un paño de tejido esponja, de color, extendido sobre una plancha de corcho o de madera,—el corcho es preferible por su gran porosidad—evitará que se moje el suelo al salir del baño.

LOS ALMOHADONES ARTISTICOS Fantasías de sombreros o de abrigos, restos de pieles y terciopelos que obran en las reservas de nuestros armarios tendrán una interesante aplicación para la confección de almohadones de muy bello aspecto.

Aprovéchese por ejemplo un buen trozo de "velours". Hágase correr un grueso hilo de oro, mantenido por puntadas de centímetro en centímetro sobre un diseño marcado sobre el tejido, y resultará un dibujo caprichoso y de lindo contorno por medio tan infantil. Otra combinación se obtiene colocando dos bandas de pieles en cruz sobre el "velour", al cual se le ha aplicado un ancho cuadro de la misma piel, forrada de gris.



Caprichosa forma de almohadón que se presta para aprovechar restos de cortinados, de tapicería y galones.

El forro de los almohadones tiene también su importancia. La movilidad de los mismos impiden que ellos tengan una cara oculta. La medalla, en este caso, no debe tener reverso, y procede que la cara posterior sea de un color y de una tela que armonice, por analogía o por contraste, con la parte de arriba.

Como en todas las cosas, la armonía debe jugar un preponderante entre los almohadones de una pieza. Los colores, desde luego, pueden ser vivos y variados, pero ellos no deben desentonar en el conjunto. Ciertos tonos serán necesariamente excluídos, por inarmónicos. Quiere esto decir que raramente un cojín que produce una mancha deslumbrante y llamativa en una pieza, podrá ser trasladada a otro lugar sin perjuicio. Quiere también decir que, sobre un sofá, un canapé o un "chaise longue", la disposición de los almohadones deberá ser estudiada; cuando se hayan combinado sus tonos de modo satisfactorio, convendrá disponer su orden de manera definitiva.

UN LINDO RINCON DE SALA

Se puede fácilmente realizar este lindo conjunto eligiendo al efecto un estilo y un dibujo determinado, que se repite en las distintas piezas.

La cubierta del respaldo del sofá es de género de hilo bordado: también puede ser de tejido de seda con las flores bordadas en blanco y las hojas en verde.

La "cantoniere", de tela azul, con aplicaciones de hojas verdes y flores blancas, está prolongada por dos caídas de tul filet azul, con aplicaciones de motivos verdes y blancos.

La pantalla se hace de "pongé" color limón velado de muselina de seda azul, con aplicaciones también en blanco y verde pálido.

Los pequeños visibles, en muselina, están adornados, en la parte de arriba, con entredós de "macramé".

El mantelcito de te, de tela "bise", está bordado y terminado en un alto festón, y las servilletitas, haciendo juego con el mantel.

Las aficionadas a las labores de crochet, tienen también en este conjunto, una oportunidad para aplicar con éxito el resultado de su labor paciente y de su gusto personal.

PARA "ARTISTA ROSARINA" He aquí un lindo y sencillo modelo de saloncito de música como el que desea conocer:

Las paredes están tapizadas con papel tela gris perla y guarnecidas con cuadros representando escenas de óperas y retratos de músicos célebres. El piano ocupa uno de los ángulos de la habitación y a su derecha aparece colocado un elegante armario musiquero. Los muebles consisten en un diván cuadrado, un taburete redondo y seis sillones de pana floreada de tono gris perla, violeta y una mesita redonda de madera pintada con laca gris, fileteada de oro.

Sobre el piano una lámpara eléctrica con pantalla decorada por siluetas de figuras danzantes.

EL INTERIOR DEL ROPERO En la actualidad, y para guardar los pañuelos, están más de moda los "sachets"; pero, a falta de éstos, y porque resultan tal vez más cómodas, se recomiendan las cajas hechas de fina cartulina blanca, forradas con faya, raso o moaré del color que se prefiera.

Las tapas, lisas o abullonadas, se adornan con aplicaciones de encaje o muselina bordada.

Este recurso de las cajas de cartón para guardar ropa blanca, se recomienda porque generalmente se presta mejor para conservar el orden dentro del mueble.

Para perfumar los pañuelos se emplean hojas de papel secante impregnadas en la esencia predilecta. Para preparar caseramente estas hojas basta cortar cuadraditos de papel secante del tamaño de pañuelos doblados, rociándolos por ambos lados con la esencia repartida por medio de un pulverizador.

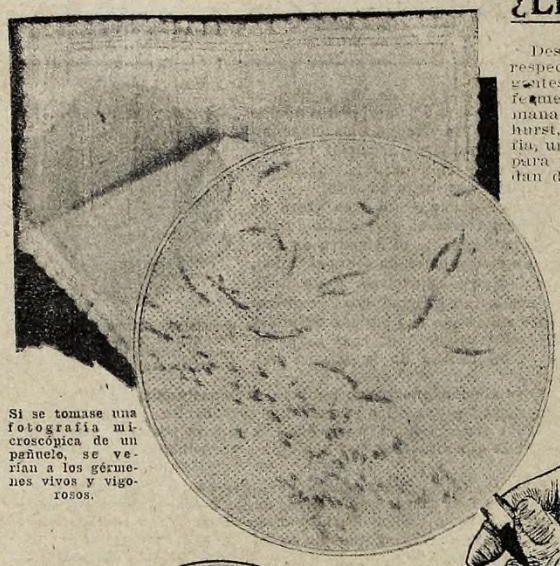
PRECAUCIONES DOMESTICAS El linoleum tiende a endurecerse y a ponerse demasiado tieso cuando se le guarda mucho tiempo sin usarlo, y entonces cuesta mucho trabajo colocarlo.

Para devolverle su elasticidad, se le debe extender en el suelo, sin prensarlo, delante de la estufa o de alguna chimenea que dé mucho calor. A las pocas horas se pondrá flexible.



Las cajas para guardar piezas de "lingerie" resultan muy cómodas y se prestan mejor para conservar el orden dentro del ropero.

¿Lleva usted la gripe en el bolsillo?



Si se tomase una fotografía microscópica de un pañuelo, se verían a los gérmenes vivos y vigorosos.

Después de leer las declaraciones que respecto a la manera inocente en que las gentes se contagian de toda clase de enfermedades, acaba de hacer en un semanario científico el doctor F. Plainhurst, distinguido facultativo de Filadelfia, uno no sabe qué precauciones tomar para pasar los meses que aún nos quedan de invierno, sin que la gripe haga presa de nuestro pobre organismo, poniendo de manifiesto algún grave mal que venimos sufriendo, pero que siempre hemos ignorado, y nos lleve—¡ay, para siempre!—camino de alguna de las dos necrópolis que en esta época gozan entre los habitantes de Buenos Aires de fúnebre prestigio.

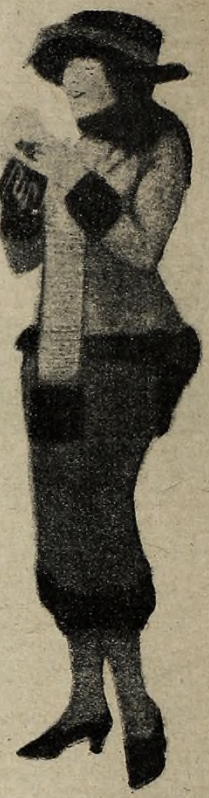
La verdad es que la mayoría de los sabios que se dedican a transformar la vida ciudadana en un perfecto sistema sanitario, mediante la más escrupulosa de las profilaxis quizás hayan logrado disminuir el número de decesos, pero también han conseguido amargarnos esa larga existencia que nos ofrecen. Los microbios, los gérmenes terribles de las enfermedades infecciosas, han llegado a ser la pesadilla de esta humanidad del siglo XX. Pero lo peor es que una gran parte de la culpa, en lo que respecta al contagio de ciertas plagas, reside en pequeños artículos de uso diario e ineludible, de cosas casi insignificantes como ser el pañuelo de bolsillo. Según el higienista estadounidense arriba citado, esa al parecer inofensiva prenda que todos llevamos cuidadosamente guardada en un bolsillo especial, y que sólo sale a relucir cuando nuestro apéndice nasal exige sus servicios, lejos de ser un aliado de nuestra salud y de nuestra higiene, lo es del resfriado, de la gripe y de la influenza. El pañuelo, señores, ¡es una inmunda incubadora de gérmenes! Así lo ha declarado, solemne y rotundamente, el doctor Plainhurst, que se permite hacer ironía con estas graves cosas y para saber si uno tiene pañuelo, interroga: "¿Lleva usted la gripe en el bolsillo?"



Las madres debieran tomar toda clase de precauciones para no contagiar la gripe a sus hijos.



El llevar una enfermedad tan contagiosa en el bolsillo, es una idea que a muy pocos puede habérsele ocurrido. Y, sin embargo, vale la pena de pensar en ello. Cuando uno está resfriado, lo primero y lo más natural que uno hace, es sonarse las narices en el pañuelo. Una vez realizado ese acto, al parecer completamente inofensivo, uno coloca otra vez el pañuelo en el bolsillo. ¡Error profundo!—según lo demuestra el citado médico. Ese pañuelo, que al llegar de la planchadora venía libre de todo organismo, después de una sola excursión a unas narices resfriadas, es una fuente terrible de infección, y lo será muchísimo más una vez que haya permanecido algún tiempo en el bolsillo, donde hay una temperatura propicia para el desarrollo y multiplicación de los gérmenes. Estos, como es de suponer, no abandonan tan confortable refugio. Se quedan ahí al abrigo del calorcito y entre algo de polvillo, de pelusa y de ínfimas partículas de hilachas que suelen depositarse en el fondo de todo forro de bolsillo. El bolsillo, por lo tanto, y de acuerdo con las incuestionables teorías del doctor Plainhurst, es el lugar más sucio del mundo... ¡y ahí guardamos los hombres el trozo de género con el que nos limpiamos la cara!

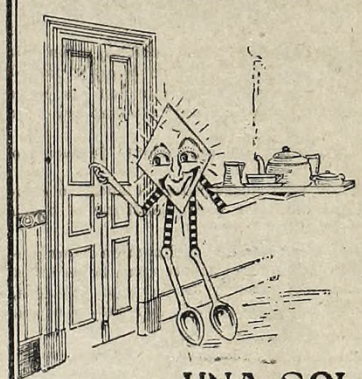


Las mujeres no usan el pañuelo como los hombres, o lo usan muy poco.

Como se podrá observar, la tirria científica de ese higienista, no se limita al pañuelo: en la volteada profiláctica cae también el bolsillo. Si ese sabio filadelfiano nos indicara alguna substitución para ambas prendas, que acaso por simple costumbre hemos llegado a considerarlas imprescindibles, podríamos, desde ya, tomar nuestras medidas contra aquéllas, que sería como tomarlas contra la misma gripe.

Este médico hace algunas observaciones interesantes. Demuestra, por ejemplo, que el número de engripados y resfriados es siempre mayor entre los hombres. "Observad—nos dice—que las mujeres se resfrían menos, tosen menos, usan menos sus pañuelos. Si en un teatro se oye toser, es seguramente un hombre. La mujer lleva el pañuelo—un minúsculo retazo de batista o de encaje, indigno de llamarse pañuelo—pero jamás lo usa como el hombre. Apenas si le sirve para pasárselo sua-

(Continúa en la pág. 47)



Una taza de puro, fragante y exquisito TE DIAMOND es siempre la bienvenida, especialmente durante los frígidos días de la estación invernal, cuando el cuerpo necesita un reconfortante que le proporcione calor y energías. Por lo fresco y por su calidad constantemente uniforme, el TE DIAMOND se distingue de una manera incontrastable.

UNA SOLA CALIDAD: LA MEJOR

TE DIAMOND

Importadores
J. P. MACADAM y Cía.
Buenos Aires y Rosario

BAHIA BLANCA
J. Berry & Cía.
Chiclana, 163



SU DOLOR

en el período, metritis, hemorragia y flujo se quitan con

Específico Scheid's

Frasco: $ 4.—

En el atraso o falta del período tome

AMENORROL

Comprobado eficaz e inofensivo, recomendado por los médicos.

Frasco: $ 4.—

Venta en Droguerías y Farmacias

Depósito General: C. Pellegrini 644
Buenos Aires

Pidan folletos en sobre cerrado, gratis, a C. Scheid, C. Pellegrini, 644.

Nadie es profeta en su patria

(Episodio de la historia de un artista)

por Fernando PERIQUET

Ilust. de Gastón Cirmense

A Pacheco se le conocía sólo por retratos: todas las revistas del mundo habíanlo publicado en mil posiciones, lugares y trajes. "Pacheco en su taller de París", "Pacheco pintando el retrato de la emperatriz de Rusia", "Pacheco en el Capitolio de Wáshington", etc., etc. En el pueblo, a pesar de su ininterrumpida ausencia, era popular su rostro: no habría podido el insigne maestro permanecer un instante de incógnito en el lugar. En cambio, Pacheco niño, Pacheco mozalbete, el obscuro mancebo de los veinte años, había caído en el más profundo olvido. Ningún individuo de su devastada familia residía allí para refrescar su recuerdo. Como si no tuviera niñez ni juventud, parecía que el ilustre pintor había nacido ya en plena popularidad, en completa madurez artística, para dar repentinamente fama y gloria al pueblo en que vió la luz. Los diarios de Madrid y de la capital publicaban de vez en cuando telegramas fechados en Munich, París, Londres, Roma, Nueva York, con la escueta noticia de haber sido premiados cuadros de Pacheco. Teníasele por gloria local, bien que casi todo el pueblo, por no decir todo, vivía en perfecta ignorancia respecto a los méritos de su conterráneo. Le admiraban porque sabían que era admirado en todas partes, pero desconocían las causas de la admiración. Comparábanle con el rey, con Napoleón, con Sagasta, con Prim. En una palabra, sabían que Pacheco hacía grandes cosas, pero ignoraban cuáles eran éstas. De arte, ni una remota idea.

Pacheco, con sus cuarenta años, ahito de gloria, fatigado de su vida parisiana y londina, quiso ver su más amado rincón de patria, como huyendo del ruido para sentir el reposado calor del terruño materno. Al anuncio de su viaje, el alcalde, impulsado por el maestro y el veterinario, convocó al Concejo, y en sesión extraordinaria acordóse recibir al pintor con música contratada en la capital, poner su nombre a la primera calle que se abriera (las existentes todas llevaban nombres de personas vivas), celebrar un banquete en el Consistorio, y a la llegada del viajero, realizar un homenaje en plena plaza, ante un tablado erigido al efecto.

Y llegó el día. Pacheco, con su secretario y discípulo predilecto, viajeros en modesta tartana, oyeron los acordes de la marcha real apenas franqueado el término municipal, y poco después, el pueblo en masa con sus autoridades al frente dió la bienvenida al ilustre paisano. No pareció bien a la muchedumbre que Pacheco vistiera un sencillo traje gris y un sombrero blando: decreció con ello la altura del personaje, porque esperábase verle con levita y chistera, como se presentó el señor gobernador las contadas veces que por allí pasó. Dicho antes queda que salvo el maestro, el veterinario y contadas personas más, se ignoraba en el pueblo cuáles eran las habilidades que convirtieron en celebridad a Pacheco; y aun muchos lugareños no creían en la fama y méritos de su paisano como éste no diera públicas pruebas de una y otros, no faltando quien se preguntaba qué haría el "célebre" cuando tales pruebas se le exigieran.

Este era el estado de los ánimos al llegar el insigne artista a la plaza de la Villa, donde hubo de subir los escalones de una plataforma que igual sirviera de patíbulo que para jurar la Constitución. Aparte el festejado, sus íntimos, el alcalde y el secretario, a nadie permitióse el acceso a la plataforma. Un pequeño dosel la cubría formado con varias barras de hierro adornadas con flores y ramaje. El pueblo en masa apiñábase ante el glorificado, y balcones y ventanas rebosaban gentío. A un señal del alcalde calló la banda, y la primera autoridad local dió tres vivas a Pacheco, frenéticamente contestados por la muchedumbre. Entonces el viajero expresó en breves fases la gratitud al pueblo que le vió nacer, y después de vitorearlo disponíase a descender de la plataforma, cuando una, diez, cien voces gritaron:

—¡No, no!... ¡Que no baje!...

Quedóse suspenso Pacheco y miró al alcalde como preguntándole si aún faltaba algún detalle en la ceremonia. Pero el monterilla parecía tan sorprendido como el pintor. De pronto una voz gritó:

—¡Que haga algo!...

Y cien voces más atronaron el espacio repitiendo:

—¡Sí, sí!... ¡Que haga algo!...

Pacheco interrogó azorado a los dos o tres amigos que le rodeaban qué significaba aquel vocerío. Nadie le contestó.

—¡Que haga algo!...—exigía amenazadora la multitud.

El insigne viajero, aunque se encogió de hombros, palideció levemente. Luego volvióse al alcalde y le preguntó:

—Pero ¿qué quieren que haga si yo sólo sé pintar y no me he traído ni un pincel?

La autoridad popular vaciló un momento y trató de dirigir la palabra al público, pero apenas lo intentó ahogóse su voz en una tempestad que repetía el mismo invariable grito: "¡Que haga algo!..."

Adquiría el escándalo aires de revolución: el alcalde no disponía de otra fuerza pública que un alguacil y dos serenos; y los mejores amigos de Pacheco palidecían más a cada instante. No hay fiera en los bosques africanos más temible que una multitud inconsciente metida en un empeño. Ruge, zarpea, muerde, destroza cuanto se opone a su objeto. Aquellos lugareños hubieran llegado al crimen por lograr que "hiciera algo" el infeliz Pacheco. Así lo comprendieron sus pocos amigos y no hallaron otra solución que "hacerle hacer algo", como decía el pueblo soberano; pero ninguno se atrevía a proponérselo al sordamente indignado artista. Por fin el veterinario formuló la proposición:

—Amigo Pacheco, hay que hacer algo. Si no, nos matan.

—¿Tú también?...—balbuceó en voz baja Pacheco.

—Te juegas la cabeza—insistió el maestro de escuela.—¿Sabes algo de prestidigitación?—añadió.

—¡Qué he de saber!..—bufaba colérico el desventurado Pacheco.

Y agregó:

—Pero ¿es posible esto?

Y el griterío crecía incesante.

—Tan posible—afirmó el maestro de escuela, que conocía a su gente como nadie.—Créeme—apoyó,—canta algo.

—¡Pero si no he cantado jamás!—masculló frenético el pintor.

Alguien insistió en lo de la prestidigitación. Pacheco se desesperaba.

—Pues no hay tiempo que perder—dijo resuelto el veterinario.—Haz algún ejercicio gimnástico; una contracción o dos en esa barra de hierro.

Y le indicó una horizontal, de las que constituían el dosel.

Pacheco quedóse inmóvil y miró a la barra.

—¡Que haga algo!—seguía bramando el pueblo como cuando pide caballos en los toros.

—¡Es irremediable!—dijo con misericordia el dómine.

Y entonces, ¡oh sublime momento!, como quien fuera a ahorcarse a viva fuerza, el insigne Pacheco, la mundial eminencia, el pintor único, agarróse resignado a la barra de hierro e hizo trabajosamente tres contracciones, acallando por un momento, sólo por un momento, las iras estruendosas de la muchedumbre. Rendido por aquel esfuerzo, inaudito en él descolgóse, jadeante, de la barra.



...el insigne Pacheco saltó por la parte posterior del tablado...

La fiera pueblo revolvióse airada.

—¡Eso lo sabemos hacer todos!... ¡Mos han engañau!. ¡Que se marche!... ¡Fueraaa!... ¡Eso lo hace cualquiera!...

Los gritos eran ensordecedores. Lejos de haberse calmado la plebe con las contracciones de Pacheco, parecía más exaltada. La multitud avanzó iracunda sobre la plataforma. Y mientras el alcalde, vara en alto, intentaba detener la avalancha, el insigne Pacheco saltó por la parte posterior del tablado, seguido de su aterrado secretario, y a todo el correr de sus piernas llegaron adonde estaba la tartana que los trajo. Faltaba el tartanero, que sin duda también figuraba en el tumulto. Pero Pacheco, sin vacilar, apoderóse de las riendas, hostigó ferozmente al caballo, arreó por la carretera adelante y dejó atrás los gritos y piedras con que en vano pretendían alcanzarle sus paisanos. Una hora después, para descansar al noble bruto, menos bruto que los conterráneos de Pacheco, detúvose la tartana en la solitaria carretera. Ni el más leve rumor llegaba hasta allí. Parecióle un sueño a Pacheco aquel tranquilizador silencio. Anochecía. El sol, entre rojos nubachos, poníase tras el horizonte.

Y en aquella arrobadora calma, el gran artista entonó mentalmente un himno a la Gloria y otro a la Popularidad.

MUY PRÁCTICO.—*Cuando las puntas de un cordón o cinta de zapato pierden los herretes, para poder pasarlas fácilmente por los ojetes sin que se deshilachen, basta envolverlas en un poco de lacre negro, al que se da con los dedos la forma de los herretes de metal.*

Como un adorno obligado por las exigencias de la selecta clientela, en los restaurants elegantes... sobre cada mesa es infaltable la botella de

Vinos Arizu

El Orgullo de la Producción Nacional

Soc. Anón.

Viñedos y Bodegas "Arizu"

Av. de Mayo 1035 - Rivadavia 1032
BUENOS AIRES
Sarmiento 561 - Moreno 931
ROSARIO





Exijase el nombre
CH. GUYOT
impreso en encarnado
al revés
de los tirantes.

TIRANTES CH. GUYOT

LA PRIMERA MARCA DEL MUNDO

Rechácense las imitaciones.

Hablando con el hijo de Tolstoi

por F. PENDÁS

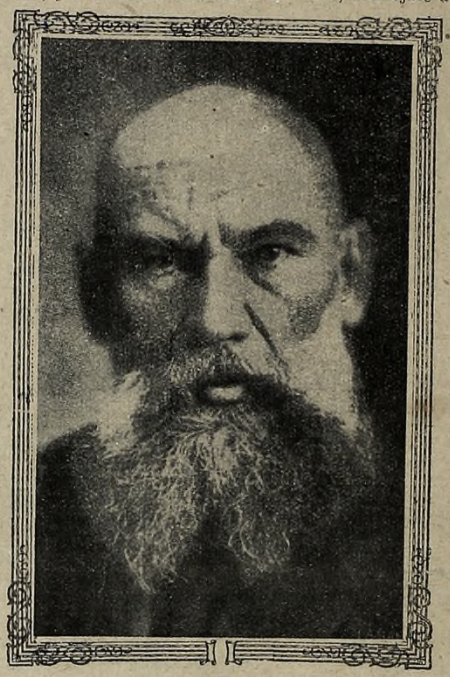
La voz adusta, un poco autoritaria, del conde, resonaba apostólica en la amplitud de la sala al pronunciar estas demoledoras palabras: "Mi padre decía que no habrá paz sobre la tierra mientras existan ejércitos y gobiernos".

Y un prolongado aplauso brotaba, al terminarse la frase, del auditorio, casi exclusivamente femenino, que llenaba más de un tercio del enorme "Carnegie Hall". El conde Elías, ocupando el centro del escenario, de pie frente a un atril, sobre el que descansaban las cuartillas, y recibiendo de lleno la luz de una bombilla eléctrica que hacía perderse la plata de la barba en la albura de la pechera, dando al rostro una luminosa prolongación fantástica, inclinábase ligeramente y proseguía la lectura de su conferencia en un inglés trabajoso, de períodos cortos, que daban una rotundidad aun más aplastante a sus frases.

Era al finar la primavera. Los acontecimientos políticos del momento daban a la figura del hijo del Tolstoi un relieve de actualidad que, hasta cierto punto, superaba al de los comisionados franceses y británicos llegados a Nueva York. Porque además del prestigio que le daba el llevar un nombre que su padre hizo inmortal, había curiosidad por oir de labios del predicador ruso algo acerca de la revolución que acababa de sorprender al mundo derribando de un soplo, inesperadamente, la secular autocracia del zar Nicolás II.

Solicité una entrevista que me fué concedida para algunos días después, y la mañana señalada me presenté en el Hotel Lafayette, el anticuado y simpático hotelito francés de University Place, donde se hospedaba Tolstoi. El conde Ilya no se hizo esperar mucho; bajó a recibirme personalmente—se me figura que más por cautela que por cortesía—y, después de informarse de mis deseos de conocer los móviles de su presencia en los Estados Unidos, me guió a su habitación, pequeña y estrecha, de una sola cama, un tocador y una mesita con recado de escribir, en la que nos acomodamos para charlar.

Ilya Tolstoi es de elevada estatura, bastante inclinado hacia adelante y, no obstante, de una gran vivacidad de movimientos, que disfraza su edad y delata su vigorosa constitución y la sana vida campesina vivída, fortalecido por las labores del campo y por las rigores de un clima inclemente. Físicamente, asemejase a su padre como ningún otro de sus hermanos, con parecido verdaderamente notable, a pesar de algunos rasgos fisonómicos como el pronunciamiento sensual del labio inferior, que denota su apego a los goces mundanos, y la profundidad de las arrugas frontales y un ligero caimiento de la ceja sobre el ojo derecho, que dan a su mirada y a la expresión general del rostro un aire de dureza bien distinto del perennemente sereno y bondadoso de la fisonomía paterna. Se adivina en el conde Elías a un hombre menos idealista, menos apóstol que su padre; pero, acaso, más práctico, más hombre de acción y más apropiado para el momento de efervescencia popular en que ideas sembradas con anterioridad comienzan a dar su fruto.



Elías Tolstoi.

En una carta escrita por el conde León de Tolstoi, en 1872, a su tía Alejandra Andréevna Tolstoi, hacía la descripción de sus hijos, y decía así de Elías, que a la sazón tendría seis años:

"Ilya, el tercero, nunca ha estado enfermo. Es grande, blanco, rosado y alegre. No trabaja y piensa siempre en lo que no se le permite que piense. Irritable y violento, está siempre dispuesto a pelearse; pero es cariñoso y muy impresionable. Sensual, gusta de comer bien y de tenderse, tranquilo, a descansar. Cuando come potaje de cereales o helado de grosella, se le nota un ligero temblor en los labios. Es original en todo. Cuando llora, es muy malo; pero cuando ríe, hace reir a todo el mundo. Todo lo prohibido tiene un encanto para él, y lo comprende rápidamente.

"Si yo muero, Ilya se perderá, a menos que no encuentre un guía severo y que le ame."

El admirable espíritu de observación del ilustre autor de "Iván el imbécil" se manifiesta claramente en estas líneas, escritas cuando la tierna edad de sus hijos no podía apuntar más que de una manera muy vaga los rasgos salientes del carácter de cada uno. Por su parte, ellos, con esa rara intui-

(Continúa en la siguiente página).

Hablando con el hijo de Tolstoi

(Continuación de la página anterior)

ción de la infancia, habían adivinado este espíritu de observación de su padre, y el mismo Lva, en su libro "Mon pére (Reminiscences)", lo confiesa con estas palabras:

"Casi nunca nos castiga; pero si me mira derecho en los ojos, sabe todo lo que pienso y me siento mal a gusto.

"Yo puedo mentirle a mamá, pero no a papá, porque lo sabrá todo lo mismo; ninguno de nosotros le miente nunca, él sabe todos nuestros secretos."

No es, pues, de extrañar que, conociendo las observaciones del padre y la confesión del hijo, me sonriese, interiormente, dudando de la sinceridad de las palabras del conde Elías al asegurarme que él no figuraba entre los directores de la revolución que destronó a los Romanoff, y que su viaje a los Estados Unidos no ocultaba fines políticos.

—Yo no hago política—me dijo. Solamente me ocupo en predicar las doctrinas de mi padre y en tratar de resolver los problemas agrarios de mi país. Por eso he venido a Estados Unidos, que recorro dando conferencias y estudiando sus procedimientos de cultivo. He visto ya, a este propósito, al millonario filántropo Mr. Ford, y aunque todavía no hemos llegado a un acuerdo definitivo, es casi seguro que se decidirá a establecer en Rusia tres o cuatro grandes fábricas de maquinaria agrícola, facilitando así la educación del labriego ruso y la rápida introducción del cultivo extensivo en mi país, único de Europa en el que puede hacerse en tan grande escala como en los Estados Unidos.

Pero esta respuesta no logró cambiar mi primera impresión; yo seguía obstinándome en ver en el conde un temperamento más de *leader* que de evangelista. No hubo en su ademán la misma espontaneidad ni el acento de convicción, un poco despectivo, con que, al preguntarle sobre la posibilidad de que recuperase el trono la dinastía Romanoff, me interrumpió, sin dejarme terminar:

—¡Oh!, no. De ninguna manera. Eso acabó para siempre.

Al interrogarle, luego, sobre la posibilidad de que Rusia concertase una paz separada con Alemania —como se rumoraba,— el conde Elías tiró de una de las gavetas de su tocador y me dió a leer estos dos cablegramas del jefe del gobierno ruso y del primer ministro, recibidos unos días antes:

"Opinión pública americana puede estar segura imposibilidad de paz separada con Alemania. Todas las clases sociales aquí desprecian idea.—*Príncipe Lvoff.*"

"Autorízole para que declare que paz separada con Alemania es inadmisible.—*Miliovkow.*"

Con estos cablegramas, además de contestada mi pregunta, quedaba aclarada una duda: el conde Elías estaba en relaciones con el gobierno revolucionario ruso, y si, como dijo, conoce personalmente a todos los miembros del mismo, su alejamiento de la política no debía ser muy grande.

Y no podía ser de otra manera. El hijo del redentor del *mujik*, del infatigable apóstol de las clases expoliadas y esclavas, del enemigo del *knut* cosaco y de las absurdas prerrogativas nobiliarias, no es creíble que se entretuviese en la predicación pacífica de las doctrinas de su padre en tierras extrañas, cuando la suya sufría convulsiones tan decisivas para su progreso y bienestar.

La tragedia del crepúsculo

(Continuación de la página 33)

En vano aquellos hombres centuplicaban su actividad y sus energías. La luz, por otra parte, comenzaba a ser harto insuficiente. Desesperábase ya. Pero tras un nuevo sondeo, alguien gritó.

Se había dado con un obstáculo.

Aunáronse esfuerzos, inclinados los dorsos sobre la borda, que besaba el agua.

Y poco después, emergía en los brazos fuertes y desnudos de aquellos hombres, el cadáver de Edelmira, apenas rígido, con su habitual sello de tristeza en el semblante de una palidez mate que ... lágrimas agostaran.

Moría la tarde.

El sol escondiéndose detrás de la colina, ponía sus últimos destellos escarlatas en el occidente, mientras toda la extensión del campo se atornasolaba con los medios tonos de luz y de sombras del crepúsculo.

Era la hora de la oración del espíritu...

LOS POZOS DE AGUA SALADA DE TZULINUTSSING, EN CHINA.—*Es curiosa la descripción que hace el "Scientific American" de estos pozos de agua salada que se explotan por su sal desde hace más de mil años.*

Algunos de ellos alcanzan profundidades muy considerables, hasta de mil metros, y fueron abiertos por medio de sondas de trépano movidas a brazo. Están parcialmente entubados con madera.

El agua salada se extrae en cubas estrechas y larguísimas formadas comúnmente por cañas de bambú empalmadas, cerradas, naturalmente, por el extremo inferior, de 30 metros de largo, 8 a 9 centímetros de diámetro y una capacidad que llega a veces de 300 litros. Suspendidas de una cuerda se hacen descender y vuelven a subir llenas de líquido.

El agua salada se vierte en unos depósitos que alimentan varios conductos de bambú, por los cuales pasa a calderas de evaporación.

El tambor, al cual se arrolla el cable de suspensión de la cuba, es movido por búfalos. Un pozo de estos puede dar por día hasta 27 toneladas de agua que contienen 4 toneladas de sal.

La evaporación se opera en calderas de hierro colado fabricadas en el país. Son de forma de casquetes esféricos, de 1.50 metros de diámetro. Se calientan con el gas natural que sale de algunos de los pozos y que es distribuído por tuberías de bambú, yendo a quemarse en toscos mecheros.

Todas estas instalaciones son antiquísimas.

* * *

UNA CUALIDAD DEL LIMÓN.—*En muchos sitios donde se crían limones se usan éstos en vez de jabón. En la India inglesa, tanto hombres como mujeres, para lavarse exprimen el jugo a un par de limones, y se les pone el cutis tan suave como con el jabón.*

* * *

OPERACIÓN CARA Y ESTÉRIL.—*El doctor Lepage, eminente cirujano de Bruselas, cobró veinte mil pesos oro por la operación que hizo al rey Leopoldo pocos días antes de la muerte del monarca. La operación duró diez minutos.*

El Campeonato



En cualquier clase de deporte se gana con el estado físico además de la destreza.

Mantenerse apto, conservando energías y con vitalidad constante e invariable hasta el último esfuerzo es en mucho cuestión de tomar el alimento adecuado.

El QUAKER OATS contiene los 16 elementos que los hombres de ciencia y médicos del mundo califican de esenciales. Tiene dos veces las unidades de energía de la carne y tres veces los elementos reconstituyentes hallados en el arroz. De fácil preparación, rápidamente digerible, delicado y delicioso en sabor, es en realidad, el alimento completo, igualmente bueno para los adultos y para los niños.

Ensaye Vd. durante treinta días y observe el resultado. Se vende en latas, enteras y medias, comprimido y herméticamente cerrado—único envase que asegura la retención indefinida de su frescura y sabor.

El artículo legítimo lleva siempre la marca.



Quaker Oats



A todo hombre le deleita que su esposa sea fuerte, robusta y cariñosa y nada sino abundante salud puede dar esas cualidades. Si esta salud falta, ahí está la verdadera fuente de robustez para los debilitados, la justamente famosa



EMULSION DE SCOTT

TOS

CURACIÓN PRONTA Y SEGURA CON LAS PASTILLAS del Dr. ANDREU

De venta en todas las Farmacias

TOS

Los que tengan ASMA o sofocación usen los **Cigarrillos antiasmáticos** y los **Papeles azoados** del Dr. Andreu, que lo calman en el acto y permiten descansar durante la noche.



EL CRESPÓN COMO ARTÍCULO
DE MODA Y DE BELLEZA

Únicamente el crespón **COURTAULD**, de origen inglés, por su perfecta fabricación, d- el sello de elegancia y la nota de distinción a las toilettes de luto.

MYOSOTIS

Exija que le **muestren** el surtido de crespones
"MYOSOTIS"
(Marca de Fábrica)
en negro y blanco.

Por su preparación no los mancha el agua.

Para informaciones dirigirse a
SAMUEL COURTAULD & Company, Ltd.
LONDRES y PARIS | BUENOS AIRES
D. y A. PITTALUGA, Bmé. MITRE 1670



FOSFATINA FALIERES

asociada a la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete.

Conviene a los estómagos delicados.

Exíjase la marca **FOSFATINA FALIÈRES.**
Desconfiad de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

En todas las Farmacias, Droguerías y Tiendas de Comestibles.

PARIS, 6, Rue de la Tacherie

La literatura infantil en Italia

La crítica se ocupa muy poco de la literatura infantil; la nuestra la conoce muy mal y la de los italianos, le es completamente desconocida.

Apenas transcurre un año sin que algún grave pensador desentierre la idea de que la literatura italiana carece de popularidad. Lo cierto es que, en todo caso, Italia posee una literatura infantil que ha logrado colocarse al alcance de su público.

Unos cuantos especialistas, de reconocida valía, lanzan al mercado literario producciones estimables; en todas las provincias circulan periódicos adaptados a los espíritus jóvenes. Ahora bien; por encima de este montón de papel se destacan dos libros igualmente estimados, aunque bien diferentes, y ambos clásicos, populares, familiares. Es el uno el "Pinocchio", de Collodi (Carlos Lorenzini), y el otro, el "Cuore", de Amicis.

"Pinocchio" es un muñeco. En cierta ocasión un carpintero quiso hacer un pie de mesa con un trozo de madera. Mientras lo estaba tallando, una voz agria le gritó:

—Párate, que me haces daño.

El siguió cepillándolo, y la misma voz volvió a decir:

—Párate, que me haces cosquillas.

Entonces el carpintero tuvo miedo de ese trozo de madera tan parlero, y se lo cedió a su compadre Gepetto. Este creyó que debía esculpir con él un muñeco magnífico. En cuanto terminó la nariz, la nariz se alargó desmesuradamente. En cuanto quedó lista la boca, la boca se puso a reir; las manos, una vez hechas, le arrebataron al carpintero la peluca; una vez concluídos los pies, el muñeco salió por la puerta y se escapó.

Tendido en la carroza de las hadas que arrastran cien ratones blancos, transportado por los aires caballero en una paloma o vergonzosamente conducido entre dos carabineros, Pinocchio lleva a los niños a través de lo inesperado y de lo extraordinario: al teatro de marionetas, al bosque, a la ciudad de Atrapa-bobos, al Campo de los Prodigios. Es un tejido de aventuras y peripecias notables.

Todas las manías infantiles, los egoísmos y cualidades de los pequeños aparecen con tal claridad en Pinocchio el pillo, sutil y tierno, que las saben apreciar hasta los lectores de diez años.

El secreto de Pinocchio se encuentra en la fusión de lo maravilloso que suministra a los niños un alimento necesario y la observación psicológica que les permite tomar conciencia de sí mismos. Collodi ha abandonado resueltamente el procedimiento insidioso consistente en disertar sobre los peces a propósito de una excursión de pesca. Es, ante todo, recreativo.

Pinocchio es el producto de un suelo donde la fantasía brota espontáneamente; jamás habría alcanzado tal éxito en países brumosos, entre gentes reservadas y frías. Si Pinocchio es divertido. Cuore es bello. En enero de 1886, su autor, que ya era favorecido por el público, fué a buscar un día a su hijo a la salida del colegio. El chico venía con un compañero de clase, vestido pobremente y de un modo extraño. Al separarse los dos pequeñuelos se abrazaron. En aquel mismo momento Amicis concibió la idea de escribir un libro donde se pintara la vida escolar en lo que tiene de bello y conmovedor. Cuatro meses más tarde nació "Cuore", la obra que jamás ha sido imitada.

Seiscientos mil ejemplares despachados en treinta años prueban el éxito que ha tenido este libro en el medio que lo engendró. Un número crecido de traducciones revela que su renombre traspasó las fronteras italianas.

En "Cuore" creemos leer nuestros recuerdos escolares; pero estos recuerdos tienen un alcance mayor. En la escuela de Amicis reina algo más que compañerismo: la solidaridad libre de celos y rencores. Si "Cuore" proporciona al niño escasos conocimientos positivos, le permite, en cambio, notar que nada humano ha de serle extraño, con lo cual debe evitar la sequedad del alma.

Aquellos que con buena fe han ayudado al largo cortejo de escolares en su lenta ascensión, tienen el derecho de figurar entre los bienhechores merecedores de nuestra gratitud. Los novelistas ilustres, aun los moralistas amados que dan consejos prudentes a los adultos, no ejercen tanto influjo como los autores cuyo pensamiento nutre las generaciones jóvenes.

La literatura infantil no es tan pueril como algunos creen; La admiración hacia un Carducci o un Fogazzaro no debe perjudicar la que merecen el autor de "Pinocchio" y más aún el de "Cuore", guardianes, a su modo, del espíritu de su raza y además laboradores en una empresa difícil cuyo beneficio se extiende a toda la humanidad.

La explicación

(Continuación de la página 9)

Al acabar la jornada estaba muerto de cansancio, pero se sentía satisfecho. Pensaba en su hija y en su mujer y escribió a ésta la carta siguiente:

"Querida Mercedes: Tuviste razón para abandonarme. Yo he sido durante mucho tiempo un imbécil, un perturbado; pero ya no lo soy. Afortunadamente se han abierto mis ojos a la realidad y comienzo a vivir como los demás hombres. Estoy trabajando en el puerto y pienso en vosotras arrepentido de lo mucho que sufristeis por mi causa. Te ruego encarecidamente que me perdones y que vuelvas. Yo no puedo vivir sin veros a mi lado y te juro que no os faltará nada mientras yo tenga alientos para trabajar en cualquier modo.

"¿Qué cómo es esto? No me lo preguntes; no hay para ello explicación posible; yo no quiero tampoco molestarme en buscarla. Ven y te convencerás por tus propios ojos."

QUITÁOS LOS DOLORES DE ESTÓMAGO

La mayoría de los dispépticos y otros mártires de estómagos malos saben que nada hay mejor que la Magnesia Bisurada para quitar la acidez perjudicial, causa de dolores, molestias, y de la fermentación de los alimentos. Hasta que uno lo ha experimentado por sí mismo, no puede sospechar cuán rápido y cierto es el alivio obtenido. Apenas absorbida la Magnesia Bisurada, se neutraliza la acidez, se paralizan la fermentación y la formación de gases, y se tiene el estómago sosegado, lo cual permite comer con normalidad sin la menor aprehensión de dolores, ni de molestias que puedan surgir. La Magnesia Bisurada constituye el remedio más cierto para calmar y evitar la dispepsia, la gastritis, la indigestión y otras muchas formas de padecimientos estomacales que se producen a causa de exceso de acidez. No debéis, pues, sufrir ya más; id en seguida a buscar un frasco de Magnesia Bisurada a cualquier farmacia y tomad media cucharadita con un poco de agua después de la comida o al sentir algún dolor, y de esta manera podréis, por fin, tomar vuestros alimentos sin preocupación, como lo hacen las personas de estómago sano y fuerte.

Hay que cuidar los pulmones

Aquellos que padecen de tos y resfríos frecuentes, los que sufren de dolores de espalda, no deben descuidarse. Es necesario que se atiendan en seguida, tomando 3 cucharadas diarias de tomillo erytroso seguido de una taza de tilo o leche caliente.

Con este sencillo remedio se consigue dominar y curar cualquier afección de esta naturaleza, por crónica que sea.

En toda farmacia puede adquirirse el tomillo erytroso.



La Neuralgia que me Agobia

Con sólo friccionarse la frente o las sienes con *Mentholatum* se alivia la jaqueca. Para cualquier dolor o inflamación no hay más que aplicar

UNA CREMA SANATIVA

Mentholatum

Indispensable en el Hogar

para resfriados, neuralgia, quemadas, dolor de espalda y de músculos. Inofensivo como el agua; eficaz como el sol.

De venta en las Droguerías y Boticas.

Unicos Fabricantes.

The Mentholatum Co., Buffalo, N. Y. E. U. A.

LOS ADEREZOS HABLAN

por Andrés BIRABEAU



El aderezo

Hay que admirar a las mujeres. Es admirable, realmente, el don que tienen para transformar en aderezo que nos encanta, las cosas más feas en su origen.

Por ejemplo, el tumor de una ostra, un guijarro, un producto químico... un marido rico...

El collar

El collar; signo de esclavitud... del que lo ofrece, desde luego.

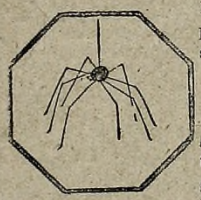
La piel

He visto mujeres que tenían miedo de un mosquito y que llevaban tranquilamente un zorro al cuello.

El "en-tout-cas"

Es un objeto destinado en principio a preservar de la lluvia y del sol.

Pero—femenino al fin— es con buen tiempo que parece un paraguas y con lluvia que parece una sombrilla.



Las medias con arañas.

Afeites

Es un lugar común y todas las gentes malévolas lo repiten unas después de otras: las mujeres no pueden callar.

¡Vamos! ¡Qué calumnia! Yo afirmo que la más habladora es capaz de un largo silencio... cuando se maquilla.

Polvos de arroz

¡Dios mío! Hay que convenir en que la mujer no es muy inteligente!...

Pero la menos inteligente habría inventado los polvos de arroz.

El rojo

Es muy lindo sobre los labios.

Es menos lindo sobre el borde de la taza.

Alianzas

Se llevan siempre las alianzas. Pero en los matrimonios modernos la alianza es apenas una entente cordial.

El pañuelo

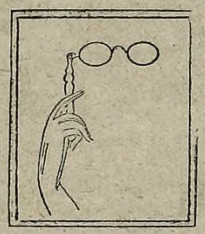
Es menos grande que la mano en colores, a veces, o rodeado de un borde de color, lleva en una esquina las iniciales de su dueña; parece exactamente un pequeño papel de cartas en el que no se puede escribir... ni sonarse.

El impertinente

El impertinente es la mitad de la vista que se dobla y se guarda en el bolsillo. ¡Qué elegante! Se divide ese órgano en dos partes; poner aparte fuera de la vista la parte utilitaria y guardar sobre la cara nada más que dos ojos que si no sirven para ver bien por lo menos son bellos. Por lo insolente, el impertinente es el monóculo de la mujer.



El brazalete.



El impertinente.

El brazalete

Es una pequeñez colocada en un brazo. Una monada que lo viste desnudándolo más. Como hace con el cuerpo la camisa. El brazalete es la camisa del brazo. Y se hacen camisas tan pequeñas, ahora...

Las medias

Son tan finas, tan finas que parecen epidermis. A tal punto, que queda uno sorprendido cuando una mujer se quita sus medias y no se ve una carne desgarrada.

¿Verdad?

¿Uno de los mejores aderezos para una mujer? Una amiga fea.



El rojo.

CURIOSIDAD FISIOLÓGICA.—*Asegura un eminente hombre de ciencia, que si bien la mano derecha es más sensible al tacto, la mano izquierda siente mejor los efectos del calor y del frío.*



LA OBESIDAD

Se cura con el Té del doctor Densmore, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico Dr. V. Ceballos López, de la Provincia de Entre Ríos, Paso de la Arena.

Julio 1.o de 1920.

Señores M. Figallo y Cía.

Muy señores míos: Oportunamente recibí el paquete de Té Densmore contra la obesidad. Debo ser franco con Vds., lo he usado en mí mismo y me ha sentado lo más bien, pues he disminuído 5 kilos de peso en un mes y lo que es más, sentí un ánimo y agilidad en mi cuerpo que sólo cuando era delgado lo tuve. Tan bueno ha sido el efecto que pienso continuarlo hasta bajar 20 kilos.

Saludo atentamente.

Firmado: Dr. V. Ceballos López.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los introductores en Buenos Aires: M. FIGALLO y Cía. calle MAIPU, 212.

Adios, Callos! Dice "Gets-It"



Los Callos Huyen cuando son tocados con "Gets-It." Como una esponja embebe el agua, "Gets-It" absorbe todos los dolores.



"GETS-IT" es el original extractor de callos. Fabricado por E. Lawrence & Co., Chicago, E. U. A.

Unicos Representantes:

MENDEL y Cía,

Guardia Vieja, 4439 Buenos Aires

REMITA $ 1.- M/N. y le mandaremos un libro ilustrado que enseña cómo ganar hasta varios miles de pesos extra al año por medio de una industria fácil y agradable que en su propia casa puede atender cualquier persona.

OFERTA LIMITADA. ESCRIBA EN SEGUIDA

CASA REINHOLD - Belgrano 499 d - Bs. Aires

El estreñimiento favorece

La Grippe

evite tan funesta enfermedad usando el

Laxen-Busto

Un delicioso bombón y a la vez el más suave y eficaz de los laxantes.



Unicos Representantes:

Gonzalo Sáenz y Cía

Maipú 24 - Bs. Aires

The Newark Shoe

Entre los modelos recién recibidos por la casa Newark, figura el original y elegante zapato que presentamos como un anticipo de la moda.



En gamuza negra, extrafina, $ 23.—
En gamuza marrón, extrafina „ 29.—
En gamuza gris plomo. . . „ 29.—
En cabritilla gris plomo, muy suave. . . . . „ 29.—
En cabritilla negra. . . . . „ 26.—
En cabritilla habano extra. „ 28.—
En cabritilla color cereza. . „ 29.—

FLORIDA 245

En 3 minutos un vestido nuevo

¿Cómo? Comprando un paquete de la maravillosa ANILINA ALEMANA

VENUS

TEÑISE SIN HERVIR — TIÑE EN FRIO

La única en el mundo que tiñe instantáneamente toda clase de géneros, seda, lana, algodón, sin dañar las telas por finas y delicadas que sean. No mancha las manos ni los utensilios. Es la única que da los colores más firmes y brillantes. Es la más sencilla, la más económica y la más segura de cuantas se conocen.

Solicite por carta muestra gratis
Se la remitiremos a vuelta de correo

20 COLORES.

Negro	Rosa viejo
Azul marino	Rosa pálido
Violeta	Punzó
Lila	Kaki
Verde obscuro	Naranja
Verde claro	Vert-gris obscuro
Castaño obscuro	Bleu
Castaño claro	Azul celeste
Gris perla	Colorado
Amarillo	Vicuña

Precio del paquete: $ 0.80
En venta en Farmacias, Droguerías y Ferreterías.

CODINA & Cía.
TACUARÍ 24 - Es. As. - U. T. 5850 Lib.

Usted es víctima

en cualquier reunión de comentarios cuyo conocimiento habría de resultarle molesto. Lo motiva el aspecto doloroso de su cara poblada de granos y barrillos. Tiene a mano un remedio eficaz que lo curará, azufre termado, que es el preparado más antiguo para combatir las enfermedades de la piel y todas las enfermedades que provienen de desarreglos del aparato digestivo. El termado se distingue de los azufres comunes por las substancias que contiene y se puede adquirir en toda farmacia.

SI QUIERE ESTAR SEGURO de que recibe las famosas Tabletas Bayer de Aspirina legítimas, pida

BAYASPIRINA

y fíjese en que el empaque lleve este nombre y la ESTAMPILLA OFICIAL DE COLOR ANARANJADO, con la CRUZ BAYER.

DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

LA HIERBA FATAL DE LOS MEJICANOS

La hierba que en Méjico se conoce con el nombre de marihuana, y de la cual, no obstante la vigilancia ejercida por el gobierno para evitar su difusión, se usa y abusa en todas las clases sociales, pertenece a la familia del "hatschich" o cáñamo que viene a ser lo mismo. Harto conocidas son las propiedades de esta planta, cuyo cultivo originario del Oriente se ha difundido en algunas partes de América y Europa, para detenerse en su explicación. La medicina ha ensayado el vegetal en la curación de enfermedades diversas utilizando el "liber", es decir, las fibras del tallo, las semillas y los racimos floridos. Con éstos se prepara un extracto líquido o sólido con el que se fabrican la bebida o las pastillas llamadas "hatschich", quedando las hojas que se emplean en sahumerio, o como el tabaco, para ser fumadas. En Méjico se usa en esta última forma, y constituye una verdadera modalidad colectiva.



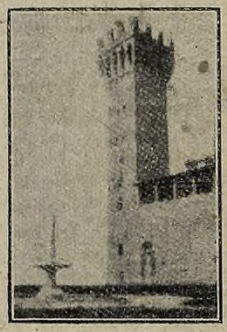
El ingeniero Cepeda, que siendo gobernador de Méjico, y encontrándose bajo la influencia de la hierba maldita, hizo fusilar a un general.

En Méjico el bajo pueblo es fumador de marihuana.

El ex gobernador del distrito federal de Méjico, ingeniero Enrique Cepeda, bajo la influencia de la marihuana, fumada durante una orgía y acompañado por tres damas galantes y dos diplomáticos trastornados por el champagne, se dirigió una noche a la cárcel de Belem, e imponiendo la autoridad de su cargo ordenó que se le entregara al general Gabriel Hernández, preso a raíz de los sucesos de la trágica decena de febrero, y en presencia de los invitados lo hizo fusilar, disponiendo en seguida la cremación del cadáver, que se efectuó en el mismo lugar y ante los mismos testigos.

Este suceso impresionó intensamente a la población, aumentando el horror hacia la hierba maldita que entre la soldadesca y la chusma hace estragos asesinos.

LA TORRE DE GALILEO Y SUS LEYENDAS



La torre.

Una de las cosas más notables que encierra Florencia es la Torre del Gallo, situada sobre una ligera eminencia del terreno, cerca del pequeño cementerio de San Miniato. Es una especie de castillo con una gran torre cuadrada, un edificio tan antiguo, que ya figura en las más viejas tradiciones locales. Pero esta torre tiene un mérito histórico junto al cual nada vale su importancia tradicional, y es que en ella acostumbraba sentarse el célebre Galileo para estudiar las estrellas. Por esta razón, en Florencia la Torre del Gallo es más conocida con el nombre de "Torre de Galileo".

Una de las leyendas más interesantes de muchas que se relacionan con la antigua torre, es que en otro tiempo estaba considerada como sitio maldito, junto al cual nadie se atrevía a pasar de noche. Los que a hacerlo se arriesgaron, contaban cosas espeluznantes. Uno había visto una serpiente gigantesca saliendo de los corredores; otros oyeron gritos y silbidos espantosos; alguno vió un diablo danzando sobre las almenas. Todos estos testigos de los horrores del viejo castillo enfermaron y murieron. Durante largo tiempo, los niños que vivían en los alrededores fueron desapareciendo poco a poco; todo era, en algunas leguas a la redonda, terror, desesperación, cuentos y consejas sobre la torre. Cierto día, un venerable sacerdote que vivía allí cerca, y que era el único que no había caído enfermo ni sufrido ninguna calamidad, estaba mirando a la torre desde su ventana, cuando vió aparecer en ella un ser horrible y extraño, medio serpiente y medio gallo. El buen cura cogió su escopeta y la cargó con un cirio en vez de cartucho. Después puso cerca de la torre un lebrillo con agua bendita, y apuntando al monstruo hizo fuego. Aquel horrendo híbrido de reptil y ave cayó, y de la herida brotó un líquido verde que fué a parar al lebrillo de agua bendita. Ese líquido contenía todo el efluvio venenoso que venía haciendo de la torre un sitio de horrores, y desde aquel momento cesaron las desdichas y calamidades en el país.

LAS DAMAS DE MAYO

Un historiador ha escrito: "En las variadas escenas de la "Semana de Mayo", matronas y señoritas fomentaron el alzamiento. En tanto que los hombres se dirigían al Cabildo Abierto, las matronas celebraban el feliz acontecimiento"...

¡Oh, qué de hermosos rasgos de patriotismo y abnegación podríamos referir acerca de la mujer argentina! Pero sólo y como un homenaje hacia aquellas "damas patricias" que actuaron en esas horas sublimes, vamos a relatar los siguientes:.



Doña Mercedes Lasala de Riglos.

Celebrábase una reunión en el cuartel del regimiento de "Patricios", en la mañana del 19 de mayo de 1810, cuando se presentaron en él doña Casilda Igarzábal de Rodríguez Peña, y las señoritas Angela Castelli, Mercedes Lasala e Isabel y Juana Peña, y dirigiéndose la primera de estas damas a Saavedra:

—Coronel—le dijo,—no hay que vacilar, la patria lo necesita para que la salve; ya usted ve lo que quiere el pueblo y usted no puede volvernos las espaldas...

—Señoras mías—repuso el jefe de los "Patricios",—yo estoy pronto. Pero es preciso meditarlo y tomar todas las medidas del caso, a fin de no fracasar en nuestro intento.

Mas no había terminado de decir estas palabras, cuando Isabelita Peña, destacándose del grupo y tomando del brazo a Saavedra, le dijo:

—Entonces venga usted con nosotras a lo de "misia Casilda", que allí lo están aguardando muchos de nuestros amigos.

Y accedido que hubo el coronel a tan patriótica invitación, fué entonces, y en la reunión verificada ese mismo día en lo de Rodríguez Peña, que resolvióse comisionar a Saavedra y a Belgrano, para que exigiesen del alcalde de primer voto, Lezica, pidiera al virrey Cisneros convocase al pueblo a un cabildo abierto, el que, efectuado dos días más tarde, fuera — como dijo el poeta — "la chispa del colosal incendio, que labró en la fragua de su fuego el sol de las glorias nacionales".

(Continúa en la pág. 50.)

Diccionario Ortográfico $0.20

"Para escribir sin faltas"

La obra vale $ 0.80; la mandamos con Porte Pago a quien envíe hoy este aviso y sólo 0.20 en estampillas, para dar a conocer el nuevo Catálogo de ESTUDIOS POR CORRESPONDENCIA que enviamos gustosos junto con la obra. Enseñamos por correspondencia: PREPARACIÓN TÉCNICA (Aritmética, Algebra, Dibujo Industrial y de Arquitectura). PREPARACIÓN COMERCIAL (Cálculo Mercantil, Teneduría, Caligraf., Taquigrafía). Ortografía, Inglés, Francés, Dactilografía, etc.

Dondequiera que llegue el correo, llegan nuestras lecciones personales e individuales. Unico aviso. Recórtelo ahora mismo. Marque con una X el curso que le interesa. Si quiere reformar su letra en 20 lecciones, envíe 1 $ para pago de las dos primeras lecciones y útiles de nuestro Curso de Caligrafía.

Liceo ARIEL
NICOLÁS PERILLO
S. Juan 1977 Buenos Aires

Nombre. . . . . .
Dirección. . . . . .

Señoras Débiles

Nerviosidad - Fatiga
Debilidad

necesitan el tónico reconstituyente de mayor eficacia

Bioforina Liquida Ruxell

poderoso creador de vitalidad y fuerzas.

NI UNA SOLA VEZ FALLA

En todas las Farmacias

Concesionario:

FEDERICO TAUBER
AVENIDA PEÑA 890, Buenos Aires

LAS PASPADURAS

en la estación invernal pueden evitarse usando de inmediato un producto de gran poder de asimilación a la piel y sin duda alguna, el producto indicado fué descubierto por el notable químico Dr. Köpp, de Leipzig, con su notable Pasta Vasenol en pomos, cuyas propiedades curativas han reconocido las eminencias médicas del mundo. Asimismo su uso es muy recomendable para los sabañones y cualquier afección de la piel, como granitos, eczemas, etc. En todas las buenas farmacias y droguerías puede adquirirse, a pesos 1.20 el pomo.

HOTEL SARMIENTO
Para Familias y Pasageros
Habitaciones desde $ 3.—
SARMIENTO 1410. BUENOS AIRES

El Lourdes de Austria

(Continuación de la página 29)

de forma cuadrangular y aparecen rematadas por chabacanos tejados "bulbiformes" que contrastan con las filigranas góticas de la torre principal.

Entrase en la Basílica por cinco puertas. El aspecto del interior, cuajado de obras artísticas, es imponente y grandioso. El púlpito, de mármol rojo, construído en 1691 por Andreas Grabmayer, es de lo más hermoso y artístico que he visto en las grandes Basílicas europeas. Muy artístico y monumental es el órgano, reputado como uno de los mejores del mundo. Innumerables lienzos y estatuas de inapreciable valor artístico adornan los catorce altares de la Basílica. El techo de la cúpula muestra hermosísimos frescos y las paredes están materialmente cubiertas con fotografías, cuadros e imágenes religiosas y con pies, brazos, manos, etcétera, de cera, que los peregrinos agradecidos han dedicado a la Virgen de María-Zell.

Visto rápidamente el interior del templo, subamos ahora al piso superior de la torre gótica de la Basílica para contemplar un panorama de incomparable hermosura. A nuestros pies se extiende la blanca María-Zell; donde terminan las casas empiezan frondosas selvas verdes y praderas más verdes todavía. A la derecha divísase el poético lago de Erlauf, en cuyas verdosas aguas balancean blancas lanchas y se reflejan los montes que lo rodean; más a la derecha, el río Erlauf y las cuevas de Lassin. A la izquierda, el romántico camino que conduce al hermoso lago de San Hubertus. Entre Grünau y Rasing, el monte de la Cruz, el mirador de Santa Isabel y el "Bürgeralp". Enfrente de nosotros, en la profundidad de un valle y a orillas del río Zalza, la histórica y sonriente aldea de Rasing; más lejos, en la misma dirección, levántase el monte de San Segismundo, con la iglesia del mismo nombre, desde donde se ve la capilla de Heiligenbrunn con la "Fuente Milagrosa". Cierran el horizonte verdes colinas, detrás de las cuales asoman los picos nevados de los montes Oetscher, Hochschwab y Gemeindealp; más arriba, otros montes, más altos todavía, y más arriba, el espacio,... el cielo,... Dios.

María-Zell, abril de 1923.

¿Lleva usted la gripe en el bolsillo?

(Continuación de la página 40).

vemente por los labios, por las mejillas, por fuera de la nariz, ¿pero sonarse vigorosamente?, ¡jamás! ¿Sabéis por qué la mujer casi nunca está resfriada? Pues porque en vez de llevar el pañuelo en el bolsillo, lo lleva en la cartera, que está continuamente expuesta al aire, conservándose fría y no dando lugar a que los gérmenes crezcan y se desarrollen con una velocidad y cantidad jamás prevista por la misma Biblia."

Y ya que los pañuelos son malos y los bolsillos son peores, los hombres podríamos usar servilletas, pero llevándolas colgadas del pescuezo, como los niños llevan sus baberos. Así se aseguraría el enfriamiento de las mismas, con el consiguiente sacrificio de los microbios, como desea el doctor Plainhurst y todos los que por no desinfectarnos los bolsillos estamos expuestos a que nos atrape la gripe.

RATONES QUE HACEN DE NIÑOS. — *En los laboratorios de puericultura donde se experimentan alimentos para niños de pecho, la experimentación no se hace con niños, lo cual sería una crueldad; se hace con ratones. Se emplean con este fin ratoncitos blancos, que son los que mejor se amoldan a la vida de laboratorio, y cada substancia se ensaya con un gran número de ratones, con objeto de poder eliminar las diferencias individuales y hallar una resultante media.*

Los ratoncitos de cría con que se hacen estos ensayos son tratados con más higiene que lo son muchos niños. Sus jaulas de alambre se esterilizan dos veces por semana, y en el suelo se pone una servilleta de papel de seda blanco, que se cambia dos o tres veces al día. Las substancias alimenticias a ensayar se les sirven en platitos de cristal, como diminutos saleros, que se esterilizan antes y después de usarlos. Sólo beben agua destilada, que se les pone en una botellita invertida y con tapón de goma atravesado por una pipeta. Al extremo de la pipeta pende siempre una gota. Cuando el ratoncito tiene sed, lame esta gota, y otra ocupa instantáneamente su lugar. Lo que no se hace con estos animalejos es bañarlos. ¿Para qué, si nunca están sucios?

Cada ratoncito, en vez de nombre, tiene un número, que se inscribe sobre la jaula, en un tarjetón. Si en una jaula hay varios ratones, a cada uno se le hace en el pelo una esquiladura distinta, y en el tarjetón se pone junto a cada número una indicación de la esquiladura correspondiente. De tres en tres días, se pesa a los ratones y se anota su peso. Pero ni aun para esto se les toca. Desde la jaula al peso se les lleva por el rabo, con unas pinzas de platino o con los dedos, pero en este caso teniendo la mano enguantada de caucho.

Por regla general, los ratoncitos son separados de su madre y sometidos a la experimentación cuando tienen tres semanas. Si el ensayo da buen resultado, se continúa hasta que tienen dos meses más. Entonces ya son adultos y se pueden vender o conservarlos como criadores.

Estos últimos ocupan otro departamento del laboratorio, y se les cuida con el mismo esmero que a los chiquitines, pero no se les pesa. Como alimento se les da galleta de perro y simiente de girasol, más un poco de manzana, de zanahoria o de lechuga de vez en cuando.

* * *

UN CIUDADANO ALADO.—*Se dice del gorrión, que se parece al hombre, al menos en sus costumbres, más que ningún otro animal. Este pequeño ser, tan vulgar y tan vivaracho, ha vivido tanto en la sociedad de los hombres que terminó por adquirir algunos de sus hábitos. ¿Habrá observado este pájaro, que en la estación de los calores los bípedos emigran al campo? Por lo menos se habrá dicho que, en el verano, el aire del campo es más agradable, más puro, mejor y más abundante la alimentación en los parajes agrestes; lo cierto es que, en los meses de estío, el gorrión se vuelve de ciudadano, campesino. La misma ciencia ha constado que en el período de la estación veraniega, los gorriones son menos numerosos en la ciudad que en el campo.*

¡Pero que contraste ofrece el gorrión de la ciudad con el gorrión aldeano! Este último aparece más seductor, con su lomo castaño obscuro, sus manchas negras y sus plumas blancas, mientras se aproxima curiosamente al recién llegado, sucio por el hollín y el polvo de la ciudad. ¿Sin ser fanático del campesino, no se le debe hacer justicia? Este es desde luego, más útil a su manera. Aparte del mucho grano que devora, come también buena cantidad de insectos nocivos.





En la época del frío es cuando más debe vigorizarse el organismo, para afrontar los peligros de la estación.

Las madres que crían, especialmente, deben procurarse la sobrealimentación indispensable, tomando durante el día, a cualquier hora y con las comidas, unas copas de **AFRICANA EXTRACTO DOBLE**, la agradable bebida tónica, que nutre mucho y digiere fácilmente.

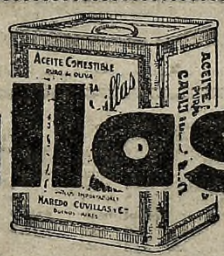
Es muy recomendable también para **ancianos, débiles y convalescientes.**

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

De venta en Bars, Almacenes y Confiterías.

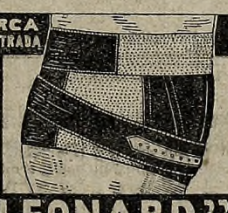
Elaborada por la Cía. CERVECERÍA BIECKERT
SAN JUAN 3334 - BUENOS AIRES

Aceite de Oliva
Calidad suprema
Cuvillas
El de primera presión



Importadores: Naredo Cuvillas & Cía. Bmé. Mitre 2010 - Buenos Aires

MARCA REGISTRADA



OBESIDAD

La FAJA "LEONARD", en sus distintos modelos para SEÑORAS y CABALLEROS, resulta siempre económica y eficaz por su esmerada confección sobre medida para cada caso. Modelos para la OBESIDAD, VIENTRE CAIDO, etc. Solicite folletos gratis a LEONARD, Buenos Aires. (No tiene sucursales).

"LEONARD" 577. ESMERALDA. 577.

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO
Después de las comidas **2 ó 3**
PASTILLAS VICHY-ÉTAT
facilitan la digestion

VICHY — ÉTAT

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva { de un lado la palabra VICHY / y del otro la palabra ÉTAT
VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS

Que le den lo que pide

Exíjase que el nombre de Sapolio aparezca en el paquete.

Imitaciones y sustitutos no le satisfarán.

SAPOLIO

Sapolio limpia pisos, maderas y útiles de cocina.

Para la limpieza general de la casa.

ENOCH MORGAN'S SONS CO.
Unicos Manufactureros
NUEVA YORK E. U. A.



Todas las Fuerzas Vitales
Responden a Sangre Rica y Nervios Fuertes.
Ambos se aseguran con

HIERRO NUXADO

Cualquiera puede comprobarlo con dos semanas de tratamiento
(De venta en las buenas Boticas y Droguerías)

Únicos Representantes: MENDEL & Cía.
Buenos Aires: Guardia Vieja 4439 Montevideo: 673, Cerrito, 675



CAFÉ "Paulista"
PURO Y AROMATICO

Sec. Premios: Av. de Mayo 864

HIGIENE del TOCADOR



Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello, así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

el cual posee las propiedades antisépticas y detersivas INDISPENSABLES que deben reunir los productos destinados a usos semejantes; a estas cualidades debe el Coaltar su admisión en los hospitales de París.

EN LAS FARMACIAS
Desconfíese de las imitaciones que sus éxitos han dado origen

Recuerdos de Rubén Darío

(Continuación de la página 11)

de mundos quiméricos, cruzando océanos de luz y de profundidades misteriosas: *navigare necesse est.*

El último viaje era el único viaje temido, el viaje siempre aplazado, pero que se realiza siempre, fatalmente. En sus últimos años Rubén presentía con horror que la muerte se acercaba y que no cejaría en su empeño de abrirle las puertas de la eternidad. Y cuanto más próximo veía el momento de abandonar este mundo, más amor sentía por él. De él súpolo todo: paisajes y cielos, entrañas y cumbres. Supo de todos los países y de todas las ciudades; de todas las razas y de todos los pueblos; de todos los caracteres y de todos los espíritus. Y quiso saber del amor y del dolor de todos, como lo sabe Dios: quiso saber del árbol de la ciencia y fué peregrino del Bien y del Mal.

Si vivió todos los rangos—cuando menos en ensueños—también supo de todas las épocas y con ellas convivió. Fué discípulo de Buda y corifeo de Ariman; discóbolo y rapsoda en Grecia, Faraón en Egipto, publicano en Galilea, emperador en Roma, cristiano en las catacumbas, bárbaro en las Galias, retórico en Bizancio, caballero en las cruzadas, aventurero en Potosí, jacobino en el Faubourg-Saint-Antoine, conspirador en la tienda de Bolívar, dandy en Piccadilly y bohemio en el "Moulin Rouge". Por una transubstanciación milagrosa fuélo todo y todo lo fué completamente. Compenetrado de todos los espíritus vaciaba el tesoro de su palabra en todos los moldes para buscar en la vida y en el el verso un alto sentido de armonía.

Carecía de esta *cualidad superior del hombre inferior* de que nos hablaba un día Enrique Larreta y que singularizaba al "filistino", sea poeta, político o comerciante. Había odiado el "vulgo municipal y espeso", aunque en sus últimos años quisiera aproximarse a la multitud. Pero si en algún momento se acercó a ella—en algún momento psíquico, solamente, claro está—fué con la unción de un apóstol, cuando exaltaba a su múltiple patria americana, o cuando remedaba, vuelto a la fe cristiana, las sublimes leyendas franciscanas.

No poseyó la ciencia del vivir, pero en esa dulce ignorancia supo de todas las demás ciencias. El hada curiosidad velaba sobre su frente. Fué curioso de todo. Cuando rompía sus largos silencios—y era cosa de admirar verle callar, sentirle pensar o hilvanar recuerdos y forjar evocaciones—cuando confiaba a un amigo el tesoro de su verbo mesurado, se tenía la impresión de oir hablar a un sabio. En nadie se ha desmentido tanto como en él, eso de que el poeta habla por adivinación. También podría decirse que en nadie se ha confirmado tanto. Rubén adivinaba lo universal pero sabía hasta lo infinito de lo particular. Poeta sentimental, poeta civil, poeta épico, lo era en sus versos y en sus palabras, lo era en ese delirio de gloria y de dolor en que la vida le mecía, y en esa otra embriaguez de los paraísos artificiales que aceleró sus días.

Por diplomático que quisiera ser, el cantor de *Prosas Profanas* tenía perfectísima conciencia del alto rango que como poeta le correspondía. Hablaba de Walt Whitman, de Maeterlinck, de Verlaine y de Rabindranath Tagore como de hermanos suyos que eran, en efecto. Del autor de *Fetes galantes* hablaba con religiosidad y con cierto prurito de emulación. El famoso *Responso a Verlaine* lo glosó durante toda su vida. Mucho tenía de esos videntes que hemos nombrado. Del uno tenía la altísima inspiración; del otro el trágico misterio; del tercero, la exquisita sensibilidad; del índico vate, la dulcísima y mística esperanza.

Con todos ellos compartía la gloria.

"El primer tiempo de la fe era también el primer tiempo del amor", ha escrito el poeta en uno de sus libros. Por eso su fe en la belleza conservóle durante toda la vida su amor fervoroso a lo bello. Su credo artístico, no formulado nunca—por ser superior a las fórmulas—renovábase constantemente, se engrandecía sin cesar, tratando de armonizar lo efímero y temporal con lo grandioso y eterno. Su obra se renovaba y se engrandecía también, flores del azar que iban a formar una corona inmortal. Así Rubén, por ser un *raro* y cultivar una poesía *rara*, adquiere valor universal y perenne.

"Es como una lluvia que refresca el árbol de la poesía, nuevo Pigmalión que a la ninfa de entrañas marmóreas, da palpitación, vida y movimiento". Así, en mirificos versos catalanes, ha juzgado a Rubén Darío ese esclarecido poeta de Mallorca que se llama Juan Alcover. La ya copiosa bibliografía rubendariana ha probado con mil y una razones que, hasta la fecha, la poesía castellana no ha tenido artífice más acabado; que Rubén es su renovador por excelencia, el primer iconoclasta y el Titán forjador de nuevos moldes; que, al crear un nuevo credo poético, ha creado una nueva lengua y aún un nuevo espíritu. Pero nadie ha fijado con más clarividencia y adivinación el verdadero sitio del cisne de Nicaragua que Juan Alcover en su poesía *L'Hoste*. "Cabalga en el ritmo como Don Quijote. De la antigua musa mejora la dote". Y luego: "Es como un hereje de sangre juliana, que siente en las venas la fiebre pagana". Esta fiebre pagana la traducía en sus estrofas clásicas y lapidarias, brillantes como el mármol nuevo. Y estas estrofas las esculpía con sus manos místicas, manos de monje o de rabino, ungidas para el sacerdocio de la poesía.

La eternidad pesa sobre el amigo bueno, sobre el maestro glorioso. Para que el viejo continente se conmoviera fué necesario una hecatombe como la guerra. Vidente como siempre, Rubén cogió el laúd y fuése a la tierra de Franklin a predicar la paz. El "hereje de sangre juliana" hízose peregrino del amor cristiano. "En sangre y en llanto está la tierra antigua". Así comienza su poema *Paz*, que es, quizás, su último canto. Sus ojos enigmáticos, sus manos monjiles se levantaron a lo alto pidiendo clemencia para los hombres. Rubén, para quien habían sido tan duros, les perdonaba ya mientras a su vez imploraba para sí el perdón de Dios. La clemencia del Señor no se hizo esperar, pues para que el poeta siguiera creyendo buenos a sus hermanos, cerróle los ojos para siempre.

¡Rubén! ¡Rubén! Desde que nos abandonaste, eres más nuestro que nunca. En vida fuiste un símbolo y un blasón. Hoy eres un valor universal. Acabada tu romería, tu canto múltiple y diverso adquiere unidad y uniformidad. Aspiraste a la perfección de tu ritmo. Tu ritmo no fué perfecto sino después de tu tránsito, cuando tornóse completo. También ahora, por ser completa, se nos aparece perfecta tu vida. Antes, como el lírico de los *Laudi*, morías cada noche para renacer cada mañana. Y no eras fiel contigo mismo, pues te querías renovar. Muerto ya, eres definitivamente fiel al ritmo de tu vida, pues renaciste uno y entero a la inmortalidad.

TEMAS ESCOLARES

por La Señorita PALOTES



Grados superiores

Asunto de composición: EL MÉDICO

Guía. — Un médico pasa por la calle. En la puerta de una casa le espera una señora con muestras de impaciencia. El médico entra.

Testigos de esta escena, acompañamos al doctor, mentalmente, hasta la pieza del enfermo. Misión desempeñada por el facultativo. Nobleza de la profesión médica. Dificultades y peligros que el médico arrostra. Deberes que le impone su cargo.

* * *

Indicaciones.—¿Cuál es el verdadero tema de este trabajo? El rol del médico. La escena inicial no tiene más objeto que entrar en materia. Por lo tanto no es ella que ocupará el mayor espacio en vuestra composición.

Expresar las reflexiones inspiradas por la fisonomía de la señora. Actitudes, gestos y rasgos que delatan su angustia. Primero, no ve al médico: espera y se impacienta. Sufre mucho. ¿En qué se conoce? En la frente, en los labios, en la rigidez de la cara, en la mirada; los ojos brillan; están fijos. Se les adivina vueltos hacia un solo pensamiento, atentos a una sola visión: la llegada del médico. Están enrojecidos por las lágrimas, por las veladas acaso.

Luego, observad sus manos que se agitan temblorosas, que se juntan y retuercen nerviosamente. El cuerpo se inclina para ver mejor. He aquí que el médico avanza. Mirad cómo los ojos de la infeliz brillan, se ilumina el rostro, se suavizan sus rasgos y los brazos se adelantan en actitud de bienvenida. Se precipita al encuentro del doctor. Le habla atropelladamente mirándole con fijeza para escrutar su pensamiento. Quisiera leer en su fisonomía una esperanza...

El médico entra. Con la imaginación seguimos sus pasos: llega junto a la cama del enfermo. Es un niñito muy pálido. La madre respira apenas mientras el médico le toma el pulso. Formulemos de corazón este voto: que su diagnóstico sea favorable y el enfermito sane.

Volvamos al médico. ¡Qué misión la suya! Hacia él convergen todas las inquietudes, las esperanzas, las miradas confiadas del doliente, los reproches mudos del enfermo que no siente alivio... Lucha contra el sufrimiento ajeno, contra la muerte. ¡Qué felicidad experimenta cuando triunfa de la enfermedad! Su profesión requiere gran abnegación. De noche y de día, a cualquier hora debe correr en auxilio de los enfermos. Su vida está constantemente amenazada por el contagio. La menor imprudencia de su parte puede traer fatales consecuencias a sus clientes. No le está permitido buscar su comodidad personal. Se debe por entero a la humanidad doliente.

Conclusión.—Ninguna profesión tiene deberes más imperiosos y difíciles de llenar. Por eso, no hay otra que sea tan noble. A cada instante se pone a prueba la inteligencia, la abnegación y aun el heroísmo del médico. Merece nuestra gratitud y respeto.

(Pueden citarse ejemplos de mártires de la medicina y enaltecer su recuerdo).

PROBLEMA RECREATIVO

La pesadilla del alpinista. — Un amiguito nuestro, muy aficionado a las excursiones por las montañas, tuvo una pesadilla horrible. Soñó que el relieve de nuestro globo era perfectamente simétrico, hasta el punto de que el mundo tenía la forma de un inmenso icosaedro, y que él estaba condenado a recorrer todas, absolutamente todas, sus aristas, sin poder salir de ellas, hasta haber visitado todos los vértices por lo menos una vez.

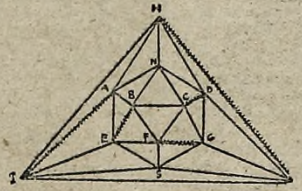
La empresa era dificilísima y fatigosa, porque cada arista tenía 10.000 kilómetros de longitud; más de una vez creyó desfallecer, pero al fin llegó al último vértice... y despertó, con ganas de renunciar por mucho tiempo al fatigoso deporte.

Suponiendo que el sueño hubiera sido un hecho real, ¿qué distancia total habría recorrido el alpinista para cumplir las condiciones impuestas?

* * *

Solución. — Siendo el icosaedro un poliedro regular con veinte lados, que son triángulos equiláteros, razonamos así:

Si la tierra tuviera esta forma, un planisferio (valga el nombre, a menos que adoptemos el neologismo "planicosaedrio") tendría esta disposición:



Como se ve, la figura aparece aquí muy deformada, pues en realidad todas las rectas que representan las aristas, son iguales; pero no hay mapa posible sin deformación y la cuestión es tener toda la figura en un plano. Marcando los vértices con letras, el recorrido más corto que podía hacer el alpinista para no dejar de visitar ningún vértice, era el siguiente:

N H I A I K H K S I E S G F G K D C D
H A N B E B A E F B C G D N C F S.

En la figura se han marcado con trazos cruzados las aristas que el alpinista tendría que recorrer dos veces. En total, habría de recorrer treinta y cinco veces 10.000 kilómetros, y por tanto su viaje sería de 350.000 kilómetros.

Rinconcito de lectura

PARA LOS MAESTROS

Entiendo yo que la mayor y principal dificultad de la humana ciencia reside en la acertada dirección y educación de los niños, del propio modo que en la agricultura, las labores que preceden a la plantación son sencillas y no tienen dificultad; mas luego que la planta ha arraigado, para que crezca hay diversidad de procedimientos, que son difíciles. Lo propio acontece con los hombres: darles vida no es difícil, mas luego que la tienen vienen los diversos cuidados y trabajos que exigen su educación y dirección. La apariencia de sus inclinaciones es tan indecisa en la primera infancia y tan inciertas y falsas las promesas que de aquellas pueden deducirse, que no es viable fundamentar por ellas ningún juicio atinado. Cimón y Temístocles fueron bien distintos de lo que por su infancia hubiera podido adivinarse. Los pequeñuelos de los osos y los perrillos muestran desde luego su inclinación natural, más los hombres siéntense desde los comienzos impelidos por costumbres, leyes y opiniones que los disfrazan fácilmente, pues es bien difícil forzar las tendencias o propensiones naturales. De donde resulta que por no haber elegido bien su camino, trabajase sin fruto, empleando un tiempo inútil en destinar a los niños precisamente para aquello que no han de servir. No obstante tal dificultad, precisa a mi entender encaminarlos siempre hacia las cosas mejores, de las cuales puedan sacar mayor provecho, fijándose poco en adivinaciones ni pronósticos de que sacamos consecuencias demasiado fáciles en la infancia.

Montaigne.

PARA LOS NIÑOS

AMEGHINO

(ANÉCDOTA)



Cuenta el señor Torcelli, que el sabio argentino tenía predilección por los hongos frescos y salía a recogerlos por las afueras de La Plata. Como era muy negligente en su vestir, muchas veces iba en cabeza, provisto de un cuchillo y una canasta.

Cierta vez, vaya a saber por qué, una persona le interceptó el paso y lo interpeló en esta forma brusca:

—¿Quién es usted?

Ameghino. Ameghino le replicó en el acto:

—Y a usted ¿qué le importa?

—¿Y en qué anda?

—En lo que se me dá la gana.

—¿Con que esas tenemos? Pues vendrá usted conmigo inmediatamente a la comisaría.

—Muy bien. Pero antes va a explicarme la causa.

Llegados a la comisaría, Ameghino vió que tenía la cuestión con un empleado superior, dado el saludo que le hacían los agentes.

Ya en una oficina, el desconocido preguntó al naturalista:

—¿Cómo se llama usted?

—Florentino Ameghino.

—¿Es posible, señor? ¡El gran sabio Ameghino!

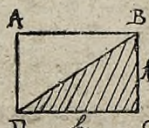
—¿Y por qué no habría de serlo?

El funcionario policial le pidió mil excusas, llegando a ser luego uno de los mejores amigos del sabio.

Grados infantiles

ÁREA DEL TRIÁNGULO

Repartir entre los alumnos rectángulos de papel tal como A B C D y hacerlos doblar por su diagonal B D. Cortar por este doblez para obtener dos triángulos. Demostrar que son iguales y comprobar que cada uno de ellos es la mitad del rectángulo. Deducir, en consecuencia que el área del triángulo equivale a la mitad de la superficie del rectángulo, es decir, a la mitad del producto de la base por la altura. Medir estas dimensiones, hacer el cálculo y verificarlo.



Hacer el mismo ejercicio valiéndose de dos escuadras.

Problemitas.—1. Hallar la superficie de una escuadra de 6 cms. de base por 10 cms. de altura.

2. Dibujar un rectángulo valiéndose de una escuadra.

3. Buscar el área de dos escuadras de 8 centímetros de altura por 12 cms. de base y formar con ellas un rectángulo indicando la superficie que ocupa.

LENGUAJE

Una estampilla de 5 centavos. — El maestro pedirá el día anterior a la clase que cada niño traiga un sobre usado, con la correspondiente estampilla de cinco centavos.

* * *

Observemos la figurita pegada sobre el sobre. ¿De qué color es? ¿Cuántos lados tiene? ¿Son iguales? Contemos: dos largos y dos cortos. ¿Es acaso un cuadrado? ¿Cómo tendría que ser para ello?

¿A quién representa la figura grabada en la estampilla? Las de la última emisión al general San Martín.

¿Desde cuándo están en circulación? Las anteriores eran parecidas? Solamente en el color y en el tamaño.

Las actuales, ¿qué inscripción llevan? En la parte superior, en letras grandes, dicen: República Argentina. En la parte inferior, sobre una tira blanca se lee: Gral. José de San Martín, y en el extremo izquierdo está grabado un 5. ¿Qué indica ese número? El valor de cinco centavos.

Vamos a describir la estampilla anterior a ésta.

Ocupa el centro la figura de una mujer con los brazos extendidos tocando los polos, llevando una carta en cada mano. Simboliza el correo.

La inscripción superior dice: Primer Congreso Postal Americano. Abajo, en el centro, se lee: República Argentina. El número 5 está repetido en los dos extremos de esta leyenda.

¿Cuál les parece más bonita? La nueva lleva la imagen de nuestro héroe nacional. Por eso nos gusta más.

¿Cómo está retratado en ella el Gran General? Sin sombrero y con traje militar. ¿Cuál es la expresión de su rostro?

Observemos el contorno de la estampilla nueva. ¿Es lisa como el borde de una hoja de cuaderno? No, es dentada. ¿De dónde provendrán estos dientecitos? Al separarlas, unas de otras, pues están unidas por una fila de agujeritos (desprender una estampilla de una serie unida). Si no estuvieran así dispuestas, ¿cómo habrían de separarse? Cortándolas con una tijera. ¿Cómo serían entonces los bordes? Lisos.

Probad de sacar la estampilla de vuestro sobre. No se puede, porque está pegada. Luego, ¿qué se les pone en el dorso para que se peguen en el sobre? Se les pone goma.

¿Qué otro nombre reciben las estampillas? Se les llama también sellos de correo.

Cuando una carta tiene su estampilla correspondiente, se dice que está "franqueada".

Con un franqueo de 5 centavos, es decir, con una estampilla como esta, podemos mandar cartas cerradas a los sitios más apartados de nuestro país. Esto demuestra la importancia de un servicio que, como el correo, nos pone en comunicación por pocos centavos con los lugares más lejanos.

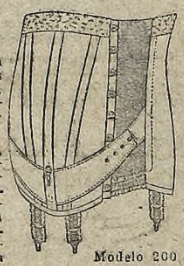
Corsetería "La Hermosura"

Fundada en 1888

B. de Irigoyen 571 — Buenos Aires

U. T. 1275, Rivadavia

Señoras: ¿Tenéis necesidad de una faja? Estudiad precios y la pediréis a "La Hermosura".



Faja según modelo, para vientre caído, hernias, riñón flotante y otras enfermedades, muy recomendada por los médicos.

En cutil liso, elástico de algodón, a pesos . . **15.—**

En cutil y elástico de hilo, a pesos . **20.—**

En cutil y elástico de seda, a pesos . **25.—**

Modelo 200

Surtido completo de Corsés, Fajas, Corpiños, Espalderas, Soutien Gorge. — Especialidad sobre medida. — Remitimos al interior. — Solicite catálogos.

SANA REUMA LUMBAGO, CIÁTICA

RHEUMASAN

Es de fácil empleo, de uso agradable, benigno para la piel y útil contra irritaciones de la misma y en casos de resfríos y gripe.

Cuando necesite un Análisis

conscientemente ejecutado y totalmente minucioso, decídase a confiárnoslo.

Personalmente asumimos la ejecución prolija y científica de cualquier

Análisis

o

Reacción Bioquímica

que se nos confíe, lo que representa para Vd. la más

Amplia Garantía

en la exactitud de los resultados consignados en los informes.

FARMACIA Y LABORATORIOS

ORSINI NICOLA

Doctores: NICOLA Hnos.

Profesores de la Universidad de Bs. Aires

PARANÁ y VIAMONTE

Recomendado por los médicos

KALISAY

EL MEJOR VINO QUINADO

Aperitivo reconstituyente

SI QUIERE ESTAR SEGURO de que recibe las famosas Tabletas Bayer de Aspirina legítimas, pida

BAYASPIRINA

y fíjese en que el empaque lleve este nombre y la ESTAMPILLA OFICIAL DE COLOR ANARANJADO, con la CRUZ BAYER.

De nuestra cosecha y la ajena

(Continuación de la página 46).

LA LEYENDA DE UN TESORO AMERICANO

Existe una leyenda acerca de un tesoro americano, de los tiempos de la guerra del Paraguay.

Este inmenso tesoro, formado por el impuesto de guerra arrancado a las familias del Paraguay, ocupaba una tropa entera de carretas, y estuvo a punto de caer en poder de las tropas brasileñas que perseguían de cerca al dictador fugitivo, la víspera del combate de Arroyo Hondo.

Un viajero inglés, Mr. Baillie, que vivió en el Paraguay, y que parece que asistió a las últimas batallas de la guerra, dice que el tesoro estuvo enterrado cerca de Cerro-Corú, sobre el camino de Paraderо, donde López lo mandó sepultar, haciendo fusilar a los desventurados que habían cumplido la orden. Sigue diciendo Mr. Baillie, que el tesoro fué descubierto quince años después, y que las canoas que lo conducían fueron precipitadas en las "Siete Caídas" del Salto de la Guayra.



Soldado paraguayo de 1863, de los dragones que custodiaron los fondos de la tesorería general y se despeñaron con tres carretas.

Pero esta versión, aunque prestigiada por datos, observaciones y conocimientos indubitables, nos parece algo novelesca, dice un cronista. Nos inclinamos a dar más crédito a esta otra versión, debida a los hijos de los actores de aquel drama extraño que tuvo lugar en 1870.

Cuando López, en su fuga hacia el norte, acosado pero indómito, vió que los lanceros del Brasil estaban ya cerca de su ejército moribundo y extenuado, ordenó a los soldados que conducían los fondos de la Tesorería General del Paraguay, que despeñaran las carretas en los precipicios de la cordillera de Maracayú. La orden fué cumplida. Y los heroicos carreteros cayeron en los precipicios con el tesoro, con las carretas y con los bueyes.

La hermana de uno de los carreteros, un teniente de dragones, nos facilitó algunos de estos datos.

Allí, en los hondos precipicios de la Cordillera de Maracayú, deben estar aún los fondos de la Tesorería de la Nación.

¡Cuántas esperanzas, cuántas pasiones, cuántos trabajos ha inspirado ese tesoro durante cerca de medio siglo!

Fué esta la leyenda que corrió por el mundo, e hizo soñar a los aventureros de las ciudades de Europa. Este tesoro no estaba en el fondo del océano, como los de los piratas del siglo XVII y XVIII, sino en un país tropical, un país pequeño, al pie de alguna sierra, bajo las palmeras del trópico... Así lo escribían los novelistas europeos, como el célebre Emilio Salgari, que se inspiró en esta leyenda para escribir una de sus más curiosas y sensacionales novelas, la titulada "El tesoro del presidente del Paraguay".

En Inglaterra, pueblo de aventureros y soñadores empedernidos, la peregrina leyenda de los tesoros escondidos del Paraguay hizo furor. Invadió los folletines de los diarios, inspiró crónicas, novelas, y lanzó caravanas de "treasure-seekers" a la tierra de Francia y de López. Es posible que hallaran algún tesoro pequeño, allí donde había tantos, pero es difícil creer que dieran con los millones de la Tesorería.

EL FUNDADOR DEL BARADERO Y DE ITATÍ



El padre Bolaños.

Durante cerca de tres siglos descansaron en la cripta de la iglesia de San Francisco los restos del religioso franciscano fray Luis de Bolaños, uno de los más ilustres sacerdotes que vinieron a América en la época de la colonia. Fray Luis de Bolaños dejó escrito su nombre en la historia de la colonia, fundando los pueblos de Itatí (Corrientes) y Baradero (Buenos Aires), bajo los nombres de Pura y Limpia Concepción de Itatí y Santiago de Baradero, respectivamente. No fueron sus únicas fundaciones, puesto que en tiempo de Hernandarias, Bolaños entregó dieciocho reducciones a los padres jesuítas.

Honrando su memoria, los padres franciscanos le hicieron construir un hermoso mausoleo en su convento de la calle Alsina, adonde hace algunos años fueron trasladados sus restos. El padre Bolaños era natural de Andalucía, donde nació en 1539. Dejó de existir a los 90 años de edad, el 11 de octubre de 1629.

Fray Luis de Bolaños, por su predicación entre los indios, es llamado el apóstol del Paraguay y del Río de la Plata, lugares donde dejó huella profunda su propaganda de misionero. Los religiosos de su orden lo consideran fallecido en olor de Santidad, y dicen que, aun cuando no está permitido venerarlo, los fieles pueden implorar su ayuda, de acuerdo con una invocación que circula escrita al dorso de una estampa.

La urna en que están depositados los restos del padre Bolaños es de cristal biselado con armazón de madera. La parte construída de este material lo ha sido con la madera de un ciprés que Fray Luis plantó en el patio de San Francisco y que fué derribado por un huracán después de haber visto la luz de cuatro siglos.

LA LEYENDA DEL NACURUTÚ

El ñacurutú es un pájaro que tiene leyenda. Una bella india, llamada Mañí, mujer del gran cacique guaraní Caicué, era una mujer perversa. Caicué se vió obligado a entregarla, para ser juzgada, a un tribunal de caciques y agoreros. Muchos caciques—dice el señor T. E. Ortiz refiriendo la leyenda—pidieron que Mañí fuera condenada a las llamas, y parecía que ésta había de ser la definitiva sentencia, cuando el más anciano de los agoreros se adelantó hacia el Gran cacique, inclinó su cuerpo hasta tocar con las manos en tierra y enderezándose luego dijo: "Gran cacique, he oído a mis compañeros deliberar sobre la suerte de Mañí; quieren quemarla, yo no pienso así. ¡Oh Padre! el fuego mata y destruye rápidamente el cuerpo, el alma se va, el miedo cunde pero no perdura, todo pasa y todo se olvida... Castigo ejemplar es aquel que condena al paciente a ser la eterna víctima de su propia maldad, aquel que le hace blanco de sus dardos emponzoñados, aquel que le trae el remordimiento que corroe por siempre el alma al recordarles las víctimas que su perversidad hiciera; así Padre, pido que Mañí sea convertida en un pájaro hosco y despreciable que llevará por nombre Ña-curu-tú."

ESTADÍSTICA. — *Desde que se inauguró el Canal de Panamá, en agosto de 1914, han pasado por él 3.056 buques, que en junto suman 12.881.567 toneladas.*

* * *

El ejército inglés consume mensualmente veinte mil toneladas de patatas.

Prevenga la TOS tomando LA CAJA

PASTILLAS RIN-RIN 45 CENTAVOS

EN VENTA EN TODO EL PAÍS



—¿Qué hace, don Juan?

—Ya lo ve, arreglando el jardín para la fiesta de mañana. Será magnífica, pues hemos alquilado todos los adornos, cortinados, alfombras, sillones, etc., a Longobardi. Bolívar 280.



Produce Belleza y Juventud

UNICOS IMPORTADORES

KUHNAMPFF, WEYGAND Y Cía. BVAS. ALSINA 1473

Estreñimiento y sus consecuencias

POLVOS LAXANTES de VICHY del Dr SOULIGOUX

De gusto agradable, se toman con facilidad

EFICACIA CONSTANTE

El frasco contiene 20 dosis

PARIS, 6, Rue de la Tacherie

Y FARMACIAS

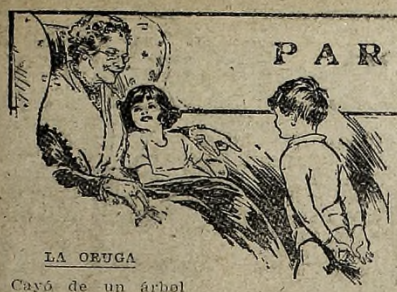
Lavol

El Líquido Maravilloso Para la Piel



Se vende en todas las Farmacias.—Precio Del Frasco $2.75.— Fabricantes, D. D. D. Co. Chicago, U. S. A. Unicos importadores.

MENDEL & Cía. Bs. As., Guardia Vieja 4439 Montevideo, 673 Cerrito 675



PARA LA GENTE MENUDA

por La ABUELITA

LA ORUGA

Cayó de un árbol una oruga sobre la espalda de una tortuga, y al notar el suave y cómodo movimiento, dió gracias a la suerte porque le había puesto carruaje.

—Ya no tendré que arrastrarme por el suelo—decía entre sí—ni fatigarme. ¡Cuánto voy a viajar sobre este vehículo!

Ya en la orilla, la tortuga entró en el agua, nadando con soltura.

—¡Calle!—siguió diciendo la oruga.—No sólo tengo carruaje sino barco: esto es un yate de recreo. ¡Qué hermoso es navegar en barco propio!



—¡Hija mía!—exclamó con sorna la tortuga—¿Creías que ibas a viajar gratis en mí? Todo se paga en este mundo. Estás rodeada de agua y no puedes huir. Cuando bendecías a tu suerte por haberte puesto coche, yo bendije a la mía que me había puesto el almuerzo en la espalda.

Se hundió la tortuga, quiso nadar la oruga y el quelonio la devoró con apetito.

UN CHICO HEROICO

El invierno aquel año había sido terrible en Rusia. Las familias humildes mandaban a los niños a recoger leña en el bosque para encender fuego. En la aldea, todos los chicos se ocupaban en tal faena, capitaneados por un muchachito de trece años, que era el mayor de la pequeña comitiva de leñadores. Se llamaba Nazareno.

Cierta vez, se entretuvieron más de lo acostumbrado y regresaban con sus cargas de leña al hombro, casi entrada ya la noche.



De repente se dejó oir en el bosque un rugido terrible, al tiempo que las ramas crujían.

—¡Un oso! ¡Un oso!—gritaron los chicos espantados.

La fiera se aproximaba y era imposible toda huída.

—¡No moverse!—ordenó Nazareno.—Yo les prometo que no les hará ningún daño, aunque me cueste la vida.

Al mismo tiempo, sacó un cuchillo de la cintura y esperó al oso. La bestia se precipitó sobre el muchacho y lo arrojó al suelo de un zarpazo, dándole tiempo sin embargo para hundirle el cuchillo en el corazón.

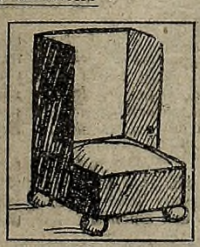
Los otros chicos huyeron entonces a su casa, contando lo ocurrido. Cuando vinieron los hombres en auxilio del valiente Nazareno, yacía sin vida estrechamente abrazado al oso muerto.

Pudiendo salvarse, había preferido morir por proteger a sus compañeros indefensos.

Sección recreativa

BUTACA PARA MUÑECAS

Todo el armazón consiste en una caja de cartón, cuya tapa se dispone en forma de respaldo, quitándole una aleta. Cuatro botones ordinarios sujetos con una puntada en cada extremo de la base, constituyen las patas.



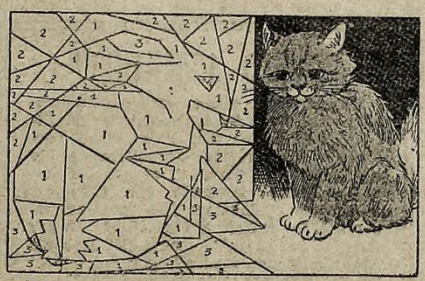
Por separado se hace un almohadoncito de seda, relleno con algodón o lana, de cubierta vistosa, introduciéndolo en la parte destinada al asiento.

HISTORIETA MUDA



¿QUÉ HAY AL LADO DEL GATO?

La respuesta a semejante pregunta nos llevará un poco de tiempo. Tomemos, ante todo,



las pinturitas y demos un color marrón claro a los espacios marcados con el número 1; amarillo a los que llevan la cifra 2; rosa a los que marcan 3, y negro a los indicados con 4.

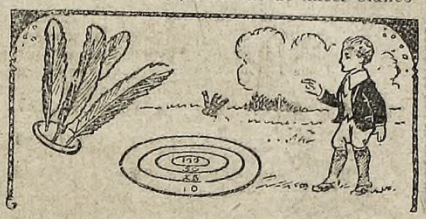
Terminado el trabajito, ya sabremos de qué se trata en el cuadro.

PARA DÍAS DE LLUVIA

Conviene conocer algunos juegos, para entretenerse los días de invierno en que no es posible salir al patio. Este, es muy interesante y sencillo.

Con un botón grande, en el cual se prenden cuatro plumas de gallina que van introducidas en los agujeritos destinados al hilo, se forma una especie de "palomita" parecida a la usada en el volante.

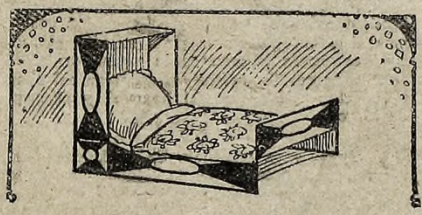
Dibujando en el piso algunos círculos concéntricos numerados, como muestra el grabado, se arroja sobre ellos desde cierta distancia la "palomita", tratando de hacer blanco



en el centro y anotando los puntos obtenidos, gana quien reune más cantidad en igual número de tiros.

CAMITA DE CARTÓN

Naturalmente que se trata de una cama de juguete. Con dos cajas vacías se tiene el armazón, cuyos lados se pintan para hacerla más



lujosa. Un pedacito de género floreado cubre el colchoncito, a manera de colcha, pudiendo agregarse almohadones y sábanas. La simple observación del grabado muestra la forma de disponer las cajas.

Nuestro juguete semanal

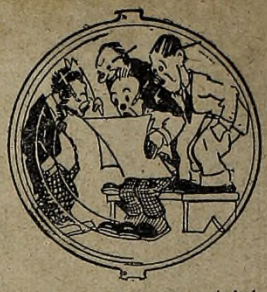
EL NEGRO DEL TAMBOR



Cortar las dos partes del modelo una vez pegadas sobre cartón y fijar con un broche los puntos A y B. Tomar un pedacito de piolín, sujetarlo con un nudo en la abertura C, de manera que quede hacia adentro y hacer pasar el extremo libre por el agujerito D, dejando colgar un trozo. Tirando este piolín, el negro toca el tambor.



La paja en el ojo ajeno...



por PESCATORE DI PERLE

A propósito de "El origen del hombre", de Arturo Cancela, y de la presencia del primer magistrado en el teatro la noche del estreno, dice "El Telégrafo", de Montevideo, del 7:

EL Dr. ALVEAR EN EL TEATRO

El presidente de la Argentina doctor Torcuato *Alvear, ha inaugurado una práctica...*

El doctor Torcuato Alvear no ha visto la obra de Cancela. No por falta de voluntad en Cancela, ciertamente, sino porque desde hace muchos años no concurre sistemáticamente a ningún estreno. Por lo menos es lo que sucede desde 1890, año en que don Torcuato falleció. Esta es la misma y atendible razón, por la cual el fallecido no puede ejercer — según la Constitución — la actual presidencia de la República Argentina. Debido a ello, los habitantes de esta grande y noble nación nos hemos visto obligados a elegir a su hijo Marcelo, cuya existencia ignoran en la vecina orilla. Me felicito de que los uruguayos conozcan así simultáneamente "El origen del hombre" y el origen de Marcelo.

* * *

Y ahora, vaya una nota de verdadera poesía. La encuentro en la revista criolla "El Fogón", y dice así:

PARA TI

Dedicada a la gentil señorita Anita Lutbrol, campión de natación mundial.

Quién pudiera imponerse ante ti,
noble campeón de natación mundial?...
¡si sos como la Heroína de Haití
y te proclaman deidad su patria natal!

¿Por qué noto tus ojos tupidos?... ¡Lágrimas!
si solo presentimiento en mi existe...
¡Oh mujer pudibunda y bella! no digas:
¡que las plantas tribulas traen la muerte!

Si hoy tu senda es sombría, no te arredres,
no ve que el mulgo te aclama triunfal,
desiarían besarte como tus padres
y ver grabado tu nombre en un pedestal.

Con dafne corona el pueblo su frente,
oí si alguién te mirara con hurañía;
sed fuerte y no temas en la muerte
llegarás a lo más alto de la montaña.

Mario L. Pierini.

¡Aún tenemos bardos originales! ¡Aún quedan poetas que no necesitan hurtar las pavadas en los libros de Flores, de Acuña, de Peza ni de Nervo!

* * *

Junto a la poesía que, como la anterior, se puede llamar "individual", por ser obra de un solo poeta, existe ahora la poesía "colectiva". Vaya un ejemplo demostrativo y luminoso. Recibo un volante del "Centro de Estudiantes Agronomía y Veterinaria" rememorando el te danzante que celebraron el 10 de junio. La comisión de estudiantes de veterinaria firma la siguiente letra que — según indicación expresa — debe cantarse con la música del shimmy "Gigolette" de "La danza de las libélulas":

El día ya feliz llegó
Que un té danzante se da en la facultad
Mi único amor
Vamos allí
Y sentirás grato placer en el bailar
La bella tarde nos será prodiga aquí
Nuestros corazones podremos ilusionar
Recordándo con placer la Agronomía
Y la Veterinaria que invita a disfrutar.

Podemos con gusto danzar
Si el ambigú
Ha de llegar
Que el Centro con todo primor
Quiere triunfar...
En la fiesta de hoy
El año así pasará
Con un te danzante mensual
Y chicas vengan siempre a bailar
Que se divertiran...

La Comisión.

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".

No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Esta semana corresponde la áurea moneda a porsona que firma "Ars Longa", de esta capital.

"MUNDO ARGENTINO"

El número de esta interesante publicación que se pondrá a la venta el MIÉRCOLES 25 del corriente, contendrá, además de sus secciones acostumbradas, lo siguiente: "El patrón", cuento por Roberto Bueno, ilustrado por Biondini; "Crónicas cordobesas: Los niños desamparados", por José Saluzzi, ilustrado por Díaz; "Autómata", cuento por Roberto Miranda Moore, ilustrado por Falc; "Un peligro amenaza a la clase obrera", artículo; "La ráfaga", cuento por Horacio V. Dutra, ilustrado por Martínez Jerez; "El señor Juan Filólogo Pérez...", por el Reportero X; "La Musa Argentino"; "Jorgelina", cuento por Augusto González Castro, ilustrado por Biondini; "¿Cómo realizar el fomento industrial?", artículo; "Garabito", un nuevo episodio de esta graciosa historieta; "Notas de la Semana", etc., etc. Todo esto, unido a una interesante y variada información gráfica impresa en ROTOGRAVURE, se venderá, como siempre, a 10 CENTAVOS EN TODA LA REPÚBLICA.

ASOCIACIÓN DE IDEAS



Al amigo al que está luchando con un bife más duro que un tarugo.—A propósito, ¿qué clase de neumáticos emplea en su auto?

¡Dulces recuerdos de la infancia mía! ¿No son estos aquellos mismos tiempos en que en las fiestas carnavalescas desfilaban por las calles del viejo Buenos Aires las sociedades y orfeones repartiendo entre las chicas unos volantes — precisamente como éste de los futuros veterinarios — que empezaban diciendo:

¡Adiós, bellas porteñas!

y tras unos floreos retóricos, semejantes a estos de los futuros agrónomos, terminaban despidiéndose:

¡hasta el próximo carnaval!?

Ya no existe el carnaval de antaño, ya terminaron los orfeones y los candombes, ya las porteñas no balconean el desfile de máscaras. Pero... *plus ça change, plus c'est la même chose.*

* * *

"La Nación", del 8, en un editorial titulado "Al margen del telégrafo":

Un barco ha partido para buscar el tesoro que sepultaron las olas en las entrañas del Lusitania. ¿Se acuerda todavía la gente del Lusitania? Era la nave más maravillosa del mundo. Su cubierta tenía explanadas de ciudad y sus interiores guardaban salones reales. Lo hemos visto en las láminas, encendido en claridades fantásticas, en una fantástica noche de fiesta, cortando con su orgullosa proa la soledad azul. Y así como nos lo representábamos, con los viajeros engalanados y las parejas alucinadas por la sugestión de la luna, penetradas de música alegre y amorosa, se hundió en el pozo infinito, tajado por la blanca montaña.

"La Nación" nos pregunta a la gente si nos acordamos todavía del Lusitania. Nos acordamos muy bien. Nos acordamos mejor que ella misma. Nos acordamos, por ejemplo, que el Lusitania se hundió en el pozo infinito por obra y gracia de los submarinos alemanes. Nos acordamos que en tan terrible circunstancia no apareció ninguna blanca montaña con ninguna intención tajante. Y nos acordamos, en fin, de que la montaña blanca y tajante mandó al pozo infinito al Titanic...

* * *

En un artículo de "La Prensa", del 8, que firma Ettore Bravetta:

...en recuerdo de una batalla naval ganada contra los ribereños del océano Indico, y en el cual se ven nueve largas naves, cuatro egipcias y cuatro indias.

La novena debía ser la nave del Estado que, como todos ustedes saben, es ideal, incorpórea, invisible e inodora.

* * *

"La Capital", de Rosario, del 9, en su magnífico servicio telegráfico:

DUSSELDORFF, 8 (Havas).—17.000 millones de mozos asalariados ferroviarios, pertenecientes a los alemanes huelguistas...

Pero... *¡mein Gott!* ¿cuántos habitantes tiene Alemania?

* * *

El señor Augusto Rodríguez Larreta publica en "La Nación", del 1.º, un artículo titulado "Hacia las puertas de Oriente", en el cual leo:

Por fortuna ha tomado colocación junto a mí un señor grueso y tímido que apoyado en la borda vuelve naturalmente la espalda al paisaje. Inspira cierta lástima por la desairada actitud de sus dos manos izquierdas, por su guardapolvo... Etc.

¡Cómo no ha de inspirar lástima! ¿Existe, acaso, algo más desagradable que el espectáculo de esos hombres en quienes todas las manos se les han amontonado en una sola parte del cuerpo?



Kola Cardinette

Esa debilidad general que aqueja a Vd. produciéndole cansancio, falta de apetito e insomnio, es precursora de males mayores cuyas consecuencias suelen ser fatales.

Prevéngase a tiempo tomando KOLA CARDINETTE. Este gran reconstituyente de renombre universal, dará en poco tiempo nueva vida a su organismo, vigorizando sus músculos y nervios y purificando y enriqueciendo su sangre.

La eficacia de KOLA CARDINETTE está reconocida y prestigiada por médicos eminentes de todo el mundo. Su sabor es agradabilísimo.

Se vende en todas las farmacias del país y del Uruguay

The Palisade Manufacturing Co.

Yonkers — New York — E. U. A.





En el tocador de las damas, figura siempre en primer término una caja del exquisito

POLVO GRASOSO

Brissac.

Precio de la caja, $ 1.40

En Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

Unicos Concesionarios:

L. AUBERT & Cía.

3443, Jorge Newbery, 3461 - Bs. Aires

En Montevideo

SASSOLI y ALONSO

Rondeau, 1440/42

GUARDE ESTE CUPON, TIENE VALOR

Serie D.

548765

La Perfumeria Higienica

Brissac.

Paris

entregara gratis una caja de Polvo Grasoso Brissac a toda persona que en canje remita veinticinco de estos cupones mas 0.20 cts para flete a los unicos concesionarios

L. AUBERT y Cia

Jorge Newbery 3443 al 55

U. T. 41-1 Belgrano

Bs. Aires

Este cupón es copia del que va dentro de cada caja y no tiene ningún valor.

Impreso en Buenos Aires en la Cía. Gral. de Fósforos, talleres ex R. Radaelli, para la Empresa Editorial Haynes Limitada, S. A., Maipú 393, Buenos Aires.

El "Five O Clock"



es el te de calidad, que toma la gente más distinguida y más exigente.

Pero es indispensable que sea bien servido, para que se note bien su natural aroma y su sabor delicioso.

Si aún no tiene Vd. el librito que explica el mejor modo de preparar el te, que contiene también Recetas de Postres, Dulces, etc., pídalo a los Introductores de Te Sol, calle Tucumán 347, Bs. As., acompañando al pedido una de las etiquetas que figuran al pie de este aviso y que se encuentran en cada paquete o lata de Te Sol.

